



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ECONOMÍA,  
SOCIEDAD Y POLÍTICA (ILAESP)**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN INTEGRACIÓN  
CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA  
(PPGICAL)**

**LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA  
UNA MIRADA A LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y  
PRODUCCIÓN**

**JOSE ABRAHAN MADRID CARRILLO**

Foz do Iguazú  
2020



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ECONOMÍA,  
SOCIEDAD Y POLÍTICA (ILAESP)**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN INTEGRACIÓN  
CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA  
(PPGICAL)**

**LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA  
UNA MIRADA A LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y  
PRODUCCIÓN**

**JOSE ABRAHAN MADRID CARRILLO**

Disertación para presentar al Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para obtener el título de Maestrado en Integración Latinoamericana.

Orientador: Prof. Dr. André Luís André.

Foz do Iguazú  
2020

Catálogo elaborado pelo Setor de Tratamento da Informação  
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA - PT

M183e

Madrid Carrillo, Jose Abrahan.

La estrategia de seguridad alimentaria en Venezuela: una mirada a los comités locales de abastecimiento y producción / Jose Abrahan Madrid Carrillo. - Foz do Iguaçu, 2020.  
97 f.: il.

Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política, Programa de Pós-Graduação em Integração Contemporânea da América Latina.

Orientador: André Luís André.

1. Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). 2. Segurança alimentar - Venezuela.  
3. Dependência econômica. 4. Fornecimento de alimentos. I. André, André Luís, Orient. II. Título.

CDU: 338.439.54(87)

JOSE ABRAHAN MADRID CARRILLO

**LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA**  
UNA MIRADA A LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN

Disertación para presentar al Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para obtener el título de Maestrado en Integración Latinoamericana.

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientador: Prof. Dr. André Luís André  
UFS

---

Prof. Dr. Félix Pablo Friggeri  
UNILA

---

Prof. Dr. Roberto França da Silva Junior  
UNILA

---

Prof. Dr. Cristovão Henrique Ribeiro da Silva (Externo)  
UFAC

Foz do Iguazú, 08 de septiembre de 2020.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer:

A la vida por expandir mis horizontes y permitirme recibir formación de pregrado y posgrado en una universidad federal de Brasil.

A mis madres, Susana Carrillo, Silvia Chica y Alix Madrid, por su dedicación y amor incondicional en la trayectoria de mi vida. Agradecer también a mis hermanos y primos, en especial, Rosana Madrid y Alix Forero por el cariño y acompañamiento durante mi vida infantil y juvenil. Agradezco el apoyo moral, ético y espiritual a mi padre Luis Madrid y a mi segundo padre, Enrique Forero.

Al profesor y orientador, el Doctor André Luís André, por su dedicación y acompañamiento, intelectual, espiritual y ético en mi trayectoria como estudiante de pregrado y por ser partícipe de mi orientación del Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina dentro de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA).

A la señora Lucí Cristina Rahmeier y familiares por el apoyo incondicional recibido durante mi estancia en Foz do Iguaçu.

A todos mis amigos “unileros” por el gran cariño que me han demostrado y por ser parte de mi lucha, en especial a Gabriel Martins.

A la compañera de clase y de lucha, Luciana Guedes, por ayudarme en los asuntos claves de mi vida académica.

A mi familia brasileña, Ivanildo Henrique Viera y Rubia Souza Marvejol, agradecido por su hospitalidad, cariño y solidaridad.

A la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, como expresión del respaldo incondicional del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela a los becarios del país.

*La vida es una preparación para el futuro;  
y la mejor preparación para el futuro  
es vivir como si no hubiera ninguno.*

**Albert Einstein**

## RESUMEN

La presente investigación está dedicada al análisis crítico, desde una perspectiva geohistórica y geopolítica sobre el papel de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) como estrategia contrahegemónica para enfrentar las debilidades y amenazas que ponen en riesgo la seguridad alimentaria en Venezuela – debilidades propias de una economía dependiente e importadora y amenazas inducidas por la guerra híbrida que adelantan poderes hegemónicos de escala global junto con fuerzas opositoras internas que combaten a la denominada Revolución Bolivariana. Se constató que los CLAP han permitido la conformación de redes de distribución y producción popular a escala local, nacidas desde el corazón de las organizaciones comunitarias y fortalecidas por el gobierno bolivariano en la escala nacional, en función de avanzar hacia la seguridad alimentaria, ante los impactos de dicha guerra. La investigación realizada del tipo cualitativo/exploratorio permitió identificar la necesidad de estudios cuantitativos que permitan evaluar la magnitud del impacto de los CLAP en relación con tres indicadores: disponibilidad, acceso y estabilidad de los sistemas de suministro de los alimentos establecidos como básicos para garantizar la seguridad alimentaria de la población venezolana. Se puede concluir que los CLAP satisfacen unos nutrientes básicos de manera complementaria al mercado de alimentos a condición de resolver algunos problemas de estabilidad, cobertura, logística y desviación de los productos hacia cadenas informales de distribución que pueden corromper el funcionamiento del Programa.

**Palabras clave:** CLAP. Seguridad alimentaria. Enfoque geohistórico. Contrahegemonía. Guerra híbrida. Indicadores de impacto.

## RESUMO

Esta pesquisa se dedica à análise crítica, a partir de uma perspectiva geo-histórica e geopolítica, do papel dos Comitês Locais de Abastecimento e Produção (CLAP) como uma estratégia contra-hegemônica para enfrentar fraquezas e ameaças à segurança alimentar na Venezuela – fraquezas típicas de uma economia dependente e importadora e ameaças induzidas pela guerra híbrida, que se somam aos poderes hegemônicos em escala global, juntamente com forças internas opostas que lutam contra a chamada Revolução Bolivariana. Verificou-se que os CLAP possibilitaram a formação de redes de distribuição e produção popular a nível local, nascidas no coração das organizações comunitárias e fortalecidas pelo governo bolivariano nacionalmente, a fim de promover a segurança alimentar, frente aos impactos dessa guerra. As pesquisas realizadas no tipo qualitativo/exploratório permitiram identificar a necessidade de estudos quantitativos que permitam avaliar a magnitude do impacto dos CLAP em relação a três indicadores: disponibilidade, acesso e estabilidade dos sistemas de fornecimento de alimentos estabelecidos como básicos para garantir a segurança alimentar da população venezuelana. Pode-se concluir que os CLAP contemplam nutrientes básicos de forma complementar ao mercado alimentício, com a capacidade de resolver alguns problemas de estabilidade, cobertura, logística e desvio de produtos, para cadeias de distribuição informais que podem corromper o funcionamento do Programa.

**Palavras-chave:** CLAP. Segurança alimentar. Enfoque geo-histórico. Contra-hegemonia. Indicadores de impacto.

## ABSTRACT

This research is dedicated to the critical analysis, from a geo-historical and geopolitical perspective, of the role of the Local Supply and Production Committees<sup>1</sup> (CLAP) as a counter-hegemonic strategy to confront weaknesses and threats to food safety in Venezuela – typical weaknesses of a dependent and importing economy and threats induced by hybrid war, which add to hegemonic powers on a global scale, together with opposing internal forces that fight against the so-called Bolivarian Revolution. It was found that the CLAPs enabled the formation of distribution and popular production networks at the local level, born in the heart of community organizations and nationally strengthened by the Bolivarian government, in order to promote food safety, faced with the impacts of this war. Qualitative/exploratory researches identified the need for quantitative studies to assess the magnitude of the impact of CLAPs in relation to three indicators: availability, access and stability of food supply systems established as basic to ensure food safety in the Venezuelan population. The conclusion is that CLAPs contemplate basic nutrients in a complementary way to the food market, with the capacity to solve some stability, coverage, logistics and product diversion problems for informal distribution chains that can corrupt the Program's operation.

**Keywords:** CLAP. Food safety. Geohistorical approach. Counter-hegemony. Impact indicators.

---

<sup>1</sup> “Comités Locales de Abastecimiento y Producción”, in Spanish.

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> – Distribución de los pueblos originarios de Venezuela.....	28
<b>Figura 2</b> – Demarcación de tierras autónomas de pueblos indígenas según el trabajo y la gestión del suelo.....	29
<b>Figura 3</b> – Formación del espacio venezolano agroexportador .....	31
<b>Figura 4</b> – Culturas agrícolas de Venezuela .....	31
<b>Figura 5</b> – Organización espacial y distribución de capitales.....	33
<b>Figura 6</b> – Formación del espacio venezolano en el período de la Venezuela Petrolera Centralizada.....	35
<b>Figura 7</b> – Modelo socioterritorial propuesto por el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2007-2013 .....	41
<b>Figura 8</b> – Secuencia de la hiperinflación en Venezuela .....	64
<b>Figura 9</b> – Proporción entre economía, social, pública y privada.....	71
<b>Figura 10</b> – Mapa del Metro de Caracas.....	74

## LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AD	Acción Democrática (partido político)
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
ANC	Asamblea Nacional Constituyente
BCV	Banco Central de Venezuela
CADIVI	Comisión de Administración de Divisas
CC	consejo(s) comunal(es)
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CIGD	Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela
CLAP	Comités Locales de Abastecimiento y Producción
CMA	Cumbre Mundial de Alimentación
COPEI	Comité de Organización Política Electoral Independiente (partido político)
CRBV	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela
EE. UU.	Estados Unidos de América
EG	Enfoque Geohistórico
EGV	Enfoque geohistórico venezolano
EPSD	Empresas de Propiedad Social Directa Comunal
EPSIC	Empresas de Propiedad Indirecta Comunal
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FEDECÁMARAS	Federación de Cámaras Empresariales
FMSA	Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria
Fundayacucho	Fundación Gran Mariscal de Ayacucho
GIS	Grupos de Intercambio Solidario
GNB	Guardia Nacional Bolivariana
ILATT	Instituto Latinoamericano de Tecnología, Infraestructura y Territorio
INCES	Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista
INE	Instituto Nacional de Estadística
MBR200	Movimiento Bolivariano 200
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
Misión MERCAL	Misión Mercados de Alimentos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OEA	Organización de los Estados Americanos

PAE	Programa de Alimentación Escolar
PDVAL	Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos
PDVSA	Empresa Petrolera Venezolana
PIB	Producto Interno Bruto
PIBA	Producto Interno Bruto Agrícola
PSUV	Partido Socialista Unido de Venezuela
RBV	República Bolivariana de Venezuela
SA	Seguridad Alimentaria
SOA	Soberanía Alimentaria
UBCH	Unidades de Batalla Bolívar-Chávez
UFS	Universidad Federal de Sergipe
UNAMUJER	Unión Nacional de Mujeres de Venezuela
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNILA	Universidad Federal de la Integración Latinoamericana
UPEL	Universidad Pedagógica Experimental Libertador
UPF	Unidades de Producción Familiar
ZEDES	Zonas Económicas de Desarrollo Sustentable

## ÍNDICE

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	12
<b>2</b>	<b>GEOHISTORIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA</b> .....	22
2.1	EL ENFOQUE GEOHISTÓRICO Y LA GEOGRAFÍA ONTOLÓGICA.....	22
2.2	PERIODIZACIÓN GEOHISTÓRICA Y GEOPOLÍTICA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA .....	24
2.3	LA MATRIZ TERRITORIAL DE VENEZUELA.....	27
2.3.1	Panorama histórico de la Venezuela agroexportadora.....	27
2.3.2	Venezuela desestructurada (1900-1940): inicios de la explotación petrolera .....	32
2.3.3	Venezuela centralizada (1940-1960).....	34
2.3.4	Venezuela centralizada/descentralizada (1960-1980).....	36
2.3.5	Venezuela desconcentrada y diversificada (1980-2000) hasta el Nuevo Proyecto Nacional desde la Perspectiva de Escala .....	39
2.3.6	La Venezuela de hoy y el conflicto entre lo global, lo nacional y lo local.....	44
<b>3</b>	<b>LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA Y LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN</b> .....	52
3.1	LOS CONCEPTOS DE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA .....	52
3.2	CAUSAS DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA .....	54
3.3	LOS CLAP COMO ESTRATEGIA PARA LA SUPERACIÓN DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA.....	66
3.4	LOS CLAP Y EL DESARROLLO ENDÓGENO A ESCALA LOCAL.....	70
3.4.1	Catia, Parroquia Sucre (Caracas, Venezuela) .....	76
3.4.2	Mi encuentro con el CLAP en la urbanización Colina Simón Bolívar .....	78
3.4.3	Encuentro con los voceros y beneficiarios del CLAP .....	81
3.4.4	Sistematización y análisis de resultados del trabajo de campo.....	84
<b>4</b>	<b>CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	91
	<b>REFERENCIAS</b> .....	93

## 1 INTRODUCCIÓN

Este proyecto se dirige, en especial, a todas y todos los jóvenes de América Latina y el Caribe que presentan dudas, críticas y preocupaciones en torno a la realidad económica, política y social de Venezuela y su proceso revolucionario. Inquietudes que, en mi condición de venezolano comprometido con mi patria, activaron la necesidad de indagar con la mayor rigurosidad científica posible acerca de una realidad presentada al exterior como caótica por diversos medios de información, pero que, vista desde dentro y desde la voz de sus protagonistas, evidencia logros altamente significativos, sin descartar las múltiples dificultades que traen consigo un proceso como este.

Al aproximarme de nuevo a la realidad venezolana, me siento impactado ante las dificultades de la población para obtener los productos de la cesta básica y, en particular, los alimentos que constituyen las necesidades primarias para todo ser humano. Podría decirse que la Seguridad Alimentaria (SA) de los pobladores se encontraba profundamente afectada. Luego, entendí que también la Soberanía Alimentaria (SOA) estaba seriamente amenazada.

Pero, más allá de las dificultades y la necesidad de explicar lo que pasaba, lo que más me impactó fue un tipo de respuesta al problema, surgida como iniciativa popular y apoyada por el gobierno nacional, denominada Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Su nacimiento y desarrollo está íntimamente ligado a los procesos de construcción de la democracia participativa que ha impulsado en Venezuela el nacimiento de los consejos comunales (CC), las comunas y diversas formas de participación popular y Economía Comunal, para que el pueblo sea protagonista en la búsqueda de soluciones y la creación de sus propias formas de autosustentación, desde la perspectiva de una nueva cultura productiva y de consumo.

La decisión final de convertir los CLAP en el tema para esta disertación surgió al conectar esta problemática percibida con algunos de los temas nucleares de la Maestría de Integración Contemporánea de América Latina, como son: la relación entre lo global, lo nacional y lo local en el mundo de hoy, las herramientas teórico-metodológicas que, desde la geografía, permiten abordar y explicar los problemas complejos de la sociedad contemporánea, en particular los enfoques de la Geografía Ontológica (ANDRÉ, 2016), con sus categorías de análisis geopolítico, y el Enfoque Geohistórico (EG) de Tovar (1986), con sus categorías de análisis del espacio como producido en el devenir histórico, a partir de las cuales el equipo de investigación geohistórica dirigido por

Tovar elaboró la periodización geohistórica de Venezuela, junto con la cartografía correspondiente a cada período.

Todo lo anterior está relacionado con la situación geopolítica de la Venezuela de hoy y los esfuerzos por construir una alternativa ante el agotamiento del modelo capitalista dependiente. En la división internacional del trabajo, este modelo forzó a los venezolanos a ser proveedores de petróleo y materias primas para luego terminar viviendo del *rentismo* petrolero importador, lo cual condujo a una nación rica en recursos energéticos y talento humano a abandonar el desarrollo endógeno basado en su potencial (ÁLVAREZ, 2009) y tener una población impactada por altos índices de pobreza general y pobreza extrema.

Estas reflexiones trajeron consigo algunas preguntas de investigación que direccionan los esfuerzos de esta disertación: ¿Qué tan afectada se encuentra la SA en Venezuela? ¿Por qué surgen los CLAP en la situación de la Venezuela actual? ¿Qué factores geohistóricos y geopolíticos constituyen el contexto explicativo para la aparición de los CLAP? ¿Qué son los CLAP y cómo funcionan? ¿De qué forma los CLAP pueden transformarse en una estrategia válida para enfrentar los problemas que afectan la SA? ¿Qué significación tienen los CLAP dentro de la geopolítica global? ¿Por qué son atacados o cuestionados y por quienes?

En consecuencia, la investigación se orienta a construir una mirada geohistórica y geopolítica de los CLAP, como estrategia de gestión comunitaria, coordinada a escala nacional, tendiente a enfrentar los problemas que afectan la SA y la SOA de la población venezolana. Este propósito se desglosa en objetivos tales como: a) establecer los períodos del proceso geohistórico venezolano y geopolítico global que contextualizan la pérdida de SA y SOA; b) examinar las bases comunitarias, legales, organizativas y funcionales de los CLAP; c) aproximar elementos claves para el análisis estratégico de los CLAP como política pública que contribuya con la superación de los problemas que afectan la SA y la SOA; d) verificar, mediante testimonios vivenciales, qué opinión tienen los beneficiarios del Programa CLAP.

Dada la naturaleza de los objetivos que guían el presente estudio, el mismo se sitúa dentro del paradigma de la investigación cualitativa, con un diseño metodológico que incluye dos modalidades en el proceso de recolección de la información: la primera, *documental*, y la segunda, un estudio etnográfico en el espacio y el CLAP seleccionados. El estudio tiene un alcance exploratorio, puesto que se pretende sentar las bases o categorías conceptuales y procedimientos metodológicos para estudios posteriores, dentro de una línea de investigación, cuyo abordaje científico

genere conocimiento e información útil para ir más allá de matrices de opinión tendenciosas a favor o en contra de los CLAP. Es, además, la oportunidad para que sea la investigación científica la que arroje luces sobre la significación verdadera de los CLAP como estrategia para enfrentar los problemas de SA y SOA que afectan a Venezuela en el marco de un conflicto geopolítico.

En relación con el papel de los intelectuales, resalta André (2016, p. 21, traducción nuestra): “Es el papel del intelectual, en este caso geógrafos, develar las relaciones entre el metabolismo del capital, en sus diferentes fases, y la dinámica de producción del espacio urbano”<sup>1</sup>. Como puede apreciarse en la nota explicativa, el postulado de André (2016) va más allá del compromiso del intelectual, sino que señala un camino para el estudio de lo social, determinado por el metabolismo del capital en sus diferentes fases y dinámicas de producción del espacio.

En atención a lo antes expuesto, el problema central de esta disertación es la SA en la Venezuela actual. Para enfocarlo a partir de un concepto nuclear, se parte de la definición que presentó la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (1996 *apud* ANIDO, 2002, p. 16), que afirma que el concepto de SA consiste en “[...] lograr que todos los individuos, todo el tiempo, tengan acceso a la cantidad adecuada de alimentos y nutrientes que necesitan, tanto en términos de cantidades físicas como de acceso económico”. A partir de esta y otras discusiones, Anido (2002) infiere que son tres los componentes principales de la SA: a) disponibilidad; b) acceso; y c) estabilidad.

Ahora bien, en relación con la *disponibilidad* de alimentos, lo que demuestra el proceso geohistórico venezolano es que, desde el surgimiento de la renta petrolera, se ha venido dependiendo de las importaciones, aunque con algunas fluctuaciones en el tiempo a favor de la producción nacional, gracias a la sustitución de importaciones y la participación del estado en el financiamiento y la protección de la misma. Sin embargo, a partir de los años 80, cuando la implantación del modelo neoliberal, con su promesa de liberación de la economía para lograr alta productividad y competitividad, ocurrió todo lo contrario a lo prometido, el resultado fue la caída de la producción en el campo y la desindustrialización del país, lo cual trajo consigo una mayor dependencia de las importaciones (ÁLVAREZ, 2009).

En relación con el *acceso a los alimentos*, el fracaso del proyecto neoliberal en Venezuela tuvo como consecuencia un incremento del desempleo, de la

---

<sup>1</sup> “É papel do intelectual, neste caso os geógrafos, desvendarem as relações entre o metabolismo do capital, nas suas diferentes fases e as dinâmicas de produção do espaço urbano”.

pobreza, de la exclusión social, de la deuda externa, de la economía informal, entre otros indicadores deficitarios. Para Anido, las contradicciones del modelo de acumulación capitalista, propias de las décadas de los 80 y los 90, trajeron consigo:

[...] el deterioro de la situación alimentaria y nutricional del habitante promedio venezolano, durante un periodo caracterizado por el acelerado y constante crecimiento de los precios (y principalmente los de los alimentos), así como por el marcado deterioro del ingreso real *per cápita* y su mayor concentración (ANIDO, 2002, p. 17).

Finalmente, en cuanto al componente *estabilidad*, Dehollain (1995 *apud* ANIDO, 2002) muestra como la inseguridad alimentaria puede ser crónica (sobre todo en hogares pobres), transitoria (familias afectadas por desempleo o comunidades afectadas por desastres), o bien cíclica (familias rurales ubicadas en zonas remotas, que dependen de sus cosechas). Agregamos a estas categorías la inseguridad alimentaria originada en factores geopolíticos:

La alimentación sería así un arma poderosa, principalmente si la aplicara una potencia en un país que no tenía la capacidad de producir sus propios alimentos en forma suficiente. Por lo tanto, este tema adquirió un significado de seguridad nacional para cada país<sup>2</sup> (MALUF; MENEZES; MARQUES, [2000], p. 1, traducción nuestra).

Esta última afirmación obliga trascender el tema de la SA hasta el de la SOA, para lo cual se retoman a continuación algunos elementos importantes del concepto expresado por el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria (FMSA). Entre otras ideas, cabe resaltar como “[...] soberanía alimentaria el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población [...]”<sup>3</sup> (SEGOVIA, 2005, p. 401). Además, el texto del Foro enfatiza en una condición básica como es el respeto a los campesinos, pesqueros e indígenas, a su diversidad cultural en cuanto a producción comercialización y de gestión de los espacios rurales como modelos de vida. Enfatiza el Foro: “La soberanía alimentaria es la vía para erradicar el hambre y la malnutrición y garantizar la seguridad alimentaria duradera y sustentable para todos los pueblos”<sup>4</sup> (SEGOVIA, 2005, p. 401).

<sup>2</sup> “A alimentação seria, assim, uma arma poderosa, principalmente se aplicada por uma potência em um país que não tivesse a capacidade de produzir por conta própria e suficientemente seus alimentos. Portanto, esta questão adquiriria um significado de segurança nacional para cada país”.

<sup>3</sup> “Declaración final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. La Habana, Cuba. 2001” (nota del autor).

<sup>4</sup> “Declaración final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. La Habana, Cuba. 2001” (nota del autor).

En la Venezuela de finales del siglo XX, los tres componentes de la SA, planteados por Anido (2002), se encontraban profundamente afectados y amenazados. Desde 1989, fecha de la explosión social llamada *El Caracazo*<sup>5</sup>, cuando el pueblo se lanzó a las calles ante el deterioro de sus condiciones de vida, se evidenció una profunda desigualdad y una lucha de clases sin tregua. De un lado, la oligarquía, enriquecida con los ingresos petroleros, los negocios transnacionales, las importaciones, el negocio cambiario, la especulación financiera, inmobiliaria y; del otro, el pueblo empobrecido como producto de la feroz aplicación del paquete neoliberal<sup>6</sup> y la gigantesca corrupción política del estado, entregado a los negocios del gran capital.

Surge, como respuesta a esta situación conflictiva, el Proyecto Bolivariano, también llamado Revolución Bolivariana, convertido en gobierno constitucional, luego del triunfo electoral del teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, en febrero de 1999. Desde el gobierno del presidente Chávez, se impulsa un conjunto de transformaciones cuyas grandes directrices quedaron plasmadas en la nueva Constitución de 1999<sup>7</sup> y luego en el proyecto del *Socialismo del Siglo XXI*<sup>8</sup> en 2005, contenido en el Plan de la Nación 2007-2013<sup>9</sup>.

La puja global por el poder energético, su posición geoestratégica y el nuevo proyecto histórico anticapitalista han colocado a la República Bolivariana de Venezuela (RBV)<sup>10</sup> en la defensa categórica de sus recursos naturales, en especial el petróleo y sus derivados, los minerales estratégicos y su SOA. Desde finales del siglo XX y primeros años del siglo XXI, Venezuela dio un salto de carácter político al establecer como proyecto de país el Socialismo del Siglo XXI, el cual ha comprometido

---

<sup>5</sup> El Caracazo fue un estallido social ante el alza indiscriminada de los precios, al congelamiento de los salarios y la pérdida del poder adquisitivo. Se gestó en una zona populosa de la Gran Caracas, se extendió a toda Caracas y luego a varias ciudades del país. Durante estos días hubo protestas, saqueos, declaraciones de inconformismo, entre otras manifestaciones. La respuesta del gobierno de Carlos Andrés Pérez fue una represión sin límites que ocasionó miles de muertos y desaparecidos. Se considera que fue el inicio de la Revolución Bolivariana que liderizaría Hugo Chávez algunos años después.

<sup>6</sup> El paquete neoliberal aplicado en Venezuela durante las dos últimas décadas del siglo XX implicó privatizaciones de las grandes empresas del estado en favor de corporaciones transnacionales, flexibilización laboral, incremento de tarifas de los servicios públicos y de los precios en general, ante la eliminación de subsidios y regulaciones, disminución del gasto público, endeudamiento de la nación, entre otros efectos de las medidas gubernamentales.

<sup>7</sup> La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) fue aprobada mediante referendo constituyente el 15 de diciembre de 1999 y proclamada por la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) el día 20 del mismo mes y año.

<sup>8</sup> Término lanzado por Chávez y conceptualizado por Heinz Dieterich en su libro *Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI* (2005). En ese año, Chávez hizo un llamado mundial para avanzar hacia un socialismo cristiano, bolivariano o de la nueva era, con el cual llamó al mundo a debatir una alternativa para el género humano, *más allá del capitalismo* y la socialdemocracia.

<sup>9</sup> El documento del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2013 se denominó Proyecto Nacional Simón Bolívar "Primer Plan Socialista" y fue editado por la Presidencia de la República.

<sup>10</sup> República Bolivariana de Venezuela (RBV) es el nombre oficial de la nación, establecido en la Constitución de 1999 (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2009 [1999]).

sistémicamente, no solo a esta nación, sino a toda la región latinoamericana, incluso colocándose como ejemplo para muchos movimientos progresistas a nivel mundial cuyo auge significó triunfos electorales en varios países latinoamericanos, gestando una nueva geopolítica continental, mediante nuevos procesos de integración. Hoy ese proceso ha retrocedido y se ha debilitado ante el triunfo de las derechas políticas y su proyecto neoliberal en la mayoría de los países donde habían llegado al poder político gobiernos progresistas y ahora son perseguidos jurídica, económica, política y moralmente.

Desde el principio, la Revolución Bolivariana comienza a ser combatida por las fuerzas opositoras, representantes del gran capital nacional y transnacional, de los partidos políticos detentadores del poder durante los 40 años anteriores, de los sectores religiosos y militares más conservadores. Un golpe de estado continuado ha venido aplicándose para sacar del poder a las fuerzas leales a Chávez. Comenzó con golpe militar en 2001, luego golpe petrolero en 2002-2003, luego financiero en 2004, luego referéndum revocatorio, donde Chávez ganó de nuevo con el 60% de los votos.

A partir del 2005, lograda una cierta estabilidad política interna, el país entra en un período de franco crecimiento económico por 22 trimestres seguidos, hasta 2009<sup>11</sup>, cuando la crisis económica internacional, la caída de los precios del petróleo y los efectos de los eventos climáticos adversos impactan sobre la economía, presentándose signos de recesión. La SA tuvo mejorías sustanciales, reconocidas por la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe en 2016<sup>12</sup>.

Con la muerte de Chávez y el triunfo de Nicolás Maduro se reinician las vías de facto para derrocar al gobierno, comenzando por el desabastecimiento inducido (principalmente de los alimentos y demás productos de la cesta básica), el cual origina largas colas y altos precios de los productos. El descontento generado ante la escasez y la ineficacia de las medidas gubernamentales conlleva a un triunfo electoral de la oposición por la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) en 2015.

La nueva mayoría opositora, una vez instalada, declara su meta de sacar al presidente Maduro del poder en un lapso de 6 meses y activa una nueva agenda golpista, ahora impulsada mediante estrategias de *guerra híbrida*: legislativa, económica,

---

<sup>11</sup> En 2009, “[...] la expansión registrada es una cifra tímida al lado de lo que fue el crecimiento del país en años anteriores, el BCV [Banco Central de Venezuela] resaltó que con estos resultados el Producto Interno Bruto (PIB) nacional consolida 22 trimestres consecutivos de crecimiento económico, a pesar del fuerte retroceso que sufrieron los precios del petróleo” (ECONOMÍA..., 2009, s. p.).

<sup>12</sup> El día domingo 16 de junio la FAO en su sede en Roma concedió un reconocimiento al gobierno venezolano por lograr reducir a la mitad el porcentaje y el número de personas con hambre o subnutrición en el País antes de 2015, tomando como línea base el año 1990 conforme a lo establecido por la Cumbre Mundial de Alimentación (CMA) de 1996 y por la Asamblea General de las Naciones Unidas del año de 2000; oportunidad en que fueron lanzados los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

mediática, ideológica, jurídica, política, diplomática y terrorista, disfrazada de protestas callejeras. Es una lucha apoyada con ingentes recursos de todo tipo por los Estados Unidos (EE. UU.), la Unión Europea y el Grupo de Lima<sup>13</sup>.

La situación actual de la nación bolivariana está cargada de una diversidad de problemas, dentro de los cuales destaca una hiperinflación<sup>14</sup> creciente que limita el acceso de la población a los alimentos. Pasqualina Curcio Curcio (2018) explica las causas de esta hiperinflación mediante una secuencia ya empleada en otros países con anterioridad<sup>15</sup>.

Comienza con el ataque al signo monetario y su consecuente devaluación; se encarecen las importaciones, los productores ven incrementados sus costos de producción y cae la oferta agregada; suben los precios (inflación), baja la producción (recesión) (inflación + recesión = estanflación), cae la demanda por déficit fiscal y deterioro del salario real; aumenta la liquidez, aumentan los salarios, suben los precios y los monetaristas justifican toda la inflación como si la causa fuese la liquidez monetaria y los salarios (CURCIO CURCIO, 2018).

Según Curcio Curcio (2018), esta explicación hace aparecer al gobierno como culpable de la hiperinflación y no a la guerra económica internacional contra el signo monetario, devaluado diariamente por agentes cambiarios internos y externos, gestores de un dólar paralelo ilegal, mediante páginas web y sanciones económico-financieras desde los centros de poder económico y político mundial. Estos factores aprovechan las propias debilidades del país.

Estas debilidades son resultantes de su devenir geohistórico, sobre todo su condición de una economía dependiente importadora y mediante estrategias de acaparamiento, especulación, contrabando de extracción, *bachaqueo* (multitud de personas comprando y revendiendo los productos esenciales) que incrementan la cantidad y desfachatez de intermediarios dedicados a comprar masivamente los productos de la cesta básica y encarecerlos varias veces antes de que estos pudiesen llegar al consumidor final. Como puede apreciarse, allí convergen factores de geopolítica

---

<sup>13</sup> Países latinoamericanos donde se han instalado gobiernos neoliberales, aliados al imperio norteamericano, y han conformado un bloque contrarrevolucionario activando mecanismos como la Organización de los Estados Americanos (OEA) para atacar al gobierno del presidente Maduro.

<sup>14</sup> Pasqualina Curcio Curcio (2018) desarrolló un trabajo orientado a demostrar, teórica y empíricamente, basada en modelos matemáticos y cálculos estadísticos, que las hiperinflaciones registradas en la historia, y en particular en Venezuela, han sido políticamente inducidas. No han sido fenómenos espontáneos, ni consecuencia de la interacción de variables económicas o resultado de políticas monetarias expansionistas, tal como han repetido los seguidores de la corriente monetarista del pensamiento económico (CURCIO CURCIO, 2018).

<sup>15</sup> Consultar a la autora sobre el estudio de los casos de hiperinflación en la República de Weimar (Alemania luego de la Primera Guerra Mundial) y Nicaragua.

mundial con factores geohistóricos que conducen a Venezuela desde finales del siglo XX hasta nuestros días, a un conjunto de transformaciones profundas de alta complejidad y conflictividad.

Dentro de este contexto, la SOA comienza a aflorar como cuestión nuclear para la independencia del país y el bienestar de la población. Se convierte en problema prioritario de Estado a partir del paro petrolero de 2002-2003, cuando el país pudo percatarse de la fragilidad de sus sistemas de distribución y producción de alimentos, su dependencia de las importaciones y, por tanto, con respecto a las corporaciones transnacionales y sus aliados nacionales, quienes, por motivos políticos primero, y luego especulativos, se hicieron parte de la inflación inducida y el desabastecimiento.

Ante tal problemática, el presidente Hugo Chávez, en su momento, y luego de su muerte, el presidente Nicolás Maduro, comienzan a establecer una serie de estrategias, tendientes a garantizar la SA y la SOA, combatiendo los flagelos asociados a tan grave situación. En principio, se recurre a la sustitución de redes privadas de distribución por grandes cadenas públicas de distribución y comercialización montadas sobre la base de estructuras que fueron creadas, compradas, negociadas o expropiadas por el gobierno nacional. Sin embargo, luego de varios años y a pesar del esfuerzo estatal, el problema del difícil acceso del pueblo venezolano a los productos de la cesta básica, sobre todo en los sectores populares, seguía sin resolverse.

De esta forma, mecanismos como el subsidio a los alimentos, la regulación y el control de precios fueron rebasados por la dinámica que adquirió la guerra económica con todas sus variables. Por ello surgen los CLAP, como una iniciativa popular para enfrentar, desde la organización de las comunidades, los flagelos que penetraron la producción, distribución y comercialización de alimentos<sup>16</sup>.

Ante la evaluación altamente positiva de esta iniciativa popular, el gobierno asume los CLAP como política nacional en respuesta ante la problemática descrita. En este sentido: “El Presidente Nicolás Maduro concibe los CLAP como la organización popular necesaria para superar y vencer la Guerra Económica ejecutada por la derecha” (MADURO *et al.*, 2016c, p. 1). En consecuencia, lanzó el reto de conformar 21 mil organizaciones de este tipo para 2016.

---

<sup>16</sup> “Los CLAP nacen en el municipio Trinidad del estado Yaracuy, en el año 2016, como resultado de la organización de los patriotas, que cansados de las colas y del abuso de quienes se dedicaban a comprar los productos prioritarios para revenderlos, acordaron articular con la Alcaldía un nuevo método de distribución, que atendiera de manera oportuna y segura la demanda alimenticia de la población” (MADURO *et al.*, 2016c, p. 2).

La presente investigación constituye, además, una primera aproximación a este proceso inédito en materia de SA, ya que se puede evidenciar que en las comunidades organizadas mediante CC y comunas se encuentran en el pleno protagonismo los CLAP. Al respecto vale decir que la llamada *guerra económica*<sup>17</sup> obligó a las poblaciones a ponerse al frente de las redes de distribución de alimentos, junto con otros bienes y servicios; así como también crear autónoma y comunitariamente los genes de las nuevas cadenas productivas de la economía comunal. Todo esto tiene que ver con una nueva cultura de los modelos productivos y de consumo preexistentes.

La segunda sección de este trabajo contextualiza el problema de la SOA en Venezuela, dentro de la escala del mundo globalizado, caracterizando la periodización geohistórica venezolana y su relación con los períodos geopolíticos correspondientes, hasta llegar a la situación actual dentro de la cual se coloca a Venezuela como uno de los focos medulares de la geopolítica mundial, debido a su proyecto de *Socialismo del Siglo XXI*. En esta lucha se van generando los ataques contra los sistemas de distribución de alimentos como arma de lucha política de los sectores económicos hegemónicos. El escenario de una estanflación (hiperinflación + recesión) está presente hoy en Venezuela afectando la disponibilidad y el acceso a los alimentos, lo mismo que la estabilidad en los sistemas de producción y distribución.

En las secciones **3.2** e **3.3** se estudia el problema de la inseguridad alimentaria en Venezuela, la génesis de un proceso que condujo a la baja disponibilidad de alimentos, al precario acceso a ellos debido al bajo poder adquisitivo de la población, producto de la hiperinflación y a la inestabilidad y falta de sostenibilidad de los programas de gobierno emprendidos para enfrentar los dos flagelos anteriores.

A partir de este análisis, se presenta el programa de los CLAP, nacido en abril del 2016 en una comunidad del estado Yaracuy y promovido por el gobierno nacional con la idea de hacer frente a la escasez de alimentos, y al precio hiperinflado de los mismos, mediante la organización de las comunidades, con la finalidad de producir y distribuir los alimentos prioritarios. Se sitúa a los CLAP como una alternativa que combina la escala local/regional, nacional e internacional para enfrentar las distorsiones del mercado capitalista en situación de guerra económica internacional y nacional contra el poder político en Venezuela.

---

<sup>17</sup> “El ataque va dirigido contra los gobernantes, que desplazan la dominancia norteamericana. Asimismo quienes sufren los embates del capitalismo, son las y los venezolanos de la población civil. A pesar de la coerción global que los países imperialistas y las oligarquías latinoamericanas aplican constantemente contra Venezuela, dichos factores del poder, no consiguen conquistar la privatización del poder energético” (PÉREZ FIGUEREDO, 2017, p. 29).

La sección **3.4** presenta una experiencia de investigación de campo en un CLAP, situado en una zona emblemática de Caracas (la parroquia de Catia), a partir de los testimonios de la experiencia de beneficiarios de un CLAP y de algunos informantes vinculados con procesos logísticos del servicio, mediante entrevistas semiestructuradas y recolección de información complementaria por medio de observaciones no participantes.

El estudio realizado permitió arribar a tres conclusiones fundamentales:

- a) en el mundo globalizado, dominado por un poder hegemónico cualquier país que se oponga a los intereses del mismo será atacado inmisericordemente y uno de los frentes de ataque es su SA, máxime si este país es dependiente de las importaciones en materia alimentaria;
- b) ante la distorsión del mercado, tanto en los sistemas de distribución y comercialización de alimentos, como con las debilidades en su producción, la activación de la gestión estatal en coordinación con las comunidades es posible hacer frente a los problemas;
- c) los beneficiarios de los CLAP valoran este programa y muchos lo vinculan con las transformaciones necesarias para un nuevo modelo social; sin embargo, alertan sobre las distorsiones en la distribución y el poco avance del programa en materia productiva.

## 2 GEOHISTORIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

En esta sección se desarrollan los grandes períodos geohistóricos, contextualizados dentro del marco de la influencia geopolítica mundial. Se mencionan como geohistóricos por cuanto su identificación y explicación fueron hechos a partir del Enfoque Geohistórico (EG) como herramienta teórico-metodológica, a partir del cual se puede examinar una realidad vigente desde su génesis histórica y sus expresiones concretas en el territorio, ocupado por pobladores con su dinámica económica, social, política, cultural.

Algunos autores referenciados en esta sección son: Tovar (1986); Santaella Yegres (1989) y Aponte (2006), del equipo dedicado al EG, que analizan la Venezuela agraria, la petrolera y la Venezuela actual. Las políticas neoliberales y la participación de la globalización están a cargo de Santos (2003). Finalmente se desarrollan los postulados de André (2016; 2019) acerca de los períodos geopolíticos, la acumulación sistémica, el sistema internacional, el interestatal, las ciudades y los procesos de resistencia, surgidos de las vivencias mismas de los pobladores.

En virtud de lo expuesto, en esta sección se busca comprender los orígenes y la dinámica de la situación actual de la RBV sometida a una guerra híbrida desde las fuerzas hegemónicas de este período geopolítico global de la nación.

### 2.1 EL ENFOQUE GEOHISTÓRICO Y LA GEOGRAFÍA ONTOLÓGICA

Estudiar una realidad compleja como la que padece actualmente Venezuela, supone contar con una teoría y un método que logren dar cuenta de los hechos en su espacio y su tiempo, más allá de posiciones ideológicas o simpatías políticas. Desde la nueva geografía, en su carácter de ciencia social interdisciplinaria, es posible contar con las herramientas apropiadas para tal fin.

En palabras de Tovar<sup>1</sup> (1986, p. 21): “[...] la Geografía *strictus sensu* se ha convertido en Geohistoria y debe reencontrarse con las visiones de conjunto que la condujeron a constituirse como una ciencia social desde la segunda mitad del siglo XIX”. Tal apreciación se nutre, entre otros, del pensamiento de Tovar (1986), quien afirma, es la sociedad (el Hombre) quien somete a la naturaleza a su servicio y al hacerlo le imprime su identidad a las comunidades; éstas (los pueblos que las integran) son un producto

---

<sup>1</sup> Profesor e investigador en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), ha ejercido el liderazgo científico de la Geohistoria, junto con un grupo de investigadores calificados.

histórico y, en consecuencia, la Geografía estaría reorientada hacia sus fundamentos ontológicos que explican cómo los territorios están impregnados del devenir histórico de los pueblos que los ocupan.

El EG es, en consecuencia, una propuesta teórico-metodológica para el análisis del espacio geográfico desde una perspectiva interdisciplinaria (geomorfológica, ecológica y social con sus paradigmas específicos y generales, etc.) entendiendo al espacio como producto social, donde se opera la síntesis dialéctica e histórica de la acción de los grupos humanos con todas sus contradicciones. La noción de la percepción interdisciplinaria del espacio geográfico como un geográfico, que lo entienden, según Smith (2002), como un espacio muerto y fijo, surge en contraposición a las nociones clásicas de espacio e inmóvil.

Esta percepción se transforma a partir del EG, al dotar al espacio geográfico la capacidad de transformación como consecuencia de cambios producidos en el tejido social (producto social e histórico), lo que da lugar a la construcción y reconstrucción de las diferencias sociales y de las formas como éstas se reflejan en el uso del espacio. El EG se destaca por su originalidad, reconocida en el VIII Encuentro de Geógrafos de América Latina, por la investigadora mexicana Blanca Ramírez (1999 *apud* APONTE, 2006). Aponte (2006) reporta un conjunto de investigadores que han generado un cuerpo de enunciados, nociones, conceptos y categorías para la construcción de una propuesta teórica de la espacialidad venezolana a partir del EG<sup>2</sup>.

Santaella Yegres (1989, p. 33) define la estructura espacial como el producto “[...] de la interrelación dialéctica de las formas económicas, políticas, ideológicas internas y externas [...] en una época o período determinado”. Este concepto se aproxima al del “modo de producción”, desde la perspectiva marxista, cuyos elementos conceptuales, según síntesis de Gutiérrez ([2012]), son: toda formación económico-social está constituida por el modo de producción (fuerzas productivas: medios de producción/fuerza de trabajo y relaciones de producción – propiedad, trabajo, distribución, consumo), y, derivada de él, la superestructura social (estructura social de clases), el estado y sus instituciones (superestructura política) al servicio de las clases

---

<sup>2</sup> “Bajo este Enfoque, iniciaron estudios del espacio venezolano, además del profesor Ramón Tovar los siguientes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL): Maruja Taborda, Beatriz Ceballos, Ramón Santaella, Armando Rojas, Omar Hurtado Rayúgsen, Rosa Figueroa, Cosme Arzelay, Omar Morales, entre otros (investigadores, miembros del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela CIGD), así como las investigaciones realizadas en los trabajos de grado de Maestría de los Institutos Pedagógicos de Maracay, Caracas, Maturín, Rubio, Barquisimeto (UPEL) y las realizadas en la Maestría en Geografía, mención docencia de la Universidad del Zulia y la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira” (APONTE, 2006, s. p.).

dominantes, y la superestructura ideológica/cultural como instrumento esencial para la alienación de los pueblos.

La geohistoria desarrolla la idea del espacio como producido a partir de esta dialéctica y demuestra como las transformaciones del espacio vienen dadas por los intereses hegemónicos de las grandes potencias que obtienen dominio territorial a partir de las sucesivas invasiones y colonizaciones que han ejercido a nivel mundial. En síntesis, Tovar (1986, p. 63) señala que “la Geohistoria es en términos del conocimiento, una representación de la realidad a la cual tratamos de dar respuesta [...] donde se integran, por una parte el espacio y por la otra el tiempo: las dos grandes variables del conocimiento científico social”.

En el mismo sentido de la aplicación del EG, dentro de esta disertación, se incorpora como herramienta conceptual y metodológica la perspectiva de la Geografía Ontológica, presentada por André<sup>3</sup> (2019), quien nos ofrece un conjunto de categorías en torno a períodos geopolíticos globales, las cuales se harán dialogar dentro de la descripción de la periodización geohistórica de la RBV.

En conclusión las herramientas teórico-metodológicas para la descripción del proceso venezolano que se incorporan a la construcción de esta disertación son: la periodización geohistórica (complementada con algunos matices de otros historiadores venezolanos), la cartografía geohistórica cuyo “[...] objeto es la reconstrucción de la estructura y dinámica espacial de un lugar y período determinado [...] permite reconstruir los procesos espaciales desde lo sincrónico (espacio) y lo diacrónico (tiempo)” (APONTE, 2006, s. p.).

## 2.2 PERIODIZACIÓN GEOHISTÓRICA Y GEOPOLÍTICA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Una de las herramientas metodológicas del EG es la periodización, considerando cada ciclo a partir de un hecho histórico fundamental que modifica sustancialmente las relaciones espaciales en correspondencia con las estructuras sociales jerarquizadas, en función de las determinaciones económicas de cada ciclo. A

---

<sup>3</sup> Dr. André Luís André, hoy Profesor de la Universidad Federal de Sergipe (UFS), fue profesor también de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana en Brasil (UNILA). En su trabajo sobre territorios transfronterizos urbanos en Sudamérica desarrolla categorías que correlacionan política, geopolítica y urbanización, tales como períodos geopolíticos, sistema interestatal, acumulación sistémica global, ciudades y cotidianidad resistencias urbanas que pueden asumir la forma de antagonismos, levantamientos, revueltas y manifestaciones populares, contribuyendo a acelerar la crisis de un ciclo geopolítico.

propósito de la perspectiva geohistórica, Santaella Yegres (1989, p. 33) define la estructura espacial como producto “[...] de la interrelación dialéctica de las formas económicas, políticas, ideológicas internas y externas [...] en una época o período determinado”.

Por su parte, Ceballos (1982 *apud* APONTE, 2006, s. p.) señala como “la conformación de la estructura espacial de Venezuela reproduce los intereses del sistema capitalista dentro de la cual se han localizado tres manifestaciones históricas esenciales: mercantilista, de libre comercio y monopolista”. En su estudio *La Formación del Espacio Venezolano* (1982), presenta tres grandes períodos: el momento de la Venezuela agraria (1870-1900), Venezuela desestructurada (1900-1940), Venezuela centralizada (1940-1960), la Venezuela centralizada/descentralizada (1960-1980). Se agrega a esa periodización, dentro de esta disertación, la Venezuela con la perspectiva territorial desconcentrada (proyecto de la Revolución Bolivariana), la cual iría de 1980 en adelante.

La otra perspectiva, sistémicamente inseparable y complementaria del enfoque geohistórico venezolano (EGV), es el enfoque de la periodización geopolítica global y su correspondencia con los períodos determinados por el EGV. Para ello, se asumirá el modelo de André:

Con la intención de establecer una correlación entre el período geopolítico, las ciudades latinoamericanas, la acumulación sistémica, la hegemonía mundial, la compartimentación, la fragmentación y la resistencia, entendemos que América Latina atravesó los siguientes períodos geopolíticos: período de colonización; período de formación de los Estados Nacionales; período de desarrollo nacional; y más reciente y aún en curso, el período de inserción global<sup>4</sup> (ANDRÉ, 2016, p. 27, traducción nuestra).

En lo **Cuadro 1**, se presentan algunos elementos claves de la periodización geohistórica y geopolítica de Venezuela, organizada en cuatro grandes períodos, detallados mediante algunos subperíodos, como, por ejemplo, en la Venezuela agrícola, se incorpora a los pobladores originarios y su impronta en la estructuración del territorio que ocurrirá después con la conquista y colonización (para muchos, invasión) española.

---

<sup>4</sup> “Dentro da pretensão de estabelecer uma correlação entre período geopolítico, cidades latino-americanas, acumulação sistêmica, hegemonia mundial, compartimentações, fragmentações e resistências, entendemos que, a América Latina passou pelos seguintes períodos geopolíticos: período da colonização; período de formação dos Estados Nacionais; período nacional-desenvolvimentista; e mais recentemente e ainda em curso, o período da inserção global”.

PERÍODO GEOHISTÓRICO	LOCALIZACIÓN EN EL ESPACIO – RASGOS ECONÓMICOS Y SOCIOPOLÍTICOS	PERÍODO GEOPOLÍTICO GLOBAL <sup>5</sup>
Venezuela agraria: 14.000 años de historia aborígen	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pueblos aborígenes originarios ocupantes del territorio antes de la llegada de los europeos. Recolectores, pescadores agricultores, pastores.</li> <li>• Ocupantes del territorio nacional en seis grandes subregiones.</li> </ul>	-
Siglo XVI a XVIII: Conquista y Colonización	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura regionalizada a partir de poblados que siguieron los asentamientos indígenas. Terratenientes/comerciantes españoles y criollos.</li> <li>• Explotación y genocidio de indígenas, negros, mestizos, mulatos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conquista y colonización. Dominio España, Portugal, Holanda, ligadas al dominio mundial desde las ciudades estado italianas y holandesas. Capitalismo Mercantilista (metalista y comercial).</li> <li>• Comercio venezolano.</li> </ul>
Siglo XIX, primera parte: Independencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura regionalizada, seccionada.</li> <li>• Entran caudillos militares a competir por las propiedades y los negocios con los blancos mantuanos.</li> <li>• Cada territorio tiene sus caudillos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Independencias. Estados nacionales.</li> <li>• Libre mercado. Exportación de vegetales y minerales destinados al proceso de industrialización inglés.</li> <li>• Hegemonía del imperio inglés. Revolución industrial, urbanización.</li> </ul>
Siglo XIX, segunda parte: República 1870-1900 Venezuela regionalizada	Modelo agroexportador. Estructura espacial regionalizada (Caudillismo), reordenada alrededor de los puertos por la exportación de frutos, café y cacao y la importación de manufacturas. Endeudamiento con potencias extranjeras.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomento de nacionalismos económicos y proyectos con oligarquías terratenientes y mineras. Otras potencias como Francia, Alemania, España, Holanda tienen presencia importante en Venezuela y se alían como acreedores.</li> <li>• En 1823, EE. UU. declaran la doctrina Monroe: "América para los americanos", con el fin de impedir que las potencias europeas se posesionen en el continente americano.</li> </ul>
Venezuela petrolera: Desestructurada y en transición Inicios de la explotación petrolera 1900-1940	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comienza la explotación petrolera.</li> <li>• Desestructuración del modelo agrícola cafetero y cacaotero. El campesinado comienza a emigrar a las zonas petroleras y surge un proletariado industrial.</li> <li>• Dictaduras militares crean las bases políticas para el centralismo caraqueño y el desplazamiento definitivo de los caudillos regionales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nacionalismo desarrollista. Las potencias europeas se unen contra un gobierno nacionalista en Venezuela y bloquean los accesos por mar.</li> <li>• Primera guerra mundial por competencia entre los países capitalistas. La hegemonía inglesa y de las otras potencias comienza a ceder en Venezuela ante la norteamericana, sobre todo por la competencia entre las transnacionales petroleras.</li> </ul>
Venezuela petrolera centralizada: 1940-1989	El territorio se ordena en función de las actividades petroleras con una fuerte centralización en el eje Caracas como sede administrativa, Valencia, Maracay como ejes de desarrollo industrial y, en general crecimiento del urbanismo en todo el país. El campo es poblado por extranjeros.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• EE. UU. como potencia económica y política después de la 2da Guerra Mundial. Guerra fría con la Unión Soviética como antagonista.</li> <li>• Colonización mental por la nueva industria cultural norteamericana basada en el anticomunismo y la teoría de seguridad nacional. EE. UU. tienen control pleno de la industria petrolera venezolana.</li> </ul>

<sup>5</sup> Los períodos geopolíticos indicados en el cuadro siguen el planteamiento de André (2016).

Venezuela centralizada/descentralizada: 1989 a 2000	Las regiones organizadas políticamente en estados reclaman más participación y se realizan las primeras elecciones de gobernadores y alcaldes. La corporatocracia mundial negocia con líderes locales y regionales en función de territorios estratégicos. La resistencia popular al paquete neoliberal apoya el nuevo Proyecto Político Bolivariano y triunfa en 1998.	Inserción global. Globalización neoliberal. Ante la caída de la Unión Soviética, se impone definitivamente el neoliberalismo como modelo económico globalizador, que no es más que el capitalismo corporativo privatizando las grandes industrias y recursos estratégicos de los estados nacionales. El paquete neoliberal activado mediante medidas del Fondo Monetario Internacional para someter a los países vía deuda externa.
Venezuela diversificada y desconcentrada: 2000-2014	Rescate del ingreso petrolero y reinversión en diversificación industrial y agrícola bajo el enfoque de los ejes de desarrollo desconcentrados. Confrontación con Poder económico global por políticas de nacionalización y expropiación de empresas estratégicas.	Entra en crisis el modelo globalizador neoliberal en América Latina y surgen nuevos liderazgos progresistas, nacionalistas y con perspectiva integracionista fuera del control hegemónico norteamericano (UNASUR, CELAC, ALBA, PETROCARIBE). Como nuevo bloque de poder mundial económico y militar, China y Rusia entran al apoyo del gobierno bolivariano.
Venezuela productiva en confrontación con la hegemonía global: 2014-2019	Venezuela en resistencia, amenazada por la guerra económica global. Crisis energética. Caída del ingreso petrolero y pérdida de las capacidades de producción por bloqueo internacional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crisis económica internacional. Caída de los precios del petróleo por debajo de 30 dólares en 2016.</li> <li>• Venezuela declarada por el gobierno de EE. UU. como amenaza inusual y extraordinaria. Activación de guerra híbrida contra Venezuela.</li> <li>• Confrontación comercial China vs EE.UU. Rusia apoya a Siria y detienen el avance imperial y su estrategia terrorista mercenaria.</li> </ul>

**Cuadro 1** – Periodización geohistórica y geopolítica de Venezuela.

Fuente: Autoría propia (2020).

## 2.3 LA MATRIZ TERRITORIAL DE VENEZUELA

Esta sección analiza detalladamente cada período de la geohistoria y geopolítica venezolana y está dividida en: a) Venezuela agroexportadora; b) Venezuela desestructurada (1900-1940); c) Venezuela centralizada (1940-1960); d) Venezuela centralizada/descentralizada (1960-1980); e) Venezuela desconcentrada y diversificada (1980-2000) hasta el Nuevo Proyecto Nacional desde la Perspectiva de Escala; f) y, finalmente, la Venezuela de hoy, con énfasis en el conflicto entre lo global, lo nacional y lo local.

### 2.3.1 Panorama histórico de la Venezuela agroexportadora

La historia previa a la invasión española en Venezuela supone una ocupación del territorio por comunidades indígenas, cuya relación íntima con el ecosistema les permitía contar con alimentos suficientes para sus necesidades

“Durante 14000 años de historia nuestra sociedad aborígen poblaba las diferentes regiones del territorio que hoy constituye nuestro país, estableció las bases humanas y materiales sobre las cuales se erigiría posteriormente la sociedad nacional” (SANOJA; VARGAS-ARENAS, 2009 [2007], p. 11).

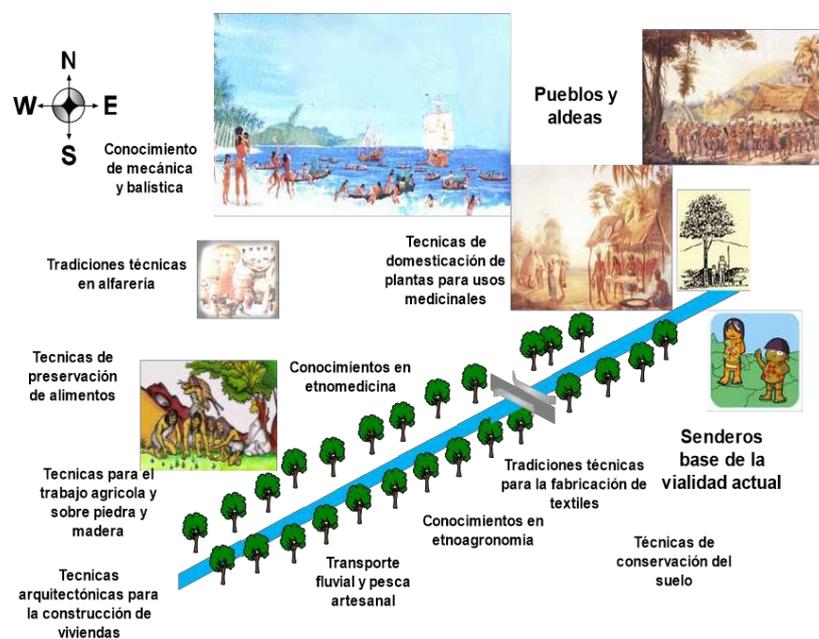
Como puede observarse en el mapa, los pueblos originarios habían ocupado el territorio venezolano en comunión con los ecosistemas naturales y aunque no alcanzaron el grado de evolución de los Incas o los Mayas tenían grados diferentes de evolución, podrían ubicarse entre el neolítico Inferior y Superior (de allí, la presencia de recolectores y cazadores en algunas regiones, lo mismo que de agricultores y pastores en otras).



**Figura 1** – Distribución de los pueblos originarios de Venezuela.  
Fuente: Briceño (2011, p. 19).

Según Sanoja y Vargas-Arenas (2009 [2007], p. 12), en su artículo *El manejo político de la historia indígena venezolana*, los conocimientos de los pueblos originarios que fueron aprovechados por los españoles a su llegada fueron diversos. La descripción de algunas de esas contribuciones, hecha por los autores mencionados, fue recogida en una infografía por la socióloga Georgina Briceño (ver **Figura 2**), dentro del curso de formación socio-política del Centro de Capacitación Petroquímica (CAPET).

Dos grandes familias poblaron el territorio venezolano: los Caribes y los Arawacos. Los Caribes, en general eran cazadores, pescadores y recolectores. Por su capacidad física y el manejo de armas eran guerreros y se resistieron a los invasores; pelearon, se negaron a entrar en contacto y defendían su suelo con decisión y firmeza, por eso fueron los pueblos más exterminados, mientras los Arawacos eran más agricultores y “sobreponían las relaciones comerciales a la violencia, amigos de largos parlamentos, de negociaciones e intercambios” de acuerdo con Sanoja y Vargas-Arenas (2009 [2007], p. 12), sobrevivieron en mayor cantidad pero a costa de su sometimiento y esclavitud ante los españoles.



**Figura 2** – Demarcación de tierras autónomas de pueblos indígenas según el trabajo y la gestión del suelo.  
Fuente: Briceño (2011, p. 19, basada en SANOJA; VARGAS-ARENAS, 2007).

En cuanto a la formación económica y social de los pueblos originarios de Venezuela, Sanoja y Vargas-Arenas (1999) reconocen dos tipos: una sociedad apropiadora de alimentos, tipo nómada, y una sociedad tribal o productora de alimentos mediante agricultura y pastoreo, ambas con carácter de propiedad colectiva, aunque la segunda incorpora la propiedad individual sobre los medios de producción y el control de las especies biológicas que generan los productos y alimentos que consumen. Definen Sanoja y Vargas-Arenas (1999) dos fases de desarrollo en el modo de producción tribal:

- a) aquella que denominamos igualitaria, donde predominan las decisiones colectivas, el acceso comunitario a lo producido y formas colectivas de consumo;
- b) aquella denominada jerárquica, de carácter estratificado, donde se objetiva un poder político, se estamentiza la sociedad y se comienza a legitimar la desigualdad social.

Lo que está claro es que la conquista y colonización española del espacio venezolano, encontró una ocupación del territorio, como se puede observar en la **Figura 1**, centros poblados con diferentes niveles de desarrollo y una población indígena con su modo de producción, su organización social y su cultura. Una vez sometida, esta población, se convertiría en mano de obra esclava, primero, y luego, en condición de servidumbre. A partir de estas construcciones socio-económicas y de poblados conformados, los españoles desarrollaron los centros poblados, las vías y las actividades de la economía colonial.

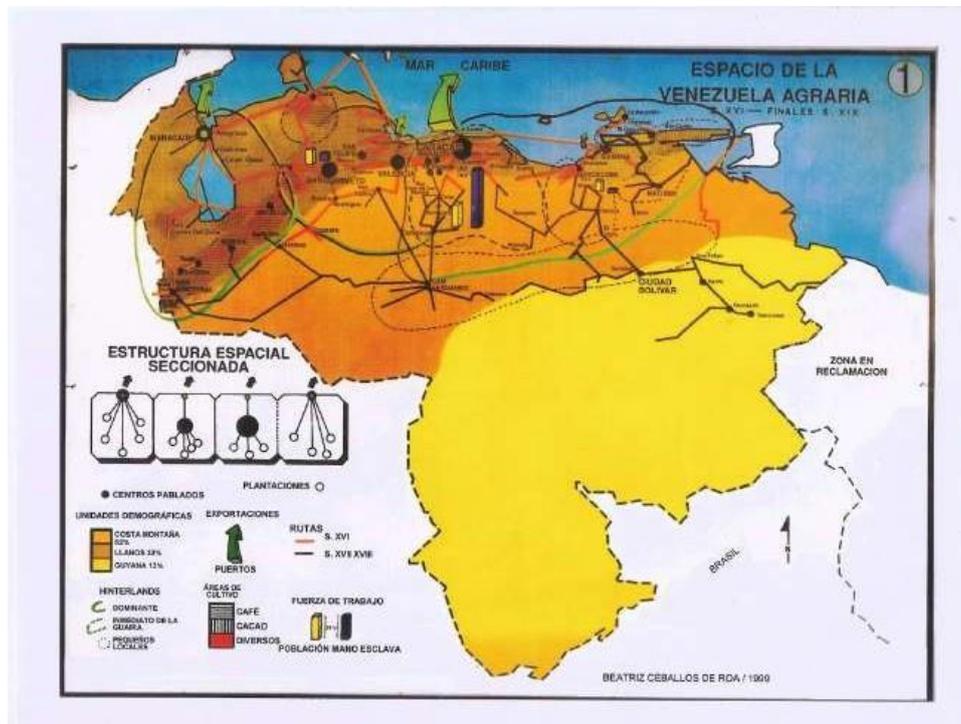
Para Villegas (1998), con la explotación de América aparece el capitalismo mercantil (metalista, comercial) y financiero, del siglo XIII al siglo XVII. En un primero momento, la acumulación de capital se hará gracias a la adquisición de oro, plata y perlas, para la cual el estado español asumió su producción y almacenamiento. En un segundo momento, España desarrolla el comercio como forma básica de acumulación, procurando mantener una balanza comercial favorable. Su práctica monopólica, realizada a través de la Compañía Guipuzcoana, fue minada con el tiempo por los piratas ingleses, franceses y holandeses.

Como resultado de este período, Venezuela desarrolló una economía agroexportadora, con una tecnología atrasada donde el hombre sigue siendo la mano de obra exageradamente explotada, sobre todo en las haciendas y en lo artesanal. Para el período de la Venezuela Agraria, la estructura espacial dominante era la Regionalizada o Seccionada (ver **Figuras 3 y 4**). Desde mediados del siglo XIX, el dominio de la producción agrícola se sustentaba en el café y el cacao como productos de exportación, convirtiéndose en principales elementos estructuradores de la ocupación territorial y de la acumulación de riqueza, en estrecha relación con la demanda del mercado europeo, estableciéndose una articulación entre los productores y las casas comerciales (CEBALLOS, 1993 *apud* APONTE, 2006, s. p.).

Como puede apreciarse en las **Figuras 3 y 4**, la configuración del territorio muestra las regiones montañosas y sus zonas aledañas concentrando las actividades productivas agrícolas de la época, con base en el café y el cacao, en las zonas occidental y norte costera. En la **Figura 3**, se puede ver el país seccionado en tres grandes fracciones: la zona andina, costera al occidente y norte, concentrando un 62% de la población, la región llanera, un 32% de la población y la guayanesa, un 13 %. En esta misma figura se aprecia el papel de los puertos de Maracaibo y La Guaira como factores de atracción de la población y desarrollo de centros poblados propios de la Venezuela agroexportadora (CEBALLOS, 1993 *apud* APONTE, 2006, p. 5).



**Figura 3** – Formación del espacio venezolano agroexportador.  
 Fuente: Ceballos (1999 *apud* APONTE, 2006, s. p.).



**Figura 4** – Culturas agrícolas de Venezuela.  
 Fuente: Ceballos (2003 *apud* APONTE, 2006, s. p.).

Para González (2012), durante este período, la clase dominante es la extensión de la sociedad de castas construida durante la colonia española y los residuos de las luchas independentistas, a las cuales sobrevive la oligarquía criolla terrateniente,

quienes hacen alianzas con los militares que logran acceder al poder político. Se conforman entonces los partidos liberal y conservador, representando dos grandes tendencias de la oligarquía, el liberal representa la burguesía comercial y el conservador a los terratenientes. Gobiernan hasta finales del siglo XIX.

La Revolución Restauradora con Cipriano Castro al frente de una junta militar se enfrenta a la oligarquía terrateniente y comercial para hacer efectivo el pago de impuestos y lograr préstamos de los banqueros (GONZÁLEZ, 2012). Le hace frente también a las empresas transnacionales y a las naciones acreedoras, lo que trae como consecuencia su derrocamiento por parte de su compadre andino, general Juan Vicente Gómez.

### 2.3.2 Venezuela desestructurada (1900-1940): inicios de la explotación petrolera

Comienza la explotación petrolera y con ella la desestructuración del modelo agrícola cafetero y cacaoero. Comienza la migración del campo a los centros urbanos y, a medida que se expande la producción petrolera, se da la migración desde países vecinos (Colombia, Perú, Ecuador). Se desestructura la economía, convirtiéndose en una pirámide invertida, como describe González<sup>6</sup>:

El Boom petrolero desestructuró la economía venezolana...En Venezuela un grupo muy pequeño de personas se dedicó a producir la riqueza del país a través de la industria del petróleo y, el resto, en lugar de desarrollar el campo y la industria, se dedicó al comercio de importación y al sector servicios. La economía venezolana pasó a ser como una pirámide invertida (GONZÁLEZ, 2012, en video).

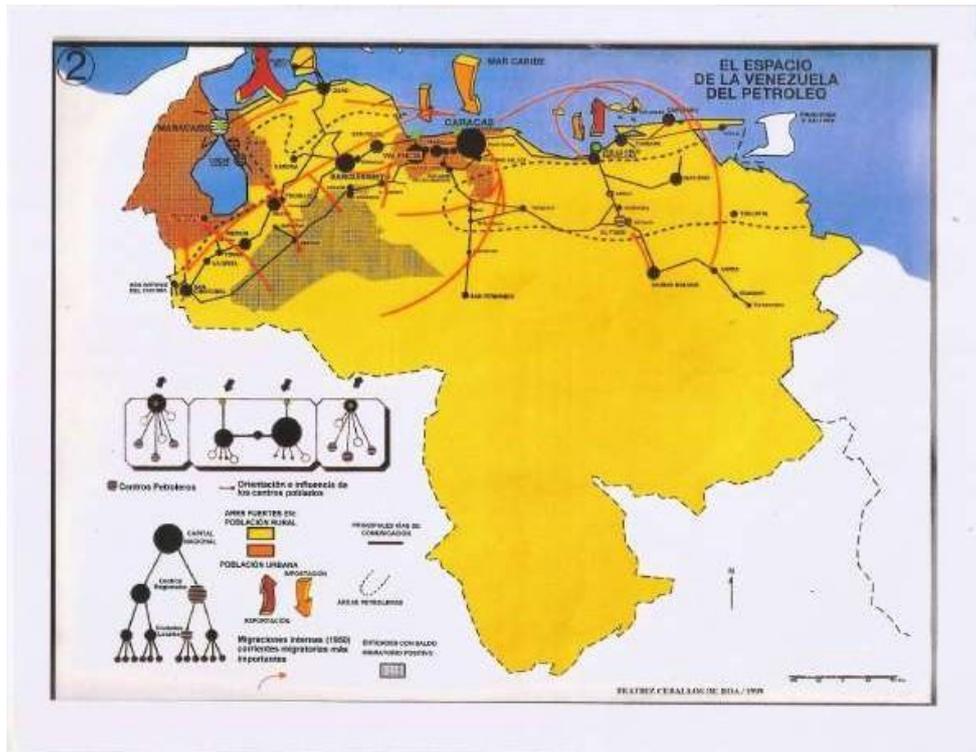
Pocos generando y acumulando riqueza en torno al ingreso petrolero, las importaciones, las finanzas, el comercio y la actividad inmobiliaria. Sobre este período, afirma Ceballos (1996 *apud* APONTE, 2006) que los grupos oligarcas regionales y locales, básicamente terratenientes, pierden poder con dicho proceso de desestructuración generado por la economía petrolera, un recurso importante para la nación que trae consecuencias para la espacialidad venezolana, como es el cambio de las poblaciones que concentraban el poder.

En el nuevo mapa de la nación, generado a partir de la actividad petrolera, se observa el desplazamiento de la población hacia ciudades donde se ejecuta dicha actividad y hacia las ciudades que concentran la administración nacional y el

---

<sup>6</sup> El Dr. Heriberto González-Méndez Echeverría dedicó gran parte de su vida al desarrollo y divulgación de su *Curso de Formación Sociopolítica* de Venezuela, en la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela.

comercio, junto con el desarrollo de servicios, dentro de las cuales toma mucha fuerza el eje norte costero: Caracas, Valencia, Maracay, Maracaibo, Punto Fijo, Puerto La Cruz. Así también la red vial se desarrolla en función de las nuevas actividades. Caracas pasará a ser el centro administrativo, financiero y comercial; Valencia y Maracay, el centro industrial; Barquisimeto, el centro de distribución agrícola.



**Figura 5** – Organización espacial y distribución de capitales.  
Fuente: Ceballos (1999 *apud* APONTE, 2006, s. p.).

El surgimiento de la explotación petrolera, junto con los grandes negocios asociados a ella, va a despertar una ambición sin límites para las grandes potencias que controlan la economía del globo terrestre para el beneficio de su capital. En este período, notaremos la situación de dependencia frente a los países capitalistas desarrollados que se expanden económica e ideológicamente hacia el resto del mundo, y de qué manera funciona Venezuela para el beneficio de las grandes transnacionales y a lo interno de la nueva oligarquía asociada con las transnacionales.

A propósito de la competencia entre potencias, EE. UU. había proclamado la Doctrina Monroe como principio de su política exterior consistente en no permitir la intervención de las potencias europeas en los asuntos internos de los países del hemisferio americano, ya que la doctrina Monroe se resume en la frase “América para los americanos”.

Comienza un período de movilidad social que va a impulsar el surgimiento de una clase media, entre intelectuales, mano de obra calificada, comerciantes, importadores. En tal sentido, dentro de la política del país, controlada ahora por el dictador Gómez, aparece la generación del 28, nacida en la universidad, donde estudiaban los hijos de la clase media y alta, como vanguardia de la resistencia contra la dominación de las transnacionales. Enarbolaron las ideas marxistas en voga. Surgieron de allí la mayor parte de los partidos políticos que lucharon contra una dictadura que se hizo altamente represiva.

Se afirma que Gómez creó las condiciones para unificar el país territorialmente. De hecho, desde su antecesor Cipriano Castro, ya había comenzado el desplazamiento de los caudillos regionales que controlaban los territorios de la Venezuela agraria. Ahora con Gómez y su férrea dictadura, se construyen las bases político-administrativas de la Venezuela centralizada en el eje Caracas-Valencia-Maracay.

### 2.3.3 Venezuela centralizada (1940-1960)

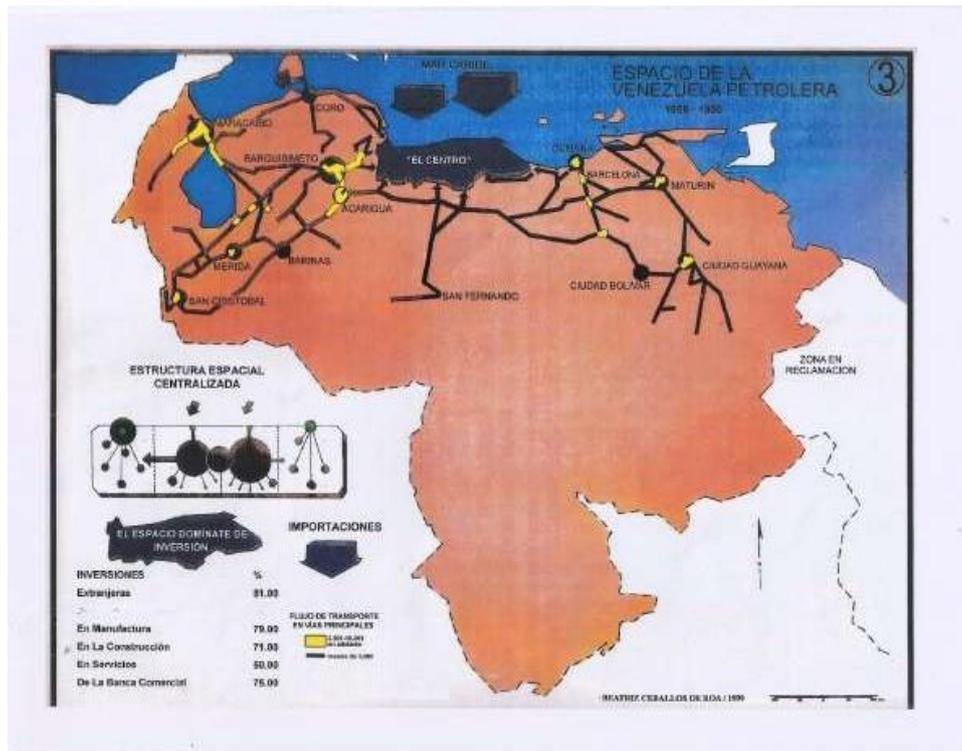
Se consolida la producción petrolera y las grandes ciudades en pleno crecimiento. El eje norte costero, desde Maracaibo y la zona petrolera alrededor del Lago de Maracaibo, pasando por el Centro (Valencia, Maracay, Caracas) y el oriente (Barcelona/Puerto la Cruz).

Para Ceballos (1996 *apud* APONTE, 2006), este período es importante por abordar algo sincrónico que abarca el mundo como espacio global y a su vez algo diacrónico en la historia del país que sigue siendo dependiente del exterior. Mencionaremos la Segunda Guerra Mundial que marca la pauta para el desarrollo de la agricultura y otros rubros del país, en función de la demanda de los países europeos devastados por la guerra.

Una extraordinaria síntesis de lo ocurrido en este período se encuentra en el texto *Petróleo y hegemonía en Venezuela*, de Miguel Lacabana (2006). La conformación de una burguesía nacional ligada al negocio petrolero, el comercio, la importación, la construcción, el sector financiero y, más tarde, a una sustitución de importaciones basada en un modelo de ensamblaje, dio lugar a un dominio cuasimonopólico de la actividad económica por los grandes grupos económicos ligados al capital extranjero y beneficiarios del poder económico del estado.

Según el propio Lacabana (2006), en la medida en que las relaciones capitalistas de producción se volvían dominantes, las relaciones de clase se reordenaron

alrededor del Estado. La burguesía extranjera, representada fundamentalmente por el capital petrolero, es la fracción dominante dentro del bloque de poder, pero simultáneamente se conformaban como sectores dominantes: los terratenientes que se enriquecieron tanto por la venta de tierras rurales a las compañías petroleras, previo a obtener concesiones para la explotación petrolera en sus tierras, como por la especulación inmobiliaria con tierras urbanas.



**Figura 6** – Formación del espacio venezolano en el período de la Venezuela Petrolera Centralizada.  
Fuente: Ceballos (1999 *apud* APONTE, 2006, s. p.).

Durante la dictadura de Pérez Jiménez, quien había completado la centralización política del país y había fortalecido el modelo de apropiación de la renta petrolera creciente por el Estado, surge un movimiento cívico militar dirigido por una junta patriótica integrada por representantes de todos los partidos de izquierda y derecha que logrará la fuerza suficiente para derrocar al dictador.

Sin embargo, un sector de los partidos que habían nacido como progresistas durante la dictadura perejimenista pactaron con el gobierno de los EE. UU. y firmaron el Pacto de New York, que luego se convertiría en el Pacto de Punto Fijo, en el cual se excluía a la izquierda de toda posibilidad de participación política legal. Se activa entonces la lucha guerrillera y con ella toda una serie de actos represivos que convirtieron a la naciente democracia en un estado represor y cada vez más entregado a los intereses norteamericanos.

### 2.3.4 Venezuela centralizada/descentralizada (1960-1980)

La Venezuela centralizada concentra cada vez más población en la zona norte costera. Las grandes ciudades, las vías de comunicación, la creciente demanda, trajeron consigo mayores inversiones tanto públicas como privadas y, en consecuencia, atrajeron más pobladores en busca de empleo, posibilidades de consumo, servicios etc. Al crecer la población, crece la demanda y atrae más inversiones, convirtiéndose en un sistema que se retroalimenta, despoblando las zonas rurales y sobrepoblando los centros urbanos.

Para Lacabana (2006), los años sesenta fueron la década del Estado promotor y subsidiador en el marco de la sustitución de importaciones. Se planteó el desarrollo de las grandes industrias básicas, algunas de ellas en asociación con el capital multinacional, con la idea de contribuir al desarrollo del capital privado en industrias conexas. Ese estado promotor constituyó el espacio donde la burguesía se legitimó políticamente, usando los grandes partidos de masas Acción Democrática (AD) y Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) (o Partido Socialcristiano), como organizaciones mediadoras con los movimientos populares y como vehículo de apropiación de la renta petrolera.

El manejo del ingreso petrolero, que a mediados de los años setenta tuvo un fuerte incremento debido al crecimiento en los precios del crudo en el mercado internacional, condujo a un redimensionamiento de una serie de variables macroeconómicas, afectadas por las decisiones del gobierno, cuyo efecto inmediato fue un pronunciado crecimiento en los precios. Esta relación entre ambos hechos, crecimiento en el ingreso petrolero y crecimiento en los precios, hace aparecer un fenómeno desconocido para la mayoría de los venezolanos: la inflación. Su explicación se asoció con la conducta del gasto público.

En el espacio de la Venezuela Petrolera, la estructura espacial dominante, según los geohistoriadores, es la Centralizada (**Figura 6**). El país consolidó su integración al capitalismo mundial en su fase Imperialista. La inversión extranjera se acentúa y se localiza en las áreas que presentan mejores ventajas, su cercanía a los puertos de importación. “El Centro Norte” del país, conformado por las entidades federales Distrito Federal (hoy Distrito Capital), Aragua, Carabobo y Miranda, se fortalece como el espacio dominante de inversión, donde se localiza el proceso de industrialización, quedando el resto del país prácticamente en situación de estancamiento.

La región centro norte del país no es fuerte en producción petrolera, pero constituye el espacio administrativo de la estructura geográfica centralizada. De esta forma, los beneficios del ingreso petrolero son trasladados a Caracas (capital de la República) y al no ser ya la actividad agrícola el sustento para la población. Esta acelera la migración de los espacios rurales a los urbanos, generando un crecimiento anárquico y descontrolado de las grandes ciudades. Al respecto, señala Ceballos (1996 *apud* APONTE, 2006, s. p.): “[...] el éxodo rural es masivo como respuesta a las condiciones precarias del campo frente a la concentración de beneficios petroleros de dichas áreas pobladas [...]”.

Se desarrolla la política de sustitución de importaciones cuyo modelo es estudiado por Armando Córdova (1977), bajo el título de *Consideraciones acerca del tipo de desarrollo alcanzado por la economía venezolana*. Según este autor, el proceso de industrialización nacional surge a partir de la Segunda Guerra Mundial mediante el establecimiento de empresas, cubiertas por una política proteccionista por parte del Estado, las cuales, de otra forma, no hubieran podido enfrentarse a la competencia extranjera. Señala, además, que el tratado de reciprocidad (firmado en 1938 entre EE. UU. y Venezuela) había dado tratamiento preferencial a una larga lista de artículos industriales estadounidenses, lo que constituía un obstáculo sin cuya remoción hubiera sido imposible la defensa del incipiente sector industrial.

Frente a esta tendencia, no tardó en aparecer el mecanismo de adaptación del imperialismo, que enfrentaba el mismo problema en la mayoría de los países de América Latina y que trasladaba a dichos países una serie de empresas para cubrir la etapa final de cada proceso industrial. A tal efecto, para la operatividad de las empresas se instrumentó el financiamiento a través del capital mixto, en partes iguales, lo que permitió el surgimiento de numerosas industrias “nacionales”, cuya única operación era la de combinar y empaquetar diversos productos previamente semielaborados o elaborados en el exterior y presentados al consumidor bajo una etiqueta que Córdova (1977) califica *Made in Venezuela*.

Este modelo facilitó la transformación del empresariado en importador de suministros y equipos para las industrias que se mantuvieron dependientes de las grandes transnacionales, pero además permitió a los grupos económicos vinculados a las incipientes industrias, trabajar con los dólares del estado, resultando más rentable las operaciones de importación bajo sobre facturación, fuga de capitales, operaciones con la moneda, luego de que comenzara la devaluación del bolívar. Por estas y otras razones

este modelo de industrialización no permitió al país la independencia tecnológica, ni comercial, ni financiera.

Desde 1958, con el advenimiento de la democracia y los pactos entre los sectores dominantes, de los partidos políticos de masas y el resto de las élites, se construyó un imaginario policlasista. Tal imaginario se construyó bajo el manto de la democracia desde la perspectiva socialdemócrata. Este imaginario se fue derrumbando al terminar la década del setenta en la medida en que la renta petrolera no pudo contribuir simultáneamente a la acumulación y la distribución.

La década de los 80 constituyó el quiebre del modelo rentista de la economía, creado alrededor de la riqueza petrolera y basado en la importación, la especulación financiera, los negocios con las transnacionales, la fuga de capitales. La economía productiva en el agro, la industria, el desarrollo científico-tecnológico y demás procesos necesarios para que la riqueza petrolera se reinvirtiera en pro de un desarrollo sustentable fueron dejados de lado. La crisis inevitable revienta el llamado viernes negro en 1983, cuando se anuncia desde el gobierno la devaluación del bolívar – devaluación que nunca se detendría, puesto que el negocio con las divisas pasó a ser una fuente de enriquecimiento y corrupción que penetró todos los espacios de la vida económica pública y lo privada.

Para finales de la década de los ochenta, los indicadores reflejaban la gravedad de una realidad social y económica que cada vez se tornaba más peligrosa y que se expresaba en la situación de despojo en la que se hallaba el 80% de la población venezolana, inmersa dentro de un continuo espectro de pobreza que se movía desde niveles crecientes de pobreza relativa hacia condiciones extremas de pobreza crítica. Durante este periodo, se comienza a hablar sobre la modernización y descentralización del estado, como proceso que adapta a las instituciones políticas tradicionales a funciones modernas emparentadas con el nuevo proyecto económico de la burguesía.

La presión ejercida sobre el sistema político centralista, en busca de descentralización, por grandes polos de crecimiento económico vinculados unos, con la explotación petrolera en ciudades como Maracaibo/Punto Fijo en occidente, Barcelona/Puerto La Cruz, Maturín en oriente, otros como Ciudad Guayana (San Félix/Puerto Ordaz) y sus industrias básicas en el sur, o los que ocuparon los espacios de la producción agrícola como los Andes y los Llanos con ciudades como Barquisimeto, Acarigua, San Cristóbal convertidas en grandes centros de distribución y comercialización de alimentos, condujo a la primera elección de gobernadores y alcaldes en 1989.

Los años noventa marcan un hito tanto en términos del cambio hacia un modelo de desarrollo mercado-céntrico como del intento de algunas fracciones de los sectores dominantes de construir una nueva hegemonía. Las políticas neoliberales aplicadas en esa década profundizaron la frustración acumulada en los ochenta, acrecentaron la pobreza y la desigualdad social y dieron lugar a fenómenos como El Caracazo (1989), rebeliones cívico-militares, y surgimiento del Movimiento Bolivariano 200 (MBR200), intento de golpe de Estado (1992), salida del presidente Pérez por corrupción (1993) y un continuo movimiento de protesta popular.

En la década del noventa, los sectores dominantes fracasaron en su intento de consolidar una nueva hegemonía prescindiendo de las fracciones sociales que forman parte de los sectores populares, aun cuando hubo una fuerte cooptación de dirigentes sindicales, populares y de partidos de izquierda que, como nuevos intelectuales orgánicos de los sectores dominantes, contribuyeron simultáneamente con la desmovilización y el intento de darle organicidad a la construcción del nuevo bloque dominante (LACABANA, 2006).

Según Lacabana (2006), este período está marcado por la extinción del proyecto nacional, y, por lo tanto, los ejes de este nuevo sentido común serán la sustitución del Estado por el mercado y el énfasis en la individualidad y libertad para que cada uno dé forma a su vida:

[...] redimensionar el Estado y sus funciones (mínimo) y resignificar la idea de ciudadanía con una clara orientación individualista y competitiva [...] el desplazamiento del Estado de conciliación populista, [...] la construcción del mercado como un nuevo principio alcativo para la sociedad venezolana (CONTRERAS, 2004 *apud* LACABANA, 2006, p. 332).

Desde 1992, Venezuela se encuentra envuelta en un periodo de revisión de su sistema político. Desde febrero de 1999, esta revisión con el propósito del cambio y transformación de las estructuras políticas económicas, sociales y espaciales sufrió una aceleración con la llegada al poder ejecutivo de Hugo Chávez.

### 2.3.5 Venezuela desconcentrada y diversificada (1980-2000) hasta el Nuevo Proyecto Nacional desde la Perspectiva de Escala

Este período puede analizarse mediante 2 subperíodos: el primero tiene como protagonista al pueblo venezolano bajo el liderazgo de Hugo Chávez Frías y abarca desde la victoria electoral de Chávez hasta su muerte, y el segundo corresponde al

liderazgo de Nicolás Maduro en su condición de presidente electo en 2012 y reelecto en 2016. El período comienza con el triunfo de Chávez y su llamado a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), donde se postula un nuevo Proyecto Nacional, de carácter popular y contrahegemónico. La llamada Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), primera aprobada en referendo popular, por más del 80% de los votantes, contiene los fundamentos y directrices de dicho proyecto.

Como consecuencia de la aprobación de la CRBV, se diseña un Plan de la Nación bajo la denominación de Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Sus postulados iniciales se condensan en un modelo llamado *penta equilibrio* (cinco equilibrios: territorial, económico, político, sociocultural e internacional) del cual Aponte (2006) hace un extracto con énfasis en el logro de un cambio estructural en el país, para lo cual el plan postula dos grandes ámbitos: a) avanzar en la conformación de una nueva estructura política, económica y social; b) instalar una nueva estructura territorial, la nueva concepción del territorio.

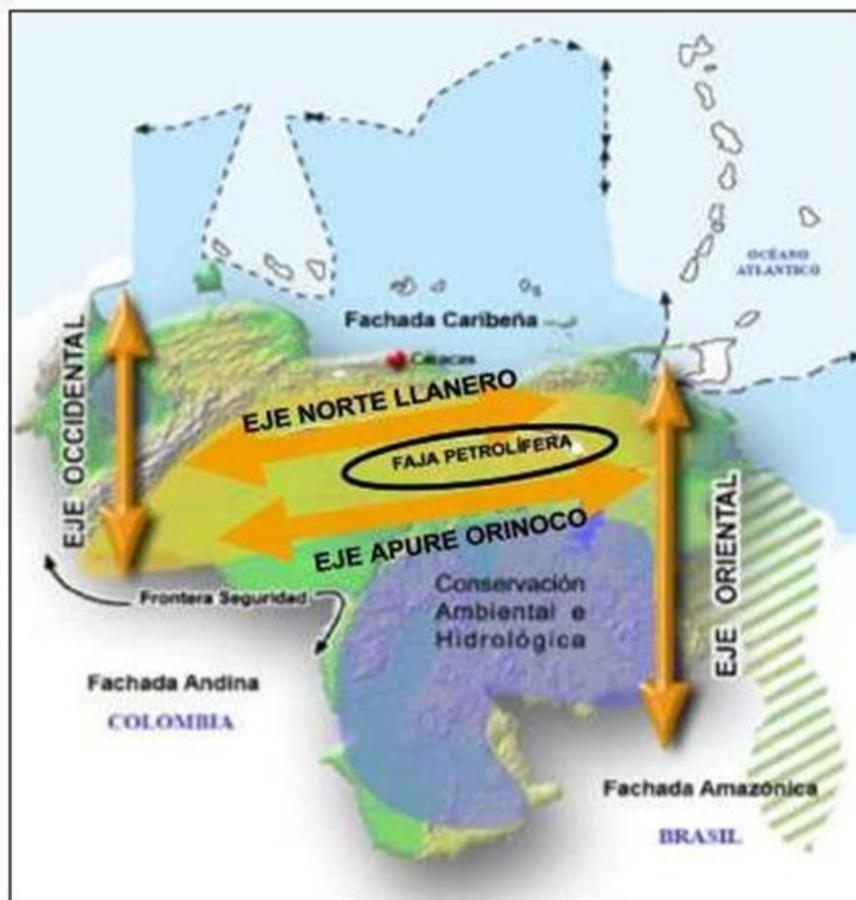
Este segundo gran propósito, consistente en ocupar y consolidar el territorio, busca el equilibrio territorial a partir del cambio del patrón de poblamiento determinado por la dependencia del exterior. Para ello, es imprescindible diversificar y consolidar las actividades económicas en los espacios de gran potencial económico y poca población, para fortalecer el modelo de desarrollo endógeno. Se preveía potenciar:

[...] tres fachadas de integración (Amazónica, Andina y Caribeña), [impulsando] los tres ejes de desconcentración (Occidental, Orinoco-Apure y Oriental), en los cuales se establecen políticas relacionadas con el equilibrio territorial, el desarrollo rural, zonas económicas de desarrollo sustentable [ZEDES], como vías para superar las condicionantes históricas de los desequilibrios espaciales, el subdesarrollo y la dependencia (APONTE, 2006, s. p.).

Estos criterios se ven reflejados en el mapa de la **Figura 7**, a continuación, del nuevo Plan para el período de 2007 hasta 2013. Las tres fachadas representan los frentes de las relaciones territoriales con el exterior. La fachada andina, por la Cordillera de los Andes, comunica a Venezuela con Colombia, Ecuador, Perú y demás países suramericanos conectados por la Cordillera Andina y sus ramificaciones. La fachada amazónica colinda con el gran Brasil y abre los caminos de conexión con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Y la fachada caribeña es el vínculo del país con el Norte, desde los países del Mar de las Antillas, pasando por Centro América hasta Norteamérica.

Cada fachada es fortalecida por uno o más ejes de desarrollo. Así, la fachada andina será nutrida por los ejes Occidental y Norte Llanero, la fachada

amazónica lo será por los ejes Apure-Orinoco y Oriental y la fachada caribeña por los ejes Norte Costero (no aparece en este mapa, por ser la zona donde se ha concentrado el desarrollo del país desde la aparición del petróleo) y Oriental. Cabe observar que el eje Norte Llanero cumple una función estratégica de articulación sistémica con todos los demás.



**Figura 7** – Modelo socioterritorial propuesto por el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2007-2013.

Fuente: Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, 2007-2013 (MINCI, 2007 *apud* LUGO-MORIN, 2010, adaptado).

Este proyecto comenzó su desarrollo en medio de múltiples ataques por parte de las fuerzas hegemónicas del poder económico nacional y global, con: fuerte intervención de los EE.UU; golpe de estado en el 2002, con posteriores mesas de diálogo solicitadas por Chávez y con mediación de la OEA; sublevación de militares en la Plaza Altamira de Caracas; golpe petrolero 2002-2003; golpe financiero y fuga de divisas; referéndum revocatorio al Presidente Chávez en 2004, junto con una campaña mediática dedicada a una guerra psicológica sin cuartel, entre otras tantas estrategias de

desestabilización política económica, psicológica y social. Hoy día, se define como *guerra híbrida* a esta condensación de estrategias por todos los frentes posibles de ataque.

A pesar de eso, el gobierno bolivariano logró avances importantes en materia de recuperación de los precios del petróleo, con la consecuente recuperación del ingreso nacional, pago de la enorme deuda social heredada del puntofijismo (sobre todo en las décadas del 80 y 90) y de una parte importante de la deuda externa, creación de las misiones sociales<sup>7</sup> (educativas, de salud, de vivienda, agrícolas, discapacitados, personas en situación de calle, adultos mayores, madres jefes de hogar), inversiones en infraestructura, expansión de la oferta pública en educación y salud gratuitas y un sinnúmero de realizaciones que permitieron, a pesar de los implacables ataques de las fuerzas opositoras, apoyadas por los poderes hegemónicos mundiales, el triunfo rotundo de Chávez en las elecciones de 2007, cuando se lanza entonces el Proyecto Nacional Simón Bolívar, o primer plan socialista de la nación, luego convertido en 2013 como Ley del Plan de la Patria, que contiene lo esencial del nuevo proyecto de país.

A partir de 2013, según el Plan de la Patria, la Revolución Bolivariana se orienta por cinco objetivos históricos: la independencia nacional, la construcción del socialismo, Venezuela potencia latinoamericana, nueva geopolítica internacional hacia un mundo multipolar y la salvación del planeta (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2013). Esos cinco objetivos se transversalizan desde 5 componentes: económico, político, social, cultural/ético/ideológico y territorial. De los múltiples aspectos de este plan, sólo se comentarán dos que reflejan procesos en marcha desde la aplicación del Proyecto Nacional Simón Bolívar del 2007 y resultan pertinentes para el abordaje de los CLAP, dentro de este trabajo.

El económico incluye un conjunto de estrategias como la reforma agraria, con entrega de tierras a los campesinos (más de dos millones de hectáreas); incluyó expropiaciones que activaron reacciones de la burguesía y clase media terratenientes, junto con agentes transnacionales del negocio agrícola (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2013). Un plan fuerte de industrialización expandió las capacidades productivas de la nación, mediante tres estrategias básicas: la creación de nuevas industrias, la recuperación de industrias abandonadas y la expropiación o nacionalización

---

<sup>7</sup> Programas sociales de amplia cobertura que enfrentan necesidades específicas, ubican la población beneficiaria y generan la respuesta en tiempo récord. Operan con personal adscrito al sector público, voluntariados diversos, organizaciones sociales articulando diversos recursos interministeriales e intergubernamentales (gubernaciones, alcaldías, CC, comunas). Por ejemplo, la misión Robinson identificó la población analfabeta (más de 2 millones de adultos) y logró en pocos años que Venezuela fuera declarada por la UNESCO como zona libre de analfabetismo. Este resultado contrasta con los datos de la Dirección de Adultos del Ministerio de Educación que reportaba un promedio de 15000 alfabetizados por año en los tiempos previos a la Revolución Bolivariana.

de algunas industrias estratégicas como la petrolera, eléctrica, telecomunicaciones, suministros agrícolas, entre otras (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2013). Ante esto, la reacción del poder económico nacional y transnacional ha venido siendo muy agresiva hasta convertirse en guerra económica sin cuartel.

En lo político, lo más significativo es el avance de la democracia participativa y protagónica que da nacimiento a diferentes organizaciones y movimientos populares como los sistemas de agregación comunal (CC, comunas, ciudades comunales), el nuevo sindicalismo, las cooperativas y otras formas socioproductivas, los movimientos juveniles, culturales, deportivos, de la mujer, de los adultos mayores, de los discapacitados, entre otras formas de democracia participativa y protagónica (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2013). Podría decirse que se creó una base social organizada con amplia capacidad de movilización desde las bases comunitarias y desde los movimientos sociales más representativos.

El segundo subperíodo de este período podría caracterizarse por el surgimiento de situaciones inducidas o aleatorias que golpearon con mucha fuerza el proceso de transformaciones que venía impulsando la Revolución Bolivariana en el poder. Se inicia con la crisis financiera mundial y continua con la sequía ocasionada por el fenómeno del Niño, que impactó sobre la agricultura y sobre la generación de energía eléctrica, ocasionando grandes pérdidas a nivel industrial y comercial. Luego las inundaciones por un invierno excesivo en 2010 provocaron más de quinientas mil familias damnificadas.

El surgimiento de la extrema derecha como rival político desató la batalla política a partir de la muerte de Chávez en 2012 y resultó en elección de Nicolas Maduro, el intento de desconocimiento por parte de la oposición y la caída progresiva de los precios del petróleo hasta llegar al mínimo de 30 dólares el barril en 2016. La guerra económica fue desatada por las fuerzas hegemónicas de la economía global y sus aliados internos, la cual activó una hiperinflación inducida y un desabastecimiento que ocasionó colas interminables para acceder a los escasos y costosos bienes (este tema se analiza a profundidad en la sección **3.2** de este trabajo, que se intitula *Causas de la inseguridad alimentaria en Venezuela*).

En este contexto desfavorable a las fuerzas del gobierno bolivariano se dan las elecciones para renovar los miembros de la ANC, dando como resultado el triunfo de las fuerzas opositoras, bajo la promesa de terminar con el desabastecimiento que producía las largas colas y la frustración de no conseguir, en el mercado, lo que las personas requerían. Una vez posesionados en la ANC, este sector activó una agenda

golpista cuyo objetivo era la salida del presidente Maduro. Muchos eventos de esta agenda han ocasionado grandes pérdidas al país, pero se han encontrado con respuestas contundentes de parte del gobierno nacional que han dado al traste con sus intenciones. Debido al impacto de los mismos sobre la SA, los más relevantes se analizan en la sección **3.2**.

### 2.3.6 La Venezuela de hoy y el conflicto entre lo global, lo nacional y lo local

De acuerdo con Gutiérrez Puebla (2001), los estudios geográficos se hacen desde una determinada escala de la cual dependen los resultados de cualquier investigación. Dollfus (1975) precisa este concepto:

El análisis de cualquier espacio geográfico, de cualquier elemento que interviene en su composición, y de cualquier combinación de procesos que actúan en y sobre el espacio, no deviene inteligible más que si tiene lugar en el interior de un sistema de escalas de magnitud” (DOLLFUS, 1975 *apud* GUTIÉRREZ PUEBLA, 2001, p. 90).

Gutiérrez Puebla (2001) también señala cuatro tipos o concepciones de escala: como tamaño, como nivel, como red y como relación. De esas se aplicarán dos que resultan más pertinentes al caso venezolano:

- a) *la escala como nivel*: enfatiza el nivel jerárquico. “Así, hablamos, por ejemplo, de escala local, nacional, o global” (TAYLOR, 1994 *apud* GUTIÉRREZ PUEBLA, 2001, p. 93). Se podrían referenciar estas tres escalas como “un sistema económico *global*, un sistema político *nacional* y un marco de experiencia *local*” (GUTIÉRREZ PUEBLA, 2001, p. 93, cursivas del autor);
- b) *la escala como relación*: cuando se cambia de escala, lo que cambia fundamentalmente son las relaciones entre niveles (GUTIÉRREZ PUEBLA, 2001). Una perspectiva de escala como relación es la presencia de conflictos verticales y horizontales.

El contexto dentro del cual se desarrollan los procesos históricos en el mundo de hoy evidencia la presencia de un conflicto de escala vertical y de relaciones que ocurre por la confrontación entre lo económico/global, lo político/nacional y el marco de experiencia local/regional, tal y como define Gutiérrez Puebla (2001) los elementos sustantivos de la escala como nivel. De una parte, están los agentes de la globalización hegemónica, fundamentada en el proyecto neoliberal/privatizador/neocolonialista; de otra, los estados nacionales, cuya posición fluctúa entre los extremos (neoliberal/globalista o

socialista/nacionalista) según el modelo/ideología política de quienes conquistan el poder por elecciones o imposición. El tercer nivel serían las comunidades locales, insertas en regiones o microrregiones con necesidad de un Desarrollo Endógeno que produzca progreso a partir de sus potencialidades, garantizando la conservación y preservación de los recursos.

<b>NIVELES</b>	<b>Internacional</b>	<b>Nacional</b>	<b>Regional</b>	<b>Local</b>
<b>Internacional</b>	H	V		
<b>Nacional</b>		H	V	V
<b>Regional</b>			H	V
<b>Local</b>				H

**Cuadro 2** – Conflictos verticales y horizontales entre administraciones.  
Fuente: Gutiérrez Puebla (2001, p. 98, adaptado).

Nota del autor:

**H:** Conflictos horizontales (entre administraciones del mismo nivel, ya sean de un mismo gobierno o gobiernos de distintas entidades territoriales).

**V:** Conflictos verticales (entre administraciones de distinto nivel).

En el caso venezolano, cuando triunfaron en la conquista del poder político las fuerzas aliadas al neoliberalismo (clásicamente denominadas de derecha a extrema derecha), en particular durante la década de los 90, el Estado Nacional se inclinó a viabilizar las metas de la privatización en favor de las corporaciones transnacionales (por ej.: el gobierno de Carlos Andrés Pérez, 1989-1993), mientras que, cuando triunfaron las fuerzas populares (tradicionalmente denominadas de izquierda), el estado se inclina a la estatización o a la comunalización, creando la confrontación con los intereses económicos transnacionales y sus aliados capitalistas nacionales, como ha pasado en el último período en Venezuela. En el escenario en el que triunfan fuerzas de centro izquierda o derecha moderada (como ocurrió en las décadas del 60 y 70), se inclinaron por el modelo de estado como regulador de las relaciones entre el gran capital y el pueblo, o como promotor y protector de los sectores más desfavorecidos, algo así como el llamado estado de bienestar en varios países.

En el mundo de hoy, la globalización neoliberal ha logrado imponerse como hegemónica, mientras las fuerzas de la resistencia insurgen de la cotidianidad de los pueblos, como afirma André (2016). Los estados nacionales algunas veces oscilan ya sea como aliados o sometidos al poder hegemónico global, o del lado de las fuerzas populares (nacionalismos y proyectos socialistas) y otras haciendo de intermediarios como reguladores del mercado y compensando con programas sociales (modelos

socialdemócratas). Esta figura de dos en confrontación y un oscilante entre ellos fue definida por Gregori (2005) como juego triádico social.

Afirma Gregori (2005) que en toda realidad social se mueven tres fuerzas, tendencias, clases sociales o subgrupos. Una de ellas juega en la posición que él llama oficial o en el poder y es de liderazgo, coordinación, comando, imposición, del orden conservador, lineal, de la ortodoxia y de una legislación que lo proteja. La desigualdad le parece natural, cuando es a su favor. La otra, se opone a la primera o crea la contradicción y juega en la posición anti-oficial que es idealista, anarquista, hereje, opositora, competidora, crítica, desafiante, insurrecta. La desigualdad le parece una aberración y una indignidad. La tercera juega en la posición intermedia, llamada oscilante, que puede ser neutral, indefinido, disponible, ambivalente como un comodín para seguir, cooperar y aportar casi siempre al oficial y, algunas veces, al anti-oficial, en la búsqueda de equilibrio del conjunto tri-uno, aunque inestable, siempre oscilando.

Aplicando la teoría de Gregori (2005) al ejemplo venezolano, se podría decir que el conflicto triádico se constituye con el bloque hegemónico de la economía global como lado oficial, con las corporaciones petroleras a la cabeza de las demás corporaciones beneficiarias del ciclo privatizador de los 90 y los gobiernos del poder interestatal que las apoyan con EE. UU. a la cabeza. El lado anti-oficial, en resistencia ante el gran capital, pasó a ser el nivel nacional político, comandado por las fuerzas bolivarianas con amplio apoyo popular y con el bloque de países que hacen parte del nuevo ciclo de la geopolítica mundial como China, Rusia, Irán y otros del ámbito socialista o en todo caso antiimperialista, actuando del lado del gobierno bolivariano.

El nivel local o comunitario ha ido asumiendo su papel protagónico y organizado en pro de la Revolución, aunque, como afirma la dialéctica y lo ratifica el principio triádico, todo nace con su opuesto y las propias contradicciones internas dentro de las fuerzas populares, evidencian sectores que están del lado del gobierno, sectores que están en contra y aliados con la burguesía nacional e internacional y sectores a la expectativa de lo que pueda ocurrir pero que no toman partido abierto por ninguno de los bandos en conflicto.

En este sentido de la confrontación, desde el punto de vista de la escala de nivel, el conflicto vertical, entre el nivel internacional y el nivel nacional, es también la confrontación de dos modelos de desarrollo (VIVAS; RODRÍGUEZ; MENDOZA DE FERRER, 2010), uno hegemónico global: el Neoliberalismo, y el otro contrahegemónico nacionalista, el Socialismo del Siglo XXI, postulado así por Hugo Rafael Chávez Frías en el Plan de la Patria correspondiente al periodo 2007-2013. Este es un caso en el que

estado nación, a través del gobierno actual, no se somete al poder hegemónico global y apoya la resistencia de amplios sectores populares. En consecuencia, el hegemón mundial, en alianza con el poder económico interno y las fuerzas políticas que lo representan, ha desatado una guerra híbrida (económica, psicológica-mediática, política-diplomática, terrorista, con amenaza militar, etc.), dirigida a derrocar al poder político, representado por las fuerzas del chavismo.

El mundo presenta tres puntos claves en la globalización: el primero la globalización como fábula; el segundo sería el mundo como él es, la globalización como perversidad; y el tercero, la globalización como posibilidad: ¿en el mundo, como puede ser otra globalización? (SANTOS, 2003).

El punto de vista de la globalización como fábula es la promesa de que el mercado, con su mano invisible, todo lo arreglaría, soportando toda esta mentira en la formación de una ideología basada en el consumo y la publicidad engañosa, entre otras herramientas, para adormecer una sociedad en la ignorancia (SANTOS, 2003). Esto nos refiere al ciudadano alienado por una promesa de felicidad mercantilista, disociado entre su realidad, su pensamiento y sus sueños, dominado por la tiranía del dinero y la manipulación de la información en manos de los grandes capitales quienes disponen de los medios más sofisticados para llevar a cabo lo que se ha denominado *guerra de cuarta generación*<sup>8</sup>, la que se libra en la mente de cada ciudadano, manipulando los procesos neuropsicológicos más primitivos, engañando la conciencia y transformarlo al “ciudadano” en soldado inconsciente al servicio de la causa de los poderosos, sus amos.

Cuando se analiza la globalización en la realidad, Milton Santos (2003) la presenta como una *fábrica de perversidad*, la desigualdad social, la explotación económica, donde los pobres crecen en la pobreza y los ricos, que son minoría, crecen en la riqueza, en la sociedad capitalista. En Venezuela, a pesar de la riqueza petrolera que estructuró al país durante el siglo XX, la pobreza de la mayor parte de la población se mantuvo y hasta se profundizó en varios momentos. Los datos que soportan esta afirmación se presentan en **Tabla 1**: los datos de los dos años de los extremos del estudio de Anido (2002), 1962 y 1998.

Lo que reflejan estos datos es que, para el año 1962, ya habían transcurrido 4 décadas de explotación petrolera y encontramos a la mayor parte de la población sumergida en la pobreza, mientras que un pequeño grupo (el 10%) siempre disfruto de los mejores dividendos de la riqueza petrolera. Eso tampoco varió 36 años

---

<sup>8</sup> Concepto definido por Manuel Freytas (2006) como la guerra que se libra en la mente de cada ciudadano, las armas son los medios de comunicación y los proyectiles son los mensajes.

después, a pesar de las políticas de los años 60, 70, 80 y 90, que prometieron la superación de la pobreza. Lo que si ocurrió fue que el inmenso ingreso petrolero llegó siempre a las mismas manos y una gran parte de esos ingresos se fugaron hacia los grandes centros del poder económico.

1962		1998	
Población	Participación en la riqueza nacional	Población	Participación en la riqueza nacional
10% ricos	63.69%	10% ricos	64.3%
40% clase media	25.13%	40% clase media	25 %
50% pobres	11,18%	50% pobres	10.70%

**Tabla 1** – Datos sobre distribución de la riqueza en la RBV.

Fuente: Elaboración propia a partir de tabla de Baptista (2001), presentada por Anido (2002).

Para Santos (2003), la mayor perversión, la *novedad aterradora* de esta forma de globalización, radica en la tentativa empírica y simbólica de construcción de un único espacio unipolar de dominación. Los actores más poderosos de esta nueva etapa de la globalización invaden y se reservan los mejores pedazos del territorio global y dejan los restos para los otros. Un ejemplo de esta afirmación gravita en los hechos históricos y presentes en Venezuela: es la enorme riqueza del suelo y el subsuelo venezolano, primera reserva petrolera del mundo, grandes reservas de oro y materiales estratégicos, biodiversidad y agua, entre otras riquezas.

Se aplica aquí, sin lugar a dudas, aquello que dice Santos (2003) acerca de los poderosos, la corporatocracia mundial: hace todo lo que esté a su alcance para posesionarse de uno de *los mejores pedazos del territorio global*. En Venezuela ocurrió lo mismo que en muchos otros países, donde las economías locales fueron liquidadas y sus pobladores originarios, aborígenes y campesinos, empujados a la migración hacia los cinturones de miseria de las ciudades o hacia otros países.

Mientras esto ocurre, un sector minoritario de la población, pero con poder económico y mediático, pide la invasión de su país con la pretendida razón de extirpar el mal encarnado en una figura política: *el comunismo*. Es el esclavo que da la vida por el amo, luchando contra un enemigo fabricado en los laboratorios de la guerra psicológica-mediática, la izquierda nacionalista satanizada, portadora del mal. Así conquistan el poder de los territorios de su apetencia, primero en la conciencia de los ciudadanos.

El enemigo a destruir por la corporatocracia mundial son los Estados Nacionales, en particular aquellos donde sus gobiernos se oponen al control hegemónico

globalizador y a la guerra mediática. Al que resiste se lo sataniza hasta que se justifique su destrucción. Logran, con esto, crear guerras internas entre las fuerzas que luchan dentro de una nación por el control político-económico, logrando que una de esas fuerzas apoye la intervención extranjera de las potencias hegemónicas, con el fin de salir del gobierno que defiende la posición nacionalista, al cual se lo culpabiliza de todo lo que sufren los ciudadanos en esta situación de guerra.

Las clases dominantes de los países son regularmente aliadas al capital transnacional y hacen parte del bloque hegemónico. De allí que el Proyecto Neoliberal sea esencialmente privatizador en favor de la Corporatocracia Mundial, dueña de los grandes capitales que compran los países como en una subasta, dejando una parte de los grandes negocios a los poderes económicos nacionales. Ahora bien, la división de clases se refleja en el espacio de muchas formas.

Una de ellas ocurre en las grandes ciudades de hoy, mediante la conformación dentro de ellas, de un circuito superior y un circuito inferior, como los define Milton Santos (1975 *apud* SILVEIRA, 2014). De acuerdo con Silveira (2014), la economía urbana de los países del Tercer Mundo se compone de estos dos circuitos distintos e interconectados. Son dos sistemas de flujo de la economía urbana; al circuito superior lo integran: el comercio moderno y las industrias urbanas modernas, el comercio de importación y exportación, la industria de exportación, bancos, comerciantes mayoristas y transportistas.

La característica común de todas estas actividades es que son “capitales intensivas”, es decir, el uso de tecnologías modernas en los procesos de trabajo, la organización burocrática y el acceso al crédito bancario es su base común, con fuerte presencia de los oligopolios. El público relacionado con el circuito superior, está compuesto principalmente por personas con ingresos regulares y suficientes para afrontar los costos de los productos y servicios ofrecidos por las grandes empresas, es decir, las clases medias y la burguesía, y las empresas, incluidas las del circuito superior marginal y algunas del circuito inferior.

A su vez, el circuito inferior se compone de las actividades que son no-modernas, *trabajo intensivo* y pequeñas o muy pequeñas. Tales actividades cubren un amplio espectro, incluyendo minoristas, artesanos, pequeñas manufacturas, los servicios, especialmente en las tareas domésticas, de transporte independiente, entre otros (SILVEIRA, 2014). Este circuito está conectado con las condiciones de vida de los pobres en la economía urbana moderna. Cabe destacar que este circuito es el más llamado a la

resistencia y las rebeliones porque es una extensión de las luchas de la clase obrera como fueron concebidas por el pensamiento marxista.

Con respecto a la globalización como posibilidad, nos preguntamos con Santos (2003): ¿Cuál globalización es compatible con la sustentabilidad, con la inclusión social y con la vida buena? Una respuesta posible sería que la nueva globalización es aquella donde la explotación y la alienación tienden a ser sustituidas por una nueva conciencia, por una nueva filosofía moral, que no será la de los valores mercantiles, sino la de la solidaridad y la ciudadanía comprometida con un mundo sustentable y humanista.

En otras palabras, un giro importante para la geografía, en tanto concepto social de construcción colectiva del espacio geográfico, necesita de una revolución que aspire transformar las estructuras de poder. Esto supone un cambio significativo en el orden geopolítico, devenido de una construcción nacional, con perspectiva de nueva globalización, como se propone en Venezuela, con el uso social del poder energético del petróleo y sus demás riquezas al servicio de una nueva sociedad incluyente. Después de todo, la rebelión de una fuerza política, cuya base social construye su mayoría en función de la defensa de un proyecto nacional de país, desde la perspectiva de la nueva globalización, no tiene otro camino que el de transformar las bases materiales y morales de su economía y avanzar más allá de su territorio, puesto que una transformación de esta naturaleza no se construye en un solo país.

En este sentido, la revolución bolivariana constituye un movimiento cívico-militar, de origen popular, con profundas raíces históricas de la gesta libertadora bolivariana, que, desde 1992, viene construyendo contrahegemonía, al punto de reformular el orden jerárquico y orgánico a partir de la victoria electoral y consecuente toma del poder político. Se podría afirmar que existe una diversidad de recursos sociales y materiales, que propinan un ataque frontal a la hegemonía global. Ahora bien, regionalmente (Latinoamérica), sería sobre las bases de una revolución cultural de magnitud continental americana que se pueda pensar en el renacimiento de una economía capaz de superar la dependencia hegemónica, no sólo imperial-norteamericana, sino de la propia dominación global del capitalismo.

Esto lo entendió muy bien Chávez, quien en su tiempo logró construir unidad entre naciones latinoamericanas, alrededor de intereses y necesidades comunes, independientemente de su ideología política, pero con una filosofía liberadora, progresista, independentista y solidaria. Organizaciones como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la integración de Venezuela al MERCOSUR, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Petrocaribe, la Alianza Bolivariana para

los Pueblos de Nuestra América (ALBA), entre otras, constituyen la concreción de esta aspiración. Desafortunadamente, el ascenso al poder político que en la actualidad ha logrado el liderazgo neoliberal, en la mayoría de los países latinoamericanos, ha venido debilitando esta red de organizaciones.

La revolución cultural para la formación de un hombre nuevo<sup>9</sup> debería, en el plano ideal de la acción, demostrar en su discurso material el verdadero sentido de compromiso con la sociedad que aquellas experiencias nacionales hoy están construyendo y que se denominan lucha por el socialismo o por algún modelo similar comprometido con la justicia social y la equidad económica<sup>10</sup>, siendo una auténtica lucha que pueda paulatinamente superar la alienación y hacer crecer sus niveles de conciencia. Al menos esos serían algunos de sus rasgos característicos. En Venezuela se lo identifica como socialismo del siglo XXI – socialismo en tanto organización social que moralmente propone nuevos valores que rescatan valores ancestrales de convivencia: ¿Puede redirigir la nueva globalización?<sup>11</sup>.

Como puede apreciarse, en esta segunda sección se presentaron los conceptos básicos del EG y de la Geografía Ontológica con el objeto de precisar los conceptos claves para una mirada geohistórica y geopolítica de Venezuela, reconstruida en términos de sus transformaciones espaciales ocurridas en cinco grandes períodos históricos, cuya definición se ha hecho sobre la base del modelo productivo predominante.

De esta forma, se estudia el período de la Venezuela agrícola o regionalizada, seccionado en tres subperíodos: la Venezuela prehispánica y su presencia indígena, la Venezuela colonizada por España y la Venezuela republicana agroexportadora. Posteriormente, la Venezuela desestructurada y en transición hacia la economía petrolera; en tercer lugar la Venezuela petrolera centralizada o cohesionada en torno a la capital, Caracas; en cuarto lugar la Venezuela centralizada/descentralizada que busca el equilibrio territorial, revirtiendo la excesiva concentración del país, dentro de la perspectiva neoliberal; y finalmente, el período de la RBV y su proyecto de socialismo del siglo XXI, al cual se dedica a penúltima subsección de este capítulo.

---

<sup>9</sup> Concepto social de hombre y de sociedad que lo dio a conocer a mediados del siglo XX Ernesto Che Guevara, revolucionario argentino que acompañó protagónicamente el triunfo de la revolución cubana.

<sup>10</sup> Considerando las hipótesis de Gruppi (1978), y de acuerdo con lo planteado por el Leninismo, la organización y la lucha de la clase obrera es el motor de una nueva sociedad por cuanto constituyen las clases desposeídas y expropiadas por el capital.

<sup>11</sup> La globalización, en tanto concepto formulado por Milton Santos (2003) como proceso a grandes rasgos sustentable, socialmente incluyente, políticamente ética, socioambientalmente respetuosa de las diferencias plasmadas en la riqueza geográfica – una nueva estructura política que logre desde el estado y desde los pueblos, construir las bases jurídico-políticas que relacionen a los ciudadanos hacia una participación realmente democrática y avance hacia el ejercicio pleno de los derechos del ser humano.

### 3 LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA Y LOS COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN

*La alimentación sería así un arma poderosa, principalmente si la aplicara una potencia en un país que no tenía la capacidad de producir sus propios alimentos en forma suficiente. Por lo tanto, este tema adquirió un significado de seguridad nacional para cada país<sup>1</sup>*

(MALUF; MENEZES; MARQUES, [2000], p. 1, traducción nuestra).

En esta sección se aborda el tema de la Seguridad Alimentaria (SA) en la RBV para el período histórico al cual hemos denominado, dentro de esta disertación, como la *Venezuela diversificada y desconcentrada*, tiempo histórico de la Revolución Bolivariana, dentro del cual nacen los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) como una alternativa al desabastecimiento de alimentos y la hiperinflación provocados por la guerra económica.

#### 3.1 LOS CONCEPTOS DE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

El concepto de SA, que servirá como uno de los referentes para esta sección, es el planteado por FAO en la Conferencia Internacional FAO/OMS sobre nutrición, celebrada en Roma, en 1992, según el cual la SA supone que:

[...] todas las personas han de tener, en todo momento, acceso material y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y sana. Para alcanzar esa seguridad se requiere de una acción concertada a todos los niveles: individual, familiar, regional, nacional y mundial (LOSADA MANOSALVAS, 2001, p. 29).

El otro referente es el concepto de Soberanía Alimentaria (SOA) planteado en la Declaración Final del Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria (FMSA). En este Foro se definió la SOA como:

[...] la vía para erradicar el hambre y la malnutrición y garantizar la seguridad alimentaria duradera y sustentable para todos los pueblos. [...] el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando

<sup>1</sup> “A alimentação seria, assim, uma arma poderosa, principalmente se aplicada por uma potência em um país que não tivesse a capacidade de produzir por conta própria e suficientemente seus alimentos. Portanto, esta questão adquiriria um significado de segurança nacional para cada país”.

sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental<sup>2</sup> (SEGOVIA, 2005, p. 401).

Las dos definiciones ya dejan entrever dos perspectivas distintas: una la de la globalización planteada por la FAO y otra la del desarrollo local o endógeno, plantada por el FMSA. Esta dialéctica entre las dos perspectivas se enmarca dentro del análisis realizado anteriormente sobre el conflicto entre la escala global y la local (donde está la gente y están los recursos) mediado por la escala nacional y el papel de los estados.

En tal sentido, la hipótesis de Anido (2002), sobre la alimentación en Venezuela y la región suramericana, establece los factores que sumergieron al sistema productivo y dieron paso a la importación, dando la bienvenida al modelo neoliberal y con él las transnacionales. No sólo se desmontó gran parte de la producción nacional, sino que se cambió la forma de comer en los hogares venezolanos (cultura alimentaria). Podría afirmarse que el petróleo fue la condena de la SOA en Venezuela: se abandona el campo y, mediante la renta petrolera, se privilegia la importación de muchos de los productos de la cesta alimentaria.

Para Anido (2002), el análisis de los elementos significativos de estos dos referentes conceptuales se partirá desde la perspectiva de quien sintetiza el concepto de SA en torno a tres variables fundamentales: disponibilidad, acceso y estabilidad. Bajo estas tres variables, se ordenará el análisis descriptivo de los factores implicados para el caso venezolano, en cada una de ellas y luego el análisis crítico de las contradicciones presentes entre Venezuela como nación, el poder hegemónico global y las comunidades locales.

Se refiere a la cantidad y calidad de alimentos ofertados por el mercado a través de las grandes redes de distribución y comercialización privadas, o por el estado venezolano, desde la institucionalidad creada y orientada a la alimentación, o por las comunidades, mediante sus procesos de economía comunal donde existen algunas figuras de trueque, mercados a cielo abierto, entre otras formas propias de este tipo de economía.

La disponibilidad ocurre en una cadena de suministros que comienza en la producción nacional y local o en la importación, continua en los sistemas de distribución pública o privada y culmina en los lugares de comercialización, donde se realiza la venta al público. Inciden en esta variable dos factores claves vinculados con la demanda

---

<sup>2</sup> “Declaración final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. La Habana, Cuba. 2001” (nota del autor).

efectiva. El primero es la capacidad adquisitiva de la población en relación con los precios de los productos en el mercado o el acceso a las redes públicas de distribución creadas por el gobierno como medios para compensar las dificultades de acceso al mercado privado. El segundo es la cultura alimentaria de la población que incide en las preferencias de algún tipo de dieta y por tanto en la demanda diferenciada de alimentos.

Se analiza en relación con la permanencia y variación en el tiempo, desde el punto de vista de la sostenibilidad de los diferentes procesos que constituyen este sistema de la SE. Se pueden evidenciar tres tipos de situaciones vinculadas con este criterio:

- a) aquellos casos crónicos de inseguridad alimentaria causados por pobreza extrema y pobreza crítica, donde, por muchos años y de forma continua, un alto porcentaje de familias adolece de alimentos en la cantidad y calidad requeridas para una dieta sana y balanceada;
- b) las situaciones relacionadas con los ciclos de la producción que pueden estar en momentos de abundancia o escasez de diferentes rubros, de acuerdo esencialmente con factores climáticos y culturales de las comunidades locales (en algunos lugares, estos casos pueden pasar a ser crónicos, como en el caso de la desertificación de regiones completas);
- c) las situaciones de crisis relacionadas con conflictos internos o externos de carácter político, económico, geopolítico, que ocasionan todo tipo de problemas en las cadenas de suministro y en la capacidad adquisitiva de la población.

### 3.2 CAUSAS DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Esta sección se ha construido relacionando las categorías de análisis propuestas por Anido (2002) para la SA con datos de investigadores venezolanos y haciendo referencias, cuando el tema lo amerite, a los periodos geohistóricos y geopolíticos desarrollados antes. En primer lugar, se revisará el tema de la disponibilidad de alimentos, sus elementos estructurales y los eventos coyunturales que han producido desabastecimiento; luego se realizará el análisis del acceso de la población a los alimentos, considerando fundamentalmente el proceso hiperinflacionario que afecta a Venezuela desde el año 2012.

La variable cronológica de estabilidad en el tiempo del sistema agroalimentario se manifiesta en que ni el mercado ni los sistemas públicos de abastecimiento de alimentos han tenido continuidad. En relación con el tema de la

disponibilidad existe una tendencia de carácter estructural que viene desde la Venezuela desestructurada de principios del siglo XX, pasando por la Venezuela petrolera centralizada y descentralizada de finales del siglo.

Esa tendencia se refiere a la pérdida progresiva de SOA, en la medida en que los ingresos petroleros y el modelo de desarrollo dependiente convirtieron a Venezuela en un gran importador de alimentos o de insumos para la agroindustria, dentro del modelo de industrias de ensamblaje resultante de la política de sustitución de importaciones. De esta forma, un país que durante el siglo XIX fue agroexportador pasó a depender, en una gran medida, de las importaciones, promoviendo el cambio en la cultura alimentaria de la población, que paso de consumir productos agrícolas locales para incorporar a su dieta patrones de consumo impuestos por las agroindustrias nacionales y por los productos importados.

“La vulnerabilidad del autoabastecimiento se puede ver en la balanza comercial agrícola” (ÁLVAREZ, 2009, p. 112). Ella indica cuanto se importa para satisfacer la demanda interna y cuanto se exporta, una vez ésta ha sido satisfecha. Los dos períodos de alza de las exportaciones y consecuente disminución del déficit comercial (1989-1993 y 1994-1998) hubo mayor excedente para la exportación debido a la contracción de la demanda interna por pérdida del poder adquisitivo de la población, mientras que el 2002 y 2003 bajan las exportaciones, porque la política de estado fue priorizar la demanda interna incrementando el poder adquisitivo de la población (ÁLVAREZ, 2009).

PERÍODO	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	BALANZA COMERCIAL
1984-1988	1.185	158	-1026
1989-1993	1.058	350	-708
1994-1998	1.466	569	-897
1999-2002	1.733	455	-1278
2003	1.502	267	-1235

**Tabla 2** – Evolución de la balanza comercial agroalimentaria, en millones de dólares.

Fuente: Informes económicos 1998-2003 de la Oficina Central de información del Instituto Nacional de Estadística (OCEI-INE) (*apud* ÁLVAREZ, 2009, p. 113).

Durante la década de los sesenta y setenta (particularmente luego del primer boom petrolero), y hasta mediados de la de los ochenta, Venezuela mostró una tendencia creciente en el consumo de alimentos, gracias a la intervención de un estado promotor y protector que apoyó a las industrias de alimentos, facilitándoles recursos para

importar insumos y hacer las inversiones necesarias para su crecimiento. Sin embargo, esta situación tiende a cambiar cuando las contradicciones inherentes al modelo de acumulación capitalista basado en la renta petrolera se hacen evidentes, obligando al país a introducir cambios en las políticas y formas de funcionamiento de la economía. En este sentido, se puede afirmar que la década de los 80 marca la caída del modelo rentista petrolero que intentaba atender los procesos de acumulación de capital, junto con los de distribución de la riqueza hacia las grandes mayorías, en correspondencia con aquel ideal policlasista sustentado por los partidos de masas que ostentaron el poder luego de 1958.

Para Lacabana (2006), la contradicción capital/trabajo se resolvió en favor del capital y en detrimento del trabajo, con el consiguiente deterioro de todos los indicadores económicos y sociales: se pasó de un Estado rico frente a una burguesía relativamente pobre, a una burguesía inmensamente rica que se enfrenta a un Estado con apuros económicos e impone así, por primera vez, su dominio directo. Los grandes excedentes financieros producto de los excepcionales ingresos petroleros y la baja capacidad de absorción productiva de la economía venezolana permiten el surgimiento de esta fracción de la burguesía ligada al sector financiero más que al capital productivo, lo cual induce a una economía especulativa o semi-especulativa del capital, la fuga coyuntural de capitales, etc.

La década de los 90 se planteó la transición al neoliberalismo, como proyecto de solución a los problemas acumulados, sustentado en la promesa del modelo privatizador como camino al crecimiento económico, en favor de las corporaciones transnacionales, para que la escala de la economía global se impusiera definitivamente sobre el Estado Nacional y pase a apoderarse de los territorios donde están las grandes reservas de recursos estratégicos. En términos de la SA, esta década se caracterizó por el acelerado y constante crecimiento de los precios, el debilitamiento de la producción agrícola nacional, el incremento de las importaciones, así como por el marcado deterioro del ingreso real per cápita lo cual deterioró la capacidad adquisitiva de la mayor parte de la población.

La pérdida de participación del Estado en la producción agrícola se concretó en el desmontaje de incentivos de las políticas públicas que Álvarez (2009) resume en seis grandes aspectos: a) desmontaje de la protección arancelaria; b) apertura del mercado a la competencia desleal con países ricos que subsidian el agro; c) eliminación de subsidios a la producción agrícola; d) impacto negativo de la sobrevaluación y el control de precios sobre las inversiones agrícolas; e) caída del ingreso real percibido por los pequeños productores; f) y desaceleración o desaparición de los

programas de extensión agrícola, transferencia tecnológica, infraestructura y servicios públicos. La consecuencia de este desmontaje es el incremento de las tierras ociosas, baja productividad por hectárea, el campesino se vuelve asalariado y es excluido socialmente, precarias condiciones de vida que hacen migrar al campesino, entre otros factores.

La agroindustria, que prometía ser el motor de la producción agrícola, se orientó más a compra de insumos en otros países, y una parte de ella pasó a ser absorbida o hacer alianzas con transnacionales. Al respecto, Agustín Morales Espinoza afirma que:

El abastecimiento agroalimentario en Venezuela se caracteriza por haberse estructurado en función del consumo de la población concentrada en los principales centros urbanos, y ha estado determinado por la vinculación del sector agroalimentario venezolano al sistema agroalimentario configurado a escala internacional. Este vínculo se tradujo, en la práctica, en un alto grado de dependencia de las importaciones de materias primas para su procesamiento agroindustrial (MORALES ESPINOZA, 2009, p. 128).

También los sistemas de distribución pasaron a ser controlados por dos grandes consorcios Transnacionales Makro y Éxito (El Grupo Polar resalta como socio en estos dos grandes consorcios), los cuales se expandieron a través de la fórmula de los hipermercados y adquirieron un gran poder en las cadenas de distribución y comercialización de alimentos. Morales Espinoza (2009) afirma que, mientras crecían los hipermercados, decrecían los abastos, supermercados independientes y cadenas de supermercados. Los grandes distribuidores, como los hipermercados, ostentaron una nueva hegemonía a partir de su capacidad para jerarquizar, organizar y dirigir la dinámica del sistema agroalimentario.

En síntesis, cuando está culminando el siglo XX, Venezuela presenta la inmensa pobreza de un pueblo, habitante de un país *rico*, cuyos indicadores de distribución de la riqueza muestran que, para el año 1998, la pobreza llegaba al 50,4% de la población, y la pobreza extrema al 20%. De acuerdo con **Tabla 1**, al 20% de la población más pobre sobrevive con el 1,41% del ingreso nacional (pobreza extrema); al siguiente, 30% en situación de pobreza le correspondería el 9,29%. Es decir que el 50% de la población sobrevivía con el 10,70% del ingreso; al siguiente, 40%, que podría ser considerado clase media, le corresponde el 25% de dicho ingreso (algunos afirman que esta clase media se encontraba empobrecida, y la pobreza general se acercaba al 75%), mientras que el 10% de los más acomodados y adinerados apropia para sí el 64,3%, destacando el 5% más rico que apropia el 27,24% del ingreso nacional.

Este 5% había logrado beneficiarse de los dólares del petróleo por la vía de un sistema político que administró la riqueza del Estado en función de los intereses del capital importador proveniente de las transnacionales y de la burguesía nacional. Este proceso de deterioro crea las condiciones para el cambio político de un Estado al servicio del capital por uno al servicio de la gente.

Con la llegada al poder del Teniente Coronel Hugo Rafael Chávez Frías, comienza una serie de transformaciones en el tema agroalimentario, cuyo principal objetivo fue recuperar la SOA, incrementando la producción nacional a partir de la reforma agraria, ya que en Venezuela el 80% de las tierras cultivadas está en manos del 5% de los propietarios.

En los primeros años de gobierno de Chávez, es decir entre 1999 y el paro de 2002, el Producto Interno Bruto Agrícola (PIBA), según las cifras reportadas por el Banco Central de Venezuela [BCV], experimentó las siguientes variaciones: -2,1% en 1999; 2,4% en 2000; 2,6% en 2001 y -1,6% en 2002 (MORALES ESPINOZA, 2009, p. 139).

Las cifras de 1999 reflejan el país en ruinas que recibió Chávez, mientras que los avances del 2000-2001 responden a las primeras medidas del nuevo gobierno. El descenso a -1,6% fue producto de un golpe militar fallido, luego de un golpe petrolero y finalmente financiero. A continuación, una breve descripción de lo ocurrido.

El descontento de la clase económica dominante con la nueva constitución y algunas leyes habilitantes emitidas por Chávez (sobre todo la Ley de Tierras y la Ley de Hidrocarburos) derivó en un golpe de estado militar el 11 de abril de 2002, fraguado desde los medios de comunicación privados, quienes jugaron un papel central en el intento de confundir a la población con una supuesta renuncia del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías. Este intento de golpe de estado fue derrotado por la pronta reacción y organización de las fuerzas populares que cercaron el Palacio de Miraflores, haciendo huir a los golpistas que se encontraban disolviendo todos los poderes constituidos y restituir a Chávez en el poder político.

Luego de este fallido golpe, se lanzó el golpe petrolero o paro patronal que duró desde el 2 diciembre del 2002 hasta finales de febrero de 2003. Las consecuencias fueron nefastas para la población y el país. Hubo escasez de alimentos y gasolina durante y después del paro. Muchas empresas pequeñas y medianas quebraron debido a que dependían para realizar sus actividades de las empresas que agrupaba el gremio empresarial dueño de los grandes capitales, denominado Federación de Cámaras Empresariales (FEDECÁMARAS).

Los índices de desempleo y comercio informal aumentaron enormemente. Los dueños de grandes centros comerciales impidieron que los pequeños comerciantes abrieran sus negocios y tiendas. Los distribuidores de mercancía también se sumaron al paro e impidieron que la misma llegara a los comerciantes. Se calcula que las pérdidas para la nación superaron los 25 millones de dólares. Estos hechos activaron la señal de alarma sobre el desabastecimiento inducido de alimentos empleado como arma política.

Poco antes de la finalización del paro, el presidente Chávez denunció que los empresarios estaban sacando del país grandes cantidades de divisas con el fin de devaluar la moneda venezolana (golpe financiero). Para impedirlo, decretó un mecanismo de control de cambio administrado por un nuevo ente del gobierno, la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI). Una vez superado el paro, el gobierno adoptó una serie de medidas además del control de cambios y de precios: la decisión de participar en la importación directa de mercancías; el incremento del salario mínimo; y la aplicación de nuevos impuestos al valor agregado, al débito bancario y a los activos empresariales.

Estas medidas se enmarcan en lo que el gobierno definió como el *Plan de Desarrollo Endógeno* o *desarrollo hacia adentro* que daría prioridad a la producción interna. Morales Espinoza (2009, p. 140) afirma que “de esta forma comenzó a fortalecerse la participación del Estado en la economía, y en particular en los procesos de producción, transformación, distribución y consumo de bienes agroalimentarios”.

Ahora bien, ante la experiencia del desabastecimiento generalizado, pero con mayor impacto en el ámbito alimentario, ocurrido durante el paro petrolero y las amenazas vigentes del uso político de factores generadores de inseguridad alimentaria, el gobierno creó la Misión Mercados de Alimentos (Misión MERCAL), encargada del acopio, distribución, almacenaje y venta de alimentos, junto con algunos otros artículos de uso doméstico a precios subsidiados como una previsión para contrarrestar hipotéticos paros de esta magnitud si se dieran en un futuro. Abriendo estas tiendas y supermercados subsidiados, se activó una línea de importaciones latinoamericanas, donde el pueblo comenzó a consumir leche premium de origen brasileña, lo mismo que proteínas cárnicas venidas del Uruguay, la Argentina y Brasil. También se incluyeron diversos productos de producción nacional.

Con el fin de abordar no solo la distribución y comercialización de alimentos, el gobierno bolivariano se concentró en el desarrollo de una nueva política de producción alimentaria que incluyó, entre otras grandes estrategias, a la Misión Zamora. Para Álvarez (2009), el propósito era luchar contra el latifundio, entregando las tierras a quien las trabaja y creando las condiciones para un desarrollo sustentable, mediante

adjudicación de tierras, financiamiento, entrega de maquinaria, capacitación y formación, sistemas de comercialización, entre otros medios y estrategias, lo que finalmente debería desembocar en más alimentos con mayor acceso al público consumidor y más territorios ocupados para superar los desequilibrios territoriales. A este punto, vale la pena resaltar algunos hechos que permiten evidenciar avances significativos.

Entre los años 2003 y 2008, se regularizaron u otorgaron tierras a los campesinos por se creó una red institucional estructurada de manera que cubra todos los frentes necesarios para apoyar y acompañar los grandes esfuerzos de una producción agrícola incluyente, productiva y autosustentable. En dicha red, se cuenta con instituciones para la legalización y tramitación jurídica, el financiamiento, la capacitación y formación, el desarrollo de infraestructura, actividades empresariales del Estado, servicios de salud vegetal y animal, investigación y recursos tecnológicos, pesca y acuicultura, acompañamiento socio-productivo.

Entre los años 1998 y 2007, se logró una significativa reducción de la pobreza. En 1998, de una población total de 22,25 millones de habitantes, 11,21 millones eran pobres y, de ellos, 4,52 millones estaban en pobreza extrema. Para el año 2007, de una población total de 26,68 millones, 8,97 millones eran pobres y, de ellos, 2,56 millones en pobreza extrema, conforme datos de línea de ingreso del Instituto Nacional de Estadística (INE) (ÁLVAREZ, 2009). Es decir que, a pesar de incremento de la población de algo más de 4,4 millones, la pobreza general se redujo en algo más de 2,2 millones y la pobreza extrema se redujo en algo más de dos millones.

La RBV recibió varios reconocimientos de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la FAO por sus avances en la superación de la desnutrición infantil y sus programas de alimentación dirigidos a los sectores más vulnerables de la población: niños, adultos mayores, discapacitados, entre otros. En la sección **2.3.5** de esta disertación, referido al período de la Venezuela desconcentrada y diversificada, hay más detalles de los avances logrados en los primeros años del gobierno bolivariano y de los ataques que sobrevinieron desde el poder económico global y sus aliados de la burguesía nacional.

Además de MERCAL, el gobierno venezolano creó nuevas redes públicas de distribución de alimentos, para la venta de productos regulados, destinadas a enfrentar la distorsión de las cadenas de distribución y comercialización. Una de ellas se denominaba Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos (PDVAL), bajo la administración de Empresa Petrolera Venezolana (PDVSA), y otra, la Red de Abastos Bicentenario, surgió de un convenio del gobierno nacional con la Red Francés Casino

para la compra de la red de mercados Éxito y Cada. Las dos redes colocarían los productos alimenticios en todo el país y a precios accesibles a la población.

Este conjunto de avances iniciales no pudo ser sostenible en el marco de circunstancias desfavorables en el orden interno y en internacional y climatológico que fueron aprovechados por el gran capital internacional y sus aliados internos de la burguesía nacional para reiniciar lo que se ha denominado como *guerra híbrida*. En el orden interno, se resalta la respuesta de la oligarquía terrateniente ante la reforma agraria, que fue el sicariato, dedicado al asesinato de líderes campesinos.

En lo internacional, hubo la caída de los precios del petróleo, empujada por la crisis financiera internacional y luego en lo ambiental, la gran sequía originada por la corriente del Niño, que impactó duramente sobre la producción agrícola y sobre la generación de energía eléctrica, cuyo déficit produjo apagones prolongados a nivel nacional, paradas de plantas en empresas, cierres de negocios y, en fin, un conjunto de pérdidas y presión para el Estado en el sistema hidroeléctrico nacional. Al siguiente año, el clima cambió rotundamente y ahora fueron grandes inundaciones que dejaron más de quinientos mil damnificados.

Ante esta última tragedia, el gobierno crea o adapta espacios para campamentos que alberguen estas familias y crea la Misión Vivienda para dotarlos de un lugar digno para vivir. A todo esto, se une el incremento de importaciones de alimentos, producto de la expansión de la demanda agregada gracias al aumento continuo de los salarios y a los programas sociales del estado que habían mejorado sustancialmente la capacidad adquisitiva de la población. Morales Espinoza (2009, p. 143) reporta que, para mantener los programas que garanticen la SA y para enfrentar los nuevos retos, el Estado asumió incrementar el “[...] crédito público para las operaciones destinadas a garantizar la soberanía alimentaria y preservar la ‘inversión social y la seguridad y defensa integral en los términos previstos en la Constitución’<sup>3</sup>”.

Esta situación compleja, que limita y disminuye notablemente la capacidad del gobierno para participar en el mercado de divisas, es aprovechada por agentes económicos internacionales y sus aliados nacionales para disparar el precio del dólar en un mercado paralelo con dos ejes Cúcuta y Miami, y a partir de allí iniciar una guerra contra el signo monetario nacional, El Bolívar. Al poco tiempo, se produce un desequilibrio entre el valor de los productos regulados o subsidiados por el gobierno y el

---

<sup>3</sup> “UCV, Facultad de Agronomía: «Soporte Documental del Proyecto: ‘Sistema Agroalimentario Venezolano’», Unidad de Investigaciones Agroalimentarias, Maracay, 2009” (nota del autor).

valor de los mismos en los países vecinos, lo cual estimula la salida masiva de dichos productos (*contrabando de extracción*).

Nace la figura del bachaqueo (metáfora con los bachacos, que son hormigas grandes que donde llegan arrasan con todo), consistente en que una persona o grupos de personas compran en los mercados del gobierno productos subsidiados y regulados, o en los privados, productos regulados y los revenden a intermediarios que los llevan a la frontera, obteniendo estas redes grandes ganancias a costa del desabastecimiento del país. Los bachaqueros de repente fueron muchos y provenían tanto del lado colombiano como del venezolano. Comienza entonces a incrementarse la escasez y a crecer las colas para comprar alimentos.

Además de las causas mencionadas, otro factor de la escasez de alimentos provino del cierre o disminución de la producción, desviación de productos y acaparamiento de los mismos por parte de grandes empresas transnacionales y nacionales que se sumaron a la guerra económica contra el gobierno. Esto impactó sobre algunas cadenas de suministro, producción, distribución y comercialización.

Cabe aclarar que el desabastecimiento no solo está referido a productos elaborados, sino que afecta a la producción nacional y local de alimentos, por cuanto también se aplica en la cadena de suministros para la producción como son los insumos tecnológicos, materias primas, patentes, etc. En este caso, operan, además del contrabando de extracción, el bachaqueo o reventa de insumos, el acaparamiento, la especulación... los bloqueos o manipulaciones de grandes transnacionales que controlan esos mercados.

Este fenómeno de escasez y colas para comprar serviría a la oposición política, representante de los intereses del poder económico nacional y transnacional, para catapultarse a la ANC. A partir del 2015, en cumplimiento de la agenda golpista anunciada desde la ANC, la oposición al gobierno convocó a manifestaciones a partir de las cuales, grupos armados, casi siempre ocultos dentro de las mismas, perpetraron ataques terroristas, muchos dirigidos a los transportes de alimentos y locales de almacenamiento que agudizaron los problemas de abastecimiento, sobre todo en las grandes ciudades.

La respuesta del gobierno a tanta violencia fue la convocatoria a una ANC en razón del desacato de la ANC dedicada al golpe de estado. Fue un triunfo en favor de la paz, puesto que la participación masiva en dichas elecciones y el nuevo instrumento legal restituyeron la institucionalidad, y el país retomó su rumbo.

Sin embargo, los problemas no cesaron. A ellos se agregan la caída sin precedentes del ingreso petrolero en 2015-16 y la guerra económica promovida desde el exterior por la oposición política y los grupos de poder económico, apoyada y luego liderada por el gobierno de los EE. UU. y sus países aliados, en una cruzada sin precedentes para salir del presidente Maduro.

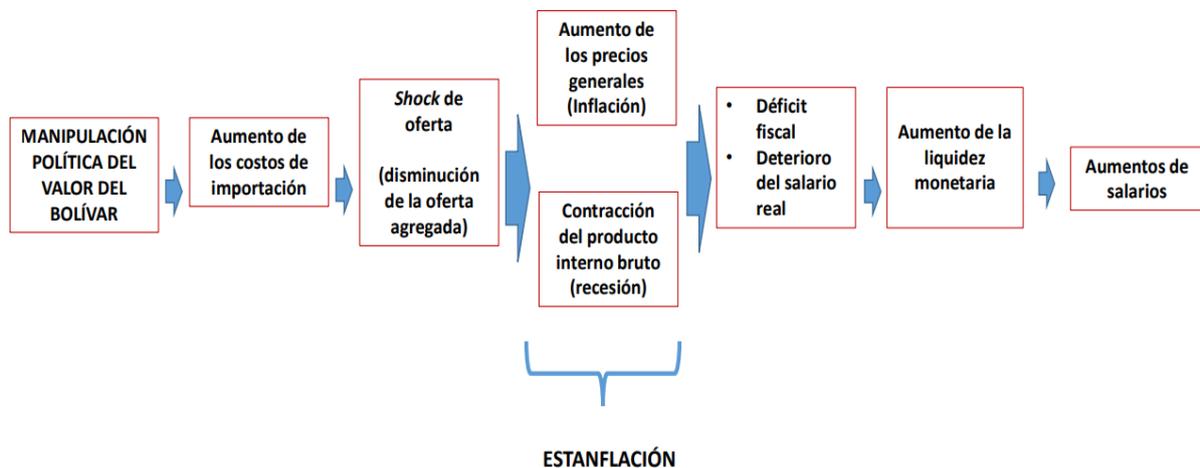
Sus nuevas armas en la guerra híbrida son las mal llamadas “sanciones” impuestas por el gobierno de los EE. UU. y algunos países aliados a partir de la orden ejecutiva de Obama en 2014, cuando define a Venezuela como una “amenaza inusual y extraordinaria” para los intereses de los EE. UU. Desde que comenzaron a aplicarse las mismas al comercio, a las transacciones financieras, al transporte marítimo y aéreo, a los insumos y tecnología, entre otras, surgió un nuevo problema para el abastecimiento de alimentos y es que ahora las importaciones son bloqueadas por diferentes vías, obligando al gobierno a buscar con países aliados, muy distantes, alguna vía para traer los alimentos.

El otro tema central de la SA es el acceso de la población a los alimentos. Ya en algunos párrafos anteriores se comentó que, luego de derrotadas las sucesivas estrategias de un golpe de estado continuado por parte de la oposición, desde el 2004, se incrementó el poder adquisitivo de la población, gracias a la recuperación de los precios del petróleo y a la amplia cobertura que los programas sociales y las instituciones creadas para tal fin, sobre todo las misiones.

Luego de los eventos narrados que golpearon fuertemente a la SA y SOA, a partir del 2012 toma fuerza un nuevo flagelo que ha pulverizado la capacidad adquisitiva de los venezolanos: la *hiperinflación*. Curcio Curcio (2018), economista venezolana, aporta datos tomados del BCV y reconstruye la secuencia inflacionaria desde 2012 para crear un modelo explicativo. Según la investigadora, la inflación en 2012 fue 20,1%; en 2013 atingió 34,7%; llegó a 53,4% en 2014; 180,9% en 2015; 274% en 2016 y 2.676% al cierre del año 2017; y al cierre del año 2018, la inflación estimada y acumulada fue 2.665%.

La explicación de este fenómeno fue producto de una investigación científica de varios años, establece la secuencia a continuación y se puede resumir en la **Figura 8**. En el centro de la figura, aparecen los dos fenómenos que afectan toda la economía y en particular la SA: la inflación y la recesión, configurando una situación de *estanflación* (incremento de precios y disminución del PIB; es decir, inflación más recesión, producto del shock de oferta, o caída de la producción). Del lado izquierdo de la

figura, la red causal, con dos procesos fundamentales: el nuclear o nudo crítico es el ataque de la moneda.



**Figura 8** – Secuencia de la hiperinflación en Venezuela.

Fuente: Curcio Curcio (2018, s. p.)

Afirma Curcio Curcio (2018) que esta inflación es arrastrada por el tipo de cambio o cotización del dólar paralelo desde la frontera y desde páginas web en Miami que fijan un precio diario al dólar, devaluando el bolívar. Al respecto, presenta os siguientes datos:

La depreciación del bolívar ha estado en el orden del 105.820.105% entre enero de 2012 y el 27 de agosto de 2018 y de 8876% en estos primeros meses del año 2018, en menos de dos semanas, desde el 17 de agosto de 2018 hasta el 28 de agosto, el tipo de cambio del “mercado” paralelo se ha casi duplicado, pasando de 60 Bs.S/US\$ a 110 Bs.S/US\$, y con este, los precios de todos los bienes (CURCIO CURCIO, 2018, s. p., comillas de la autora).

Al aumentar los costos de importación, los productores, que en su gran mayoría dependen de materias primas, tecnología y patentes extranjeras, se ven abocados a cerrar líneas de producción, cerrar otras o buscar dólares para reponer inventarios. Todo esto lo trasladan al precio final, al que se agregan las expectativas devaluacionistas y especulativas. Los precios están cada vez más dolarizados y, con el agregado especulativo, han terminado por encima de los precios internacionales.

Ahora bien, los teóricos de la economía de mercado, no han logrado explicar, mucho menos demostrar científicamente, que el tipo de cambio publicado por los portales web se corresponde con el verdadero valor del bolívar. Esto se debe a que, para Curcio Curcio (2018), la verdadera explicación es que la hiperinflación tiene una intencionalidad política. Es el efecto del arma no convencional más poderosa, masiva y

letal con la que cuenta el imperialismo: el ataque a la moneda<sup>4</sup>. “Arma que históricamente ha sido empleada con dos objetivos, derrocar gobiernos socialistas o dolarizar las economías, o ambos” (CURCIO CURCIO, 2018, s. p.).

Es un artificio que, en las últimas décadas, ha sido encubierto por explicaciones de los economistas monetaristas, quienes explican la inflación como producto del incremento en la liquidez monetaria ocasionada por la indisciplina en el gasto público y el incremento de los salarios que supuestamente ocasiona un fuerte impacto sobre los costos de producción. Con esta explicación, la culpa de la hiperinflación se le carga a la política fiscal, monetaria y salarial de los gobiernos.

Esta acusación sirve para deslegitimar, desprestigiar y preparar el terreno para el cambio de gobierno. En realidad, como lo muestra la **Figura 8**, a la derecha de la estanflación aparecen las consecuencias de ésta: el déficit fiscal y el deterioro del salario real. Para compensar estos daños, los gobiernos se ven obligados a emitir moneda e incrementar los salarios con miras a restaurar la demanda y el poder de compra de los ciudadanos.

Los datos hablan por sí mismos: desde el año 2012, ha habido 34 aumentos de salarios. Entre enero de 2012 y diciembre de 2017, los aumentos fueron 27. A inicios de 2012, el salario mínimo integral, incluyendo del bono de alimentación a los trabajadores, era Bs 2.354,81; para finales de 2017 era de Bs 456.507,44. El aumento fue 11.059%, mientras que el aumento de los precios para el mismo período fue 70.704% (CURCIO CURCIO, 2018), una diferencia relativa considerable.

Curiosamente, la hiperinflación ha traído consigo la progresiva desaparición del desabastecimiento, ya que, al aumentar los precios con una base dolarizada por el ataque a la moneda, muchos han resultado superiores a los países vecinos, desestimulando el contrabando de extracción y el bachaqueo. Ahora los productos están en los anaqueles de los supermercados, pero la gente no tiene con que comprarlos.

En síntesis, en términos de disponibilidad, la SA de la RBV ha venido siendo sometida al desabastecimiento programado, con ataques a las cadenas productivas, de distribución y comercialización, por los factores hegemónicos de la economía mundial, aliados a la burguesía venezolana y a los grupos paramilitares colombianos, en guerra híbrida (según Trump, todas las opciones están sobre la mesa),

---

<sup>4</sup> En sus publicaciones, Pasqualina Curcio Curcio analiza los fenómenos hiperinflacionarios a través de la historia y en los cinco continentes y demuestra que todos están enmarcados en una situación de guerra donde está implicado el poder económico global y los intereses geopolíticos de los imperios. En estas guerras, sin excepción, se ha empleado el arma letal: el ataque a la moneda.

declarada contra el gobierno venezolano por su opción anticapitalista y antiimperialista. Luego, siguió la hiperinflación, haciendo que el acceso de la población a los alimentos se ve ampliamente limitado por la bajísima capacidad adquisitiva y, finalmente, la inestabilidad del sistema alimentario venezolano y sus cadenas públicas y privadas de producción, importación, distribución y comercialización, distorsionadas por las dificultades del gobierno para que sus políticas y estrategias sean sostenibles y eficaces al enfrentar la guerra híbrida con sus tres grandes ejes: económica, psicológica/mediática y política-paramilitar.

Ante tal situación de debilidad, emergen desde las entrañas del pueblo los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), con el fin de lograr que las comunidades locales, articuladas en redes nacionales y con el apoyo e inversión por parte del gobierno nacional, se conviertan en la punta de lanza de un nuevo sistema agroalimentario basado en el desarrollo endógeno de las comunidades, capaz de superar las armas de poder económico global y sus aliados locales y fronterizos junto con las debilidades del poder público nacional que dieron al traste con los esfuerzos anteriores. Este es el tema de la siguiente sección y el núcleo temático fundamental del trabajo.

### 3.3 LOS CLAP COMO ESTRATEGIA PARA LA SUPERACIÓN DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

En la triada de la escala de nivel, propuesta por Gutiérrez Puebla (2001), “un sistema económico *global*, un sistema político *nacional* y un marco de experiencia *local*” (p. 93, cursivas del autor), vemos ahora como, desde el marco de experiencia local, desde las comunidades, surge una respuesta que podría dar al traste con las intenciones hegemónicas del poder económico global, lo mismo que podría ser una lección para el poder político nacional en su búsqueda para construir SA y SOA para el pueblo venezolano. En lo primero número de la Revista CLAP<sup>5</sup> aparece una breve historia del nacimiento de los CLAP<sup>6</sup>:

---

<sup>5</sup> La Revista CLAP digital es una publicación dedicada a la orientación, sistematización y divulgación de los instrumentos conceptuales, jurídicos, experienciales y comunicacionales de experiencia en la creación y consolidación de los CLAP, desde el año 2016. La dirige un Comité Editorial constituido por las más altas autoridades: Nicolás Maduro Moros, Freddy Bernal, Vladimir Padrino López, Erika Farías, Wilmar Castro Soteldo y Tania Díaz. Cuenta con el apoyo institucional de Presidencia, Ministerio del Poder Popular para la Alimentación y la Gobernación del estado Yaracuy. Cuenta con la colaboración del CLAP Camilo Cienfuegos y del Consejo Comunal (CC) Camilo Cienfuegos emanadas del Poder Ejecutivo y divulgadas a través de la Revista Digital de los CLAP y de los medios oficiales (MADURO *et al.*, 2017, p. 2).

<sup>6</sup> La Ley Constitucional 34 del Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP), en su artículo 5, define al CLAP como: “Organización del Poder Popular, de carácter político, social, económico, ético y territorial, conformado a escala local o sectorial para la producción, el abastecimiento y la distribución de alimentos y

Los CLAP nacen en el municipio Trinidad del estado Yaracuy, como resultado de la organización de los patriotas, que cansados de las colas y del abuso de quienes se dedicaban a comprar los productos prioritarios para revenderlos, acordaron articular con la Alcaldía un nuevo método de distribución, que atendiera de manera oportuna y segura la demanda alimenticia de la población (MADURO *et al.*, 2016c, p. 1).

En esta experiencia se destaca como la organización comunitaria asume su problemática alimentaria y toma la iniciativa de convocar al poder público municipal para buscar soluciones creativas y participativas, conectándose con las instancias del gobierno nacional, desde donde se recibe una respuesta incluyente y solidaria. Efectivamente, el propio presidente de la República Nicolás Maduro transformó la iniciativa popular en política de gobierno. Aseguró que “los CLAP son una experiencia inédita del Poder Popular” y anunció un plan nacional para fortalecerlos y cumplir con la meta de 21 mil organizaciones de este tipo en 2016 (MADURO *et al.*, 2016c, p. 3).

El carácter político y social se refiere al espíritu de la democracia participativa del ciudadano como hacedor de historia, que se integra a la planificación, organización, gestión y contraloría social de las políticas públicas. Además, son organizaciones comunitarias de carácter territorial local y comunal, que responden a las necesidades de la comunidad y se articulan con la gestión pública del estado por su carácter corresponsable y en función de los derechos políticos que le otorga la CRBV a todo ciudadano, sin distingo partidista, ni exclusión por razones de credo religioso, procedencia, raza ni alguna otra forma de discriminación, típicas de los modelos colonizadores impuestos a nuestros pueblos por los imperios hegemónicos.

El carácter ético está dado por los principios y valores que lo rigen, expresos en la Ley Constitucional del CLAP, en su artículo 3. Ellos son: participación protagónica, corresponsabilidad, solidaridad, justicia, igualdad social, preeminencia de los derechos humanos, SA y SOA, primacía de los intereses colectivos, transparencia, contraloría social, eficacia (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018, p. 439.758). Estos principios y valores perfilan, sin ninguna duda, el carácter social y de servicio que anima a estas organizaciones y a sus participantes, diferenciándolas de aquellas cuyo interés es la ganancia y la justificación individualista de la competición por el poder, haciendo uso de todo tipo de manipulación de lo colectivo para beneficio particular. De allí también es digno de mención el carácter legal: las leyes constitucionales

---

productos, a fines de garantizar, la independencia, el bienestar social del Pueblo, la seguridad y soberanía alimentaria y el desarrollo y defensa integral de la Nación, en corresponsabilidad con el Estado” (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018, p. 439.758).

son emanadas por la ANC, órgano plenipotenciario al cual todos los poderes del Estado deben acatar mientras ella esté en funciones, de acuerdo con el mandato de la CRBV voluntario de sus miembros, que cimientan su corresponsabilidad en el compromiso y la mística, no en la expectativa de la retribución.

Su carácter económico deviene de su razón de ser: la SOA y SA, para lo cual generan actividades propias o se articulan y dinamizan a quienes las llevan a cabo, en el ámbito de la producción, distribución y abastecimiento de cada familia. Para la producción, pueden generar proyectos socioprodutivos propios o integrarse a los procesos del sistema económico comunal, de acuerdo con la Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018). De igual forma, según la Ley del CLAP, los CLAP son responsables de la ejecución y contraloría del Sistema Popular de Distribución de Alimentos en la comunidad a la que pertenecen.

En este sentido y ante las debilidades de las redes de distribución pública (MERCAL, PDVAL, BICENTENARIO), se recurrió a un sistema de distribución que llegara hasta los hogares directamente. Este programa se constituyó, en principio, como un complemento alimentario de productos subsidiados y regulados por el Estado, distribuido a las familias por los CLAP. Ellos constituyen, junto al Ministerio de Alimentación, la red de distribución casa por casa de los productos de primera necesidad.

En octubre de 2016, el programa atendía solidariamente a casi 1,3 millones de familias, cerca de 5,6 millones de personas (MADURO *et al.*, 2016b, p. 3); en la actualidad llega a seis millones de cabezas de hogar<sup>7</sup>. Está vinculado a otra organización de base, denominada consejo comunal (CC), además de la Unión Nacional de Mujeres y las llamadas Unidades de Batalla Bolívar-Chávez (UBCH). Estas últimas son la base organizativa comunitaria del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

El CLAP nació amparado en un conjunto de leyes que fueron sintetizadas por el legislativo bajo el concepto de *Leyes del Poder Popular*, entre las cuales tenemos: Ley Orgánica del Poder Popular, Ley Orgánica de las Comunas, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular, y Ley Orgánica de Contraloría Social. La ANC, órgano plenipotenciario, con potestad para legislar durante el tiempo de su duración, mediante leyes constitucionales, sancionó y publicó, en Gaceta Oficial n° 41.330, de fecha 29 de enero de 2018, la Ley Constitucional del CLAP. En su artículo 6, dice lo siguiente:

---

<sup>7</sup> Información oral de prensa Venezolana de Televisión (VTV), canal oficial del Estado Venezolano, 13 enero 2019.

El Comité Local de Abastecimiento y Producción se conformará a escala local en cada una de las comunas, comunidades y sectores sociales del territorio nacional, de forma flexible y en atención a las circunstancias de la realidad cultural, económica, política y social (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018, p. 439.758).

Este artículo de la Ley Constitucional define con claridad la escala local como el nivel de gestión fundamental de los CLAP, a partir de la organización comunitaria, que en Venezuela cuenta con un sistema de agregación comunal, desde los CC, luego las comunas que agrupan CC, luego corredores comunales que agrupan comunas y ciudades comunales que agrupan los corredores. Dentro del CLAP, esta red organizativa de escala local converge de acuerdo a las realidades particulares de cada territorio.

Además de la dimensión territorial, se integran organizaciones de carácter sectorial que hacen vida en la comunidad, pero que están articuladas a redes municipales, regionales y nacionales. Como puede verse en el siguiente listado (artículo 7 de la Ley del CLAP), tienen carácter sectorial: Unión Nacional de Mujeres de Venezuela (UNAMUJER), el Frente Francisco de Miranda, la Milicia Bolivariana, cuyos voceros hacen vida en la comunidad a la que pertenece el CLAP, pero están articulados regional y nacionalmente. De acuerdo con la ley, un CLAP está estructurado por voceros de las diferentes organizaciones que hacen vida en la comunidad:

Artículo 7. El Comité Local de Abastecimiento y Producción estará integrado por los siguientes voceras o voceros:

1. Una lideresa o un líder territorial.
2. Una o un fiscal popular.
3. Una activadora o un activador productivo.
4. Una comunicadora o un comunicador.
5. Una vocera o un vocero de la Milicia Bolivariana.
6. Una vocera o un vocero de la organización UNAMUJER.
7. Una vocera o vocero de las comunas.
8. Una vocera o vocero del Frente Francisco de Miranda.
9. Una vocera o vocero de la Unidad de Batalla Bolívar Chávez.
10. Las demás voceras o los demás voceros que determine la normativa que regule el funcionamiento de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018, p. 439.758).

Por fin, las funciones que le fueron asignadas por la Ley a los CLAP podrían sintetizarse en dos grandes grupos, según el artículo 10: las funciones sustantivas, para las cuales se crea el CLAP: producción, distribución, abastecimiento y consumo; y las de gestión: organización (incluye la organización interna y la articulación entre instancias y organizaciones del Poder Popular, así como con las instancias del poder público Local, Regional y Nacional), formación y contraloría social (incluye la evaluación, control y fiscalización) (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2018).

### 3.4 LOS CLAP Y EL DESARROLLO ENDÓGENO A ESCALA LOCAL

Por tener un carácter territorial, anclados en lo local y comunal, y por estar integrados en los CC y las comunas (sistema de agregación comunal), los CLAP constituyen experiencias de interés para la corriente Geohistórica y la Geografía Ontológica, la cual plantea la importancia de las economías locales, con perspectivas territoriales, y las redes solidarias de carácter comunitario, como estrategia contrahegemónica y antiglobalizadora. El reto de los CLAP supone enfrentar las múltiples distorsiones que producen desabastecimiento, escasez, contrabando, bachaqueo e inflación, desde sus potencialidades locales, e interactuando con el gobierno nacional, regional o municipal, desde una perspectiva solidaria y participativa. Por esto se desarrollan brevemente a continuación dos conceptos orientadores: Desarrollo Endógeno y economía social y/o comunal.

De acuerdo con Vázquez Barquero (2007, p. 183), el “[...] desarrollo endógeno constituye la respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización”. Ya vimos como una gran parte de los problemas que generan la inseguridad alimentaria en Venezuela proceden del poder económico global, pero también de las debilidades de una economía rentista y dependiente que se traducen en una gran fragilidad interna ante las amenazas externas.

Profundizando a partir de un segundo criterio de Vázquez Barquero (2007), referido a como se integran y cohesionan distintos conceptos de desarrollo en el desarrollo endógeno “[...] como el desarrollo autocentrado, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible o el desarrollo desde abajo” (p. 183), enfocemos en la autosuficiencia y sostenibilidad como dos condiciones imprescindibles para la superación de la dependencia y la conquista de la SOA. Pero, además, al incluir el desarrollo humano y el desarrollo desde abajo, asumimos que, si los talentos y capacidades de la población, sobre todo la más desfavorecida, no se forman al mejor nivel, no será posible superar el lastre de la dependencia resultante de 500 años de colonización material y mental.

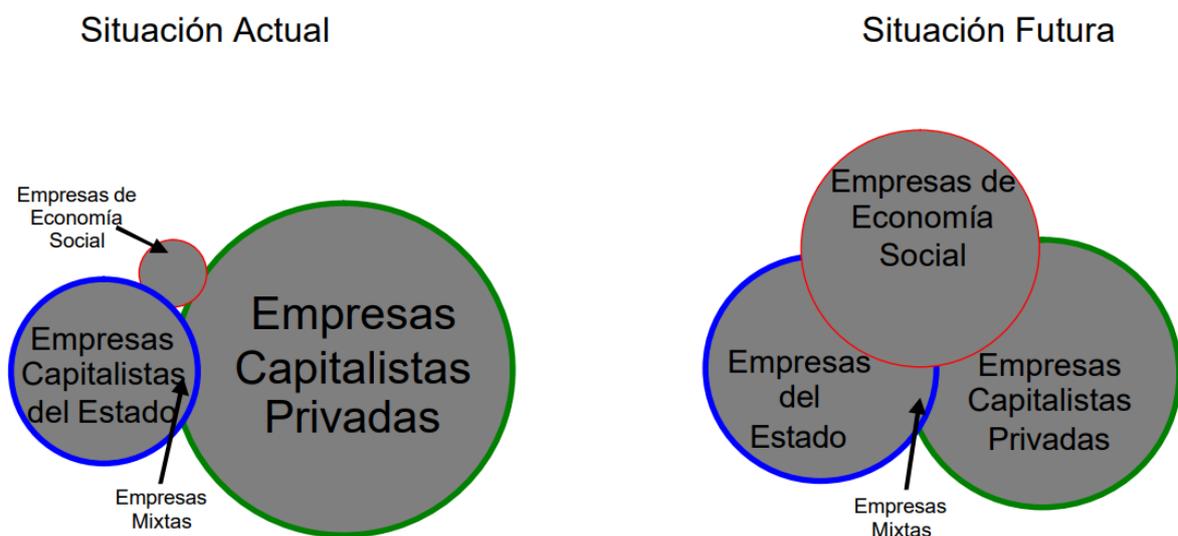
Los CLAP son organizaciones de la economía social/comunal, también llamadas socioproductivas, por cuanto no tienen un dueño capitalista ni son organizaciones públicas, aunque están en la órbita del apoyo de los programas de gobierno. Como pudo verse, en el nacimiento de los CLAP, la comunidad se organizó espontáneamente ante las carencias generadas por el desabastecimiento y la dificultad

de conseguir, en el mercado privado y en las redes públicas de distribución, los alimentos necesarios para la subsistencia. Esto es lo propio de la economía social o solidaria.

En la Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, en su artículo 9, se denomina organizaciones socioproductivas a las “[...] unidades de producción constituidas por las instancias del Poder Popular, el Poder Público o por acuerdo entre ambos, con objetivos e intereses comunes, orientadas a la satisfacción de necesidades colectivas [...]” (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2010, p. 20). Ellas siguen la lógica de la economía social. En ellas, no existe la separación entre capital y trabajo, y se rigen por una regla de oro: la solidaridad en el propio proceso económico, desde la propiedad hasta los diferentes procesos del trabajo compartido.

La Ley crea cuatro tipos de organizaciones socio-productivas: Empresas de Propiedad Social Directa Comunal (EPSD), Empresas de Propiedad Indirecta Comunal (EPSIC), Unidades de Producción Familiar (UPF), Grupos de Intercambio Solidario (GIS) (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2010). Los CLAP son una modalidad de esta última forma de organización. Sin embargo, ellos no se mencionan en esta ley por tener la suya propia, dentro de la cual se especifica que el CLAP se integra al Sistema Económico Comunal solicitando su inscripción ante el órgano competente, según el artículo 13 de Ley la Orgánica del Sistema Económico Comunal (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2010).

El Proyecto Nacional Simón Bolívar propone para Venezuela un nuevo modelo de desarrollo que comprende al sector público, al sector privado y al sector de economía social, como puede verse en la figura siguiente:



**Figura 9** – Proporción entre economía social, pública y privada.  
Fuente: República Bolivariana de Venezuela (2007, p. 24).

En la imagen de la izquierda, se ve la presencia de las tres como ocurría en Venezuela antes de la Revolución Bolivariana: la hegemonía de las empresas capitalistas en el período neoliberal de la Venezuela petrolera y una minúscula presencia de las empresas de la economía social, mientras las Empresas Públicas ocupan una posición intermedia, pero al servicio del capital privado. En la imagen de la derecha, se ve como crece la participación de la Economía Social, y su alianza con la economía pública creará una nueva hegemonía<sup>8</sup>.

Después del esfuerzo investigativo de tipo documental acerca de los CLAP, como modelo creado por el gobierno bolivariano para combatir, desde la organización comunitaria, la implacable guerra económica<sup>9</sup> a la que se ha sometido a la RBV por los grandes poderes económicos mundiales, con complicidad de las oligarquías antinacionalistas, y habiendo contextualizado dicha guerra desde la perspectiva de las contradicciones entre lo global, lo nacional y lo local, esta investigación se propone constatar, en la realidad local, qué significan los CLAP para la población venezolana.

Para ello, se realizó un trabajo de campo en una zona de Caracas, llamada Catia, emblemática, por cuanto allí se condensan las transformaciones ocurridas en el país durante los grandes ciclos de la geohistoria venezolana, desarrollados en la segunda sección de esta disertación (*Geohistoria de la República Bolivariana de Venezuela*). La metodología de investigación prevista para el trabajo de campo se llevó a cabo con el siguiente proceso: selección de un CLAP ubicado en la Zona Metropolitana de Caracas; acercamiento al contexto y a las personas que conforman el CLAP; realización de observaciones a las actividades que realizan los miembros del CLAP; entrevistas a informantes clave; transcripción de las entrevistas; análisis de la información recabada; y, por fin, conclusiones.

De acuerdo con Aponte (2006), autora de Catia, con *La geohistoria, un enfoque para el estudio del espacio venezolano desde una perspectiva interdisciplinaria*, Catia “[...] responde a la dinámica histórica del espacio venezolano”, por cuanto es el sector más extenso y poblado de Caracas, que, en su condición de capital del país, “[...] es el factor dinámico de la estructura espacial nacional (Espacio de la Venezuela

---

<sup>8</sup> Esta perspectiva y su avance real durante el tiempo de vida de la Revolución Bolivariana ha desatado el golpe de estado continuado, ya relatado en sus distintos episodios, y la feroz guerra económica, condimentada con todas las formas de guerra híbrida dirigidas desde el gobierno de los EE. UU., sus aliados en el mundo y la burguesía venezolana, como operador político-económico interno.

<sup>9</sup> Wilfredo Aponte, vocero del CC Renacer una Esperanza y miembro del CLAP, relata, en la Revista CLAP, su experiencia: “Nosotros con los CLAP vamos a vencer la guerra económica y estamos dando un salto cualitativo en construir una nueva forma de distribución y producción de alimentos que nos dará soberanía y Patria” (MADURO *et al.*, 2016a, p. 5, cursiva de los editores).

Petrolera), constituye la sede administrativa de los poderes públicos y desde donde se dirige el control económico del país” (s. p.). Es una región al Oeste de la ciudad de Caracas e se caracteriza por una población mayoritariamente de bajos recursos económicos (APONTE, 2006).

De la misma manera que para Aponte (2006), esta pesquisa:

[...] se orientó a este sector del complejo espacio caraqueño, el cual responde a un proceso histórico como parte de un todo mayor Caracas-Centro-Norte-Venezuela, donde se evidencian las características propias del espacio urbano subdesarrollado y dependiente (APONTE, 2006, s. p.).

Este espacio urbano es reflejo de las contradicciones mencionadas por Milton Santos (1975 *apud* SILVEIRA, 2014) existentes en las grandes ciudades, como un circuito superior y un circuito inferior. Pues bien, Catia hace parte de ese circuito inferior, lo cual se expresa en su condición de pobreza generalizada.

En esta sección, me voy a permitir cambiar el ritmo de la exposición y pasar a un lenguaje más narrativo, con el fin de mostrar el impacto que me produjo estar en contacto con esa realidad que venía investigando por la vía documental y digital. Para realizar este viaje a Venezuela, los recursos económicos fueron aportados por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho), programa del gobierno venezolano que otorga becas para estudiantes en el exterior.

Luego de sortear algunas dificultades, el viaje se realizó desde el Aeropuerto Internacional de Foz do Iguazú/Cataratas, Paraná (sur de Brasil) hasta el Aeropuerto Internacional de Boa Vista, Roraima (extremo norte de Brasil). De allí, para viajar a Caracas (Venezuela), abordé un bus en la Estación Internacional de Autobuses José Amador de Oliveira Baton, con destino al terminal de Puerto la Cruz, en el Estado Anzoátegui, al oriente de Venezuela, donde tomé otro hasta Caracas, capital de la RBV.

Llegando a la estación del metro La Rinconada (azul, en el mapa del Metro de Caracas. Ver **Figura 10**), ya me encontraba en el extremo Sur-Oeste de Caracas, “La de los Techos Rojos”. No podía creer que, después de un año teorizando, pesquisando minuciosamente investigaciones sobre los CLAP, al fin llegaría a la base de un CLAP – Colinas Simón Bolívar – de dicha urbanización catiense, donde mi compañero de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), Carlos Pérez, de Ciencias Políticas, vivía antes de conocernos en esta experiencia latinoamericana. Fue él quien sirvió como primer vínculo con la comunidad donde haría mi estudio de campo.

Después de todo, necesitaba un sitio donde establecerme con comodidad, y su residencia tipo estudio era una opción perfecta para mí, que soy de la

Región Andina, ha 24h de Caracas. Alrededor de 30min, conseguí llegar a la estación de conexión donde tomaría la dirección: Estación Propatria, para llegar a la Estación Plaza Sucre.

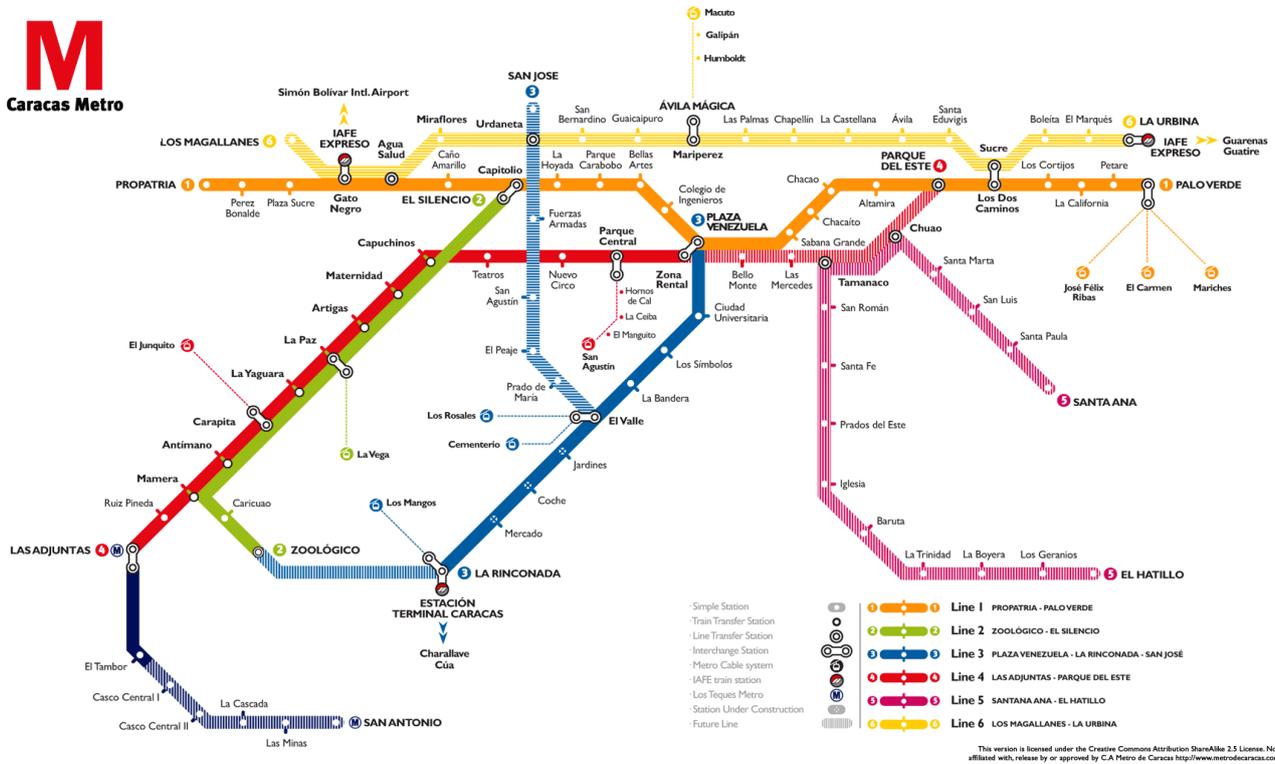


Figura 10 – Mapa del Metro de Caracas.  
Fuente: Prandi (2012).

Mis expectativas crecían a cada momento que me acercaba a mi destino; pensaba: seguro cuando llegue, la señora del CLAP va a sentarse con paciencia y cariño a explicarme, paso a paso, la historia particular de ese Comité, algunos casos de familias y sobre todo las dificultades y necesidades para el fortalecimiento de la organización comunitaria. Al ir hacia Catia, sentía ese vértigo de aproximarme al Oeste de Caracas, temer un asalto de esos que se publicitan en los diarios, en esa zona de desigualdad acumulada no sólo por décadas, sino por siglos, desde la invasión española que derrotó y sometió a los pobladores originarios.

Algo no dejaba de impresionarme y si no lo vivo no lo creo, a pesar de que me lo habían informado varias fuentes antes de aventurarme al campo: el Metro de Caracas funcionaba gratis para la tercera edad y los discapacitados. Una vez en la Estación Caño Amarillo, ya en territorio catiense, vi la primera huerta urbana en un terreno justo al lado del Canal de Televisión Comunitaria Catia TV, un ejemplo extraordinario del surgimiento de los nuevos comunicadores comunitarios. Miré rápidamente nuevos

elementos adaptados por las organizaciones de trabajo comunal. Mis ojos contemplaron con admiración la aparición en serie y diseminada de áreas de cultivo: plantaciones urbanas de plátano, cambur (banana), maíz, aguacate, yuca, frijoles y parchita (maracuyá). Estos son desarrollos de las comunidades organizadas, apoyadas por el Ministerio del Poder Popular para la Agricultura Urbana<sup>10</sup>.

Otro atractivo a mi vista fue ver el embellecimiento de las fachadas de las casas que, décadas anteriores, surgieron en forma precaria y espontánea, ahora con acabado y pintura. Pude disfrutar, sin exageración, como aquellos bloques (ladrillos) de color naranja ya no se veían desnudos. Percibí, a la distancia, la materialización de aquellos datos hallados por internet y que hablaban de la Gran Misión Barrio Nuevo Barrio Tricolor, proyecto echado a andar por el gobierno bolivariano. Básicamente funciona a partir de la organización desde los CC y sus levantamientos de datos, de las necesidades de las viviendas, de los habitantes de cada sector, a partir de los cuales se les entregan los materiales necesarios, para el arreglo de sus viviendas, desde pinturas hasta ventanas, techos y puertas.

Antes de llegar a Plaza Sucre, tramó desde la Estación Agua Salud de la combativa Parroquia 23 de Enero, pude mirar, al costado derecho, los modernos edificios construidos por la Gran Misión Vivienda Venezuela. Esta Gran Misión nació en el año 2011, como iniciativa del entonces presidente Hugo Chávez, para enfrentar el tremendo déficit de vivienda que dejaron los gobiernos anteriores y también para atender a más de 500 mil familias damnificadas durante el invierno del 2010. Para este año, se cumple la meta de tres millones de viviendas entregadas a los más necesitados, además de los damnificados por las inundaciones y deslaves.

Los hechos narrados y más muchos otros que no son el objeto de este trabajo demuestran que, más allá de “supuestos maquillajes de la pobreza”, publicitados en medios y redes sociales al servicio de la burguesía, los ciudadanos en Venezuela gozan de derechos como: tener vivienda propia y digna, auto-dignificarse y dar valor a las barriadas populares.

Al costado izquierdo de “los bloques del 23 de Enero”, vi la llama en la antorcha del “Cuartel de la Montaña, 4F”, lugar histórico donde se encuentran los restos físicos del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, líder de la Revolución Bolivariana, y que se encuentra allí sembrado desde el 5 de marzo de 2013. El 4F (cuatro de febrero) se conmemora el alzamiento militar de Chávez y sus seguidores contra el gobierno neoliberal

---

<sup>10</sup> Este ministerio fue creado en el marco del desarrollo de los CLAP como medio para acompañar el componente productivo de alimentos en las comunidades urbanas.

de Carlos Andrés Pérez, acción por la cual fue puesto prisionero. Durante su cautiverio, decidió lanzarse a la política y se preparó para la lucha electoral. Al salir de allí, recorrió el país, comunidad por comunidad, y en el año 1998 fue electo presidente.

Llegando a la Estación Plaza Sucre de la popular Catia, subí al cerro del Barrio Gramoven, sitio de encuentro con Horacio Pérez, que se encargó de mostrarme el barrio de Catia. Fueron dos días para llegar al destino del encuentro con una de las personas que prestaría el apoyo solidario para realizar el trabajo de campo en el país caribeño, el joven Horacio Pérez, quien esperaba mi llegada en el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES), lugar de trabajo de Horacio. Él trabaja día por medio en la institución del gobierno bolivariano. Los otros días libres trabaja en la Plaza Sucre, donde vende cigarrillos para ganarse un dinero extra y poder alimentar a su familia. Un salario básico ya no alcanza ni para alimentarse.

Antes de continuar con la experiencia del trabajo de campo, es conveniente presentar a Catia, el lugar donde se realizó dicho trabajo.

### 3.4.1 Catia, Parroquia Sucre (Caracas, Venezuela)

Sucre es una de las 22 parroquias del municipio Libertador, único del Distrito Capital de Venezuela. Es la parroquia de mayor población y tiene, de acuerdo con Censo 2011, un total de 345.944 habitantes, lo que representa 17,8% de la población de todo el Distrito Capital (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 2014 [2011]). Cuenta con una superficie de 59,3 km<sup>2</sup> (HERNÁNDEZ, 2018). Su nombre toma el apellido del héroe de la independencia Antonio José de Sucre y sus límites son: al norte, el Parque Nacional El Ávila; al sur, la Parroquia 23 de Enero; por el este, la Parroquia La Pastora; y por oeste, la Parroquia el Junquito y el Estado Vargas (CALDERA, 2020). Su capital es Catia.

Para el vocero de Ciencia y Tecnología del CC El Caribe, Ignacio de Sousa, Catia se caracteriza:

[...] por su multiculturalidad, una fuerte actividad comercial e industrial, su ubicación estratégica como puerta de entrada a Caracas desde el Litoral, el caos urbano del tráfico, la buhonería y la identidad de sus residentes, que dicen por allí que, aunque se muden siempre dirán con orgullo “yo soy catiense” (SOUSA, 2010, p. 7, comillas del autor).

Además, según lo que plantea Quintana (2003), “[...] Catia, sector de nombre indígena, tiene un origen que se remonta a casi cinco siglos atrás, momento en el

cual eran comunes las luchas entre los españoles y los indígenas venezolanos”, que luchaban por su territorio ante el opresor el imperio español, lucha histórica que les costó la vida a millares de indios en la región venezolana (*apud* EVANS, 2009, s. p.).

Venezuela fue el epicentro de emigraciones de Europa y Latinoamérica. Por una parte, vinieron españoles, portugueses, italianos y árabes a la región litoral, después de la Segunda Guerra Mundial, y, por la otra, la migración de los países vecinos. Con el boom petrolero, Catia fue el escenario de una emigración del campesinado venezolano a Caracas y también emigración de colombianos, peruanos, ecuatorianos, entre otras nacionalidades que vinieron a Venezuela en busca de oportunidades de vida laboral, ya que era el país con una de las mejores economías de la región suramericana (SOUSA, 2010).

Afirma Sousa (2010) que Catia fue, hasta finales del siglo XIX, el segundo surtidor de leña de Caracas y, una vez comenzadas las actividades ferrocarrileras, se convirtió en la principal fuente de carbón; “[...] la vía férrea por la cual se transportaban estos productos [...] se inauguró en el año 1883, y partía del puerto de La Guaira, hasta la Estación Caño Amarillo” (ANTILLANO, [s. f.] *apud* EVANS, 2009, s. p.). Geopolíticamente, el papel de la ubicación de Catia en Venezuela presenta un carácter estratégico porque es la verdadera puerta de Caracas hacia el mundo (SOUSA, 2010).

“Los registros históricos hacen principalmente mención de las vías que conectaban a Caracas, a través de Catia, con el Litoral para la salida o llegada al país” (SOUSA, 2010, p. 7), la conexión con dos puntos estratégicos del Estado la Guaira: el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar y el puerto marítimo de La Guaira. Hoy día, por allí entran los productos importados que complementan el CLAP y los vuelos con medicamentos de China y Rusia en apoyo solidario, ante la guerra económica implantada por los EE. UU. al gobierno bolivariano.

Para Aponte (2006), la dinámica del comercio de Catia en el espacio de la dinámica espacial en Venezuela es un claro ejemplo de la expansión del capitalismo dependiente y generador de pobreza. La autora investigó, bajo el EG, los Mercados de Calle en las adyacencias del Bulevar de la Plaza de Catia y concluyó que constituyen:

[...] una forma espacial del comercio urbano, [que] se plantea como una expresión espacial de la pobreza y del subdesarrollo en Venezuela, como reflejo de la estructura espacial. Centralizada la calle se vuelve un espacio de acción económica para el subempleo y los oficios de subsistencia, generalmente de los que migran de los espacios rurales a los urbanos y los que habitan en las zonas más deprimidas de la ciudad (APONTE, 2006, s. p.).

### 3.4.2 Mi encuentro con el CLAP en la urbanización Colina Simón Bolívar

Con respeto al trabajo de campo, el compañero Horacio Pérez fue la persona que más ayudó para construir una visión crítica del barrio caraqueño Catia. Recorrimos el sector y las adyacencias de un lugar denominado Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda<sup>11</sup>. Visitamos hogares de familias que apoyan al presidente Nicolás Maduro. En las circunstancias como se encuentra el país, decidieron estar sin identificación. Las personas, a pesar de las dificultades, presentaban una fuerza revolucionaria viva y fuerte para seguir adelante. Horacio explicó cómo ellos están organizados para preparar las comidas en casa. La prioridad es para los niños y abuelos.

Estando en Venezuela, nunca me acosté y levanté sin tener las 3 comidas del día, las carnes de vaca, pollo y cerdo. Las empresas y carnicerías las venden precios tan altos que un sueldo mínimo no alcanza para tener las proteínas. El gobierno bolivariano compensa esta limitación con ferias de productos cárnicos a precios subsidiados, para que el pueblo tenga en su mesa los alimentos necesarios en proteínas. Esta caja constituye un complemento alimenticio que entrega el gobierno bolivariano a las familias censadas por los CLAP que están localizados en las zonas de menores recursos.

Llegó el día para Horacio retirar la caja CLAP, en el Corredor Endógeno, lugar de entrega. Para tener acceso a su caja CLAP, presentó su documento de identidad y el monto de 2.500 bolívares para hacer la entrega de sus productos de alimentación. La caja CLAP trae: dos kilos de caraota, dos kilos de arroz, tres kilos de pasta, un kilo de azúcar, un kilo de harina pan, un atún, un litro de aceite, una mayonesa, una mantequilla, medio kilo de café y una salsa de tomate. Horacio y su familia tienen la caja CLAP cada quince días.

A pesar del bloqueo económico impuesto por el gobierno de los EE. UU., el gobierno bolivariano trabaja junto al Poder Popular, para resistir y resolver, por sus propios medios, los múltiples problemas que esta situación compleja trae consigo. García Canclini (1999) indaga sobre lo que puede hacer, en el presente y el futuro globalizados, el ciudadano que vive en condiciones desiguales, afectado por la globalización, para luchar y mantener la igualdad social y cultural en un Estado donde el pueblo sea el partícipe y protagonista de las reformas constitucionales y de la creación de políticas públicas.

---

<sup>11</sup> Los Núcleos de Desarrollo Endógeno constituyeron una estrategia orientada a la producción autosustentable que debía dar concreción a la independencia nacional.

Este bloqueo salvaje por parte de los EE. UU. constituye una de las más duras agresiones del imperio a los pueblos libres y soberanos. Ejemplos como Irak, Venezuela, Cuba, Corea del Norte, Yemen, entre otros, demuestran los atropellos a los gobiernos que trabajan por su pueblo sin alinearse a las políticas neoliberales – son castigados e invadidos por el hegemón. Sin embargo, el gobierno de los EE. UU. y la prensa nacional e internacional atacan al proceso revolucionario, haciéndolo ver como el principal culpable de la crisis económica, cuando la administración Trump está detrás de los asedios al pueblo.

Confirmé, por los testimonios que escuchaba, que el CLAP procura beneficiar a la clase obrera, campesina e indígena y demás ciudadanos afectados por la crisis alimentaria por la cual atraviesa el país. El pueblo organizado trabaja junto a la Milicia Bolivariana para cultivar y desarrollar una agricultura sustentable para una alimentación sana.

En la entrada a la urbanización, me encontré con la empresa privada de alimentos Cargill, cuya sede está en Minnesota, EE. UU. Esta opera en Catia con alimentos de la cesta básica venezolana. Ella procesa el trigo, entre otros cereales, que son distribuidos a centros de acopios del gobierno venezolano y empresas privadas. Esto demuestra que la empresa privada transnacional que ha querido quedarse y trabajar en el país puede hacerlo.

Algunos vecinos relataban, en la urbanización Colina Simón Bolívar, que el CLAP, a través de la organización popular, trabaja para obtener resultados positivos en la red de distribución en los alimentos de la cesta básica. Las cajas y las bolsas CLAP eran entregadas en el Corredor Endógeno Fabricio Ojeda. Interpretaban que eran reglas del Estado para asegurar que los alimentos se entreguen a los familiares que están en el censo de alimentación. Algunas personas se negaron hablar sobre el sistema CLAP, por seguridad, ya que el país está pasando por asedios y atropellos de grupos fascistas de ultraderecha que persiguen a los chavistas. Comentaban que el bloqueo económico les quitó la venda de los ojos en su punto de vista acerca de los EE. UU.

Conversando con una residente del lugar, nos explicó sobre el CLAP algunas cosas, sin decir su nombre. Decía:

Aquí tenemos una organización sobre cómo ayudarnos uno al otro, ya que la crisis alimentaria nos pega a todas y todos los venezolanos. Cada quince días, los voceros del CLAP nos llaman por teléfono o nos avisan por medio de reuniones para ir a buscar la caja de alimentación al Corredor Fabricio Ojeda.

Estando en ese lugar, visualice como los voceros del CLAP esperan a los integrantes de su comunidad, los organizan por documento de identidad, por edades y problemas físicos, en el salón de reuniones al frente del PDVAL. Mantienen el orden para retirar los alimentos y, entre las 8 a. m. y 9 a. m., el camión del gobierno bolivariano entraba al Endógeno para descargar las bolsas y cajas CLAP.

Aprovechando el momento cuando la flota logística entra al patio, las mujeres que están al frente del Poder Popular formaron una fila entre nueve y quince mujeres para descargar el camión pasándose las cajas uno al otro hasta ponerlas en el punto de entrega. Dialogando con las abuelas y los abuelos que esperaban en las filas, les pregunto sobre el CLAP y su funcionamiento. Respondieron, con tranquilidad y sabiduría. Decían: “Tenemos que luchar por el país. El CLAP es la forma en que el Estado venezolano ayuda al pobre, porque el rico nos mataba de hambre y miserias en la Cuarta República”<sup>12</sup>.

En una de las reuniones en el Corredor Endógeno, se reunieron voceros de CLAP (milicianos, el Frente Francisco de Miranda, las UBCH y los voceros de las comunas y CC), tocando temas sobre cómo mejorar el protocolo en el servicio al ciudadano y sobre cómo el CLAP se realiza de forma activa y el pueblo trabaja por el desarrollo de su comunidad. Comentaron que algunos alimentos de la caja CLAP, como azúcar, arroz, leche, harina de maíz, frijoles negros y otros granos son provenientes de distintos lugares, ya que, en los empaques, notamos que productos como la caráota, conocida en Brasil como *feijão*, provienen de empresas brasileras y de sur África. La leche y la harina de maíz es importada de México – productos como la harina con las que hacen los tacos mexicanos, famosos en el mundo por el país azteca.

El gobierno de Venezuela, a pesar del bloqueo económico y sanciones del imperio estadounidense, junto a su pueblo organizado, realiza actividades para alcanzar una alimentación de producción nacional, programa que va paulatinamente transcurriendo en el país. Las huertas urbanas y rurales son programas unidos al CLAP productivo.

Reflexionando, pienso que son momentos fuertes para el país y la Revolución Bolivariana. En mantenerse en lucha con su pueblo, el gobierno mantiene las políticas sociales fuertes en la región caribeña y suramericana, y se opone a las políticas neoliberales del capitalismo. La investigación de campo fue una experiencia

---

<sup>12</sup> Cuarta República es la denominación que se da en Venezuela al periodo histórico que se inicia con la muerte de Bolívar y la derrota de los bolivarianos cuando cae la tercera República. Sin embargo, lo que más reconoce la gente hoy como Cuarta República es el período que transcurrió desde la caída del dictador Pérez Jiménez en 1958 hasta el inicio del gobierno de Chávez, asumido como la Quinta República por quienes promueven la Revolución Bolivariana.

extraordinaria: vivimos momento en que el pueblo está organizado y defiende el proceso y legado del Comandante Hugo Chávez Frías. Los abuelos y abuelas decían: “Con bloqueo o sin bloqueo, tenemos que producir conciencias humanas por un mejor vivir”.

### 3.4.3 Encuentro con los voceros y beneficiarios del CLAP

Por medio de Horacio Pérez, conseguí hablar con la vocera del CLAP Urbanización Colina Simón Bolívar. La Sra. Yohana es residente del barrio ella y sus hijos. Conversando con la vocera del barrio, las fuentes de información sobre el CLAP, fue cautelosa, ya que el país estas pasando por bloqueos y sanciones de los EE. UU. Habló sobre los asedios por los bachaqueros. Pidió disculpas por no poder aportar más información. Dijo: “Esta información es valiosa. Me limito a darte los datos específicos de como trabajamos aquí en nuestras comunas y CC”. Agregó: “Disculpa, hijo, pero estamos en tiempos de resistencia”.

Caminando por el barrio, algunas personas decían:

Queremos paz. Estamos conscientes de lo que está pasando aquí en Venezuela. La lucha es larga, pero es el camino para tener justicia social – ‘subiendo el cerro’, como es un dicho en Venezuela. En el barrio, trabajamos por los logros de la Revolución Bolivariana, desde la pérdida física del expresidente Hugo Rafael Chávez Frías. Son retos de unión y lucha.

Con respecto a las informaciones del CLAP, la vocera, señora Yohana, mencionó que debe resguardo a la información, puesto que estamos en tiempos de guerra económica. Caminamos el barrio y las adyacencias del Núcleo Endógeno “para ver el trabajo que estamos haciendo aquí”, señaló nuestra informante.

El Núcleo de Desarrollo Endógeno, conocido actualmente como Corredor Endógeno Fabrico Ojeda, ubicado en la Parroquia Sucre, en el sector de Catia, es una instalación que pertenecía a una planta de llenado de Empresa Petrolera Venezolana (PDVSA), la cual presentaba el servicio a la comunidad. Al pasar los años, la planta dejó de funcionar por el nivel de crecimiento de la zona urbana y por la precaución de un estallido y pérdidas humanas. El expresidente Chávez, cuando sucedió la tragedia de Vargas, donde familias venezolanas perdieron sus hogares, creó este programa para impulsar formas de gestión socioproductiva en el marco del nacimiento de la Gran Misión Vivienda Venezuela<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> La Gran Misión Vivienda Venezuela fue creada para construir viviendas en lugares seguros, como albergar primero a los damnificados de la tragedia de Vargas, y luego a grandes grupos de damnificados por una ola invernal que arrasó con muchos.



**Fotografía 1** – Núcleo Endógeno Fabricio Ojeda (Catia, Caracas – Venezuela).  
Fuente: Autoría propia (2019).

El señor Robert Osorio nos comentaba sobre cómo funcionan algunas instalaciones del Núcleo Endógeno Fabricio Ojeda. La clínica popular, por ejemplo, atiende a ciudadanos con problemas de salud y discapacitados para caminar o desvió de un hueso. Recorriendo el sector del Núcleo de Desarrollo Endógeno, caminamos y pasamos por una comunidad donde los habitantes tienen una huerta comunitaria. Los habitantes se organizan con las tareas de cultivar y darle manutención a la huerta. El bloqueo económico transformó la vida del venezolano, por un bien social y cultural.

El Núcleo cuenta también con una zapatería, una sala de textil, donde se elabora la ropa de los obreros de PDVSA, un puesto de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), por la seguridad del pueblo, y las instalaciones del Poder Popular. Realizan actividad agrícola, cultivan tomate, cebolla, zanahoria, berenjena, ajo, lechuga, pimentón, ají, maíz, entre otros vegetales. En el contexto urbano-rural, Caracas presenta un potencial agrícola para Venezuela: los terrenos desocupados se tienen que usar como semilleros, crear hidroponías. Las semillas producidas en los barrios de Caracas se tendrían que distribuir por la región agrícola y tierras fértiles de Venezuela.

En la comunidad de Catia, se analizó la organización del Poder Popular en los CC y comunas, donde el pueblo, junto al gobierno venezolano, trabaja por obtener resultados positivos ante el bloqueo de los EE. UU. En los adyacentes del Núcleo de Desarrollo Endógeno, las personas trabajan por el bienestar social de niños y ancianos,

ya que son los más perjudicados por las sanciones. En el Núcleo Endógeno, visitamos a un grupo de abuelos de la tercera edad, trabajando las *huertas urbanas*, como también conocidas, según la señora Olga Carrizales. Hablamos sobre sus experiencias y actividades realizadas por el grupo de trabajo de adultos y de jóvenes de plan chamba juvenil, con quienes la oportunidad de poder dialogar fue imposible, ya que ellos realizan trabajos rotativos en distintas comunidades de la zona asignada.

El señor Anderson, extrabajador de la antigua planta de gas, relató que, ante el desastre natural en el Estado Vargas, el cual tiene por nombre actualmente Estado La Guaira, el expresidente Hugo Chávez refugió a personas que sufrieron pérdidas materiales en sus hogares. Debido a esos problemas, nació una misión creada por el exmandatario la Gran Misión Vivienda Venezuela. Anderson explicó la experiencia de haber podido trabajar en las instalaciones de PDVSA, en lo que hoy se conoce por Núcleo Endógeno. El Núcleo cuenta con una zapatería y clínica popular para la atención del pueblo. También tiene elaboración de uniformes de los trabajadores de la empresa petrolera.

En este lugar, se pudo analizar el trabajo comunitario en la unión cívico-militar: la Milicia Bolivariana y el pueblo en la calle. Un grupo de mujeres entre 18 e 45 años trabajan en los censos y observaciones de familias beneficiarias del CLAP, como también de las bolsas de nutrición para los abuelos en desnutrición, garantizando su entrega como corresponde en el marco constitucional del CLAP.

Las áreas del Núcleo Endógeno se recuperaron cuando el presidente Chávez visitó el lugar, cuando sucedió lo de Vargas<sup>14</sup>. Ahora te puedo describir los cambios del paisaje aquí: anteriormente estos terrenos siempre fueron de la empresa petrolera, pero fueron entregadas al Poder Popular para la producción y conocimiento agrícola en la comunidad.

#### 3.4.4 Sistematización y análisis de resultados del trabajo de campo

El proceso final de este trabajo de campo es la sistematización y análisis de los resultados de observaciones narradas y descritas, y de las entrevistas que se hicieron a continuación de las observaciones. El objetivo fundamental de estas observaciones fue constatar lo que piensan los beneficiarios del CLAP acerca de su existencia, funcionamiento y trascendencia para la vida personal y comunitaria.

---

<sup>14</sup> En el estado Vargas, ocurrió una tragedia que ocasionó muchas pérdidas de vidas humanas, debido a un deslave que arrastró mucha agua, barro y piedras que sepultaron viviendas, comercios y muchas otras instalaciones.

Lo instrumento empleado como medio para la sistematización de las entrevistas sirvió para vaciar las respuestas de los entrevistados y se construyó a manera de cuadro con tres columnas: en la primera, se colocan los datos del entrevistado; en la segunda, las preguntas generadoras; y en la tercera, las respuestas del entrevistado. A las respuestas se les colocó resaltador con diferentes colores. Cada color en el cuadro relaciona la respuesta con una categoría que estaba en alguna medida preconcebida.

Sin embargo, la expresión espontánea y libre de los entrevistados permitió que fluyeran categorías no previstas. Algunas categorías a continuación surgieron de la planificación inicial, pero otras, de inferencias hechas por quien escribe luego de conversaciones informales, observaciones y respuestas de los entrevistados. Las ideas expuestas en cada viñeta siguiente son de los entrevistados.

*a) Valoración de los CLAP*

- Todas las personas entrevistadas, así como participantes de alguna conversación, durante el proceso de observación, reconocen la existencia del CLAP, al menos en relación con uno de sus beneficios: la caja o combo CLAP que aporta el gobierno nacional a precios subsidiados;
- Igualmente se reconoce una periodicidad de la caja o combo CLAP de quince días;
- Se reconoce, en primer lugar, al Comandante Chávez por la fuerza que él dio al Poder Popular y luego al presidente Maduro, por la existencia de los CLAP. Lo curioso es que, cuando nacieron los CLAP, ya Chávez había muerto. Quizá se le asocia con todos los antecedentes de Chávez en relación a la diversidad de organizaciones del Poder Popular;
- Se reconoce que los CLAP son el mecanismo para el abastecimiento de alimentos de los venezolanos en sus hogares y combatir el acaparamiento y especulación en la comunidad;
- Se reconoce que el beneficio es para los más necesitados en los barrios de Caracas.

*b) Conciencia geohistórica y geopolítica*

- En varios testimonios o respuestas, aparece a figura del imperio norteamericano y la guerra económica que se adelanta desde allá contra Venezuela:

- “Venezuela fue un país agrícola hasta la época de los 60. Ahora tenemos que seguir con el apoyo que nos presenta el gobierno del presidente Maduro. Cuando el Comandante Chávez presentó el proyecto de las comunas, fue para que el pueblo se organizara y dependieran de sí mismo y resolvieran las problemáticas en su comunidad”;
- También se expresa la necesidad de superar la dependencia de las importaciones haciéndose más productivos.

c) *Funcionamiento de los CLAP*

- Hay que cambiar la estrategia del CLAP, en cuanto al control de la entrega, puesto que se percibe que hay desvío de las cajas y combos por la vía del bachaqueo;
- Se comenta que hay reuniones y organización frecuentes con los voceros de barrios, para debatir los problemas estructurales que presenta el CLAP ante la crisis económica que atraviesa Venezuela;
- La recepción mensual y quincenal, seguido de la correspondiente distribución de cajas o combos, implica un nivel de organización, aunque alguien se queja de que faltan más voluntarios que asuman este servicio e incluso hay quienes proponen cambiar el sistema de distribución;
- Las votaciones para elegir a los voceros son transparentes para representar a la comuna en los avances de la distribución y logística del CLAP;
- El Frente Francisco Miranda, los CC y comunas, voceros de calle, vocero UNAMUJER, vocero de las UBCH y la Milicia Bolivariana son reconocidos como organizaciones cuyos voceros son muy importantes para el CLAP:
  - “Cambiar esa forma de distribución y crear una nueva logística tipo supermercados solo de los CLAP y que las personas puedan hacer los pagos por medio el carnet de la patria”;
  - “El CLAP es la mejor forma para combatir el hambre y que los productos de la cesta básica estén sobre la mesa de los hogares venezolanos. Con respecto a la producción, los avances son paulatinamente, pero los resultados positivos son grandes, ya que las comunas productivas desarrollan ideas de creación, innovación de alimentos y productos de higiene. El pueblo sigue trabajando para salir de esta guerra económica y valorizar los productos hechos en Venezuela”;
  - “Cuando hablamos de comuna, pensamos en territorio y la organización del pueblo. Con respeto al CLAP, es lo mejor que pudo hacer el gobierno para

combatir la escasez. Por otra parte, en la comunidad, los voceros tienen que seguir las leyes de los CLAP”;

- “Sin embargo, para cambiar esta sociedad, tenemos que comenzar por casa. Tenemos un problema con el CLAP, un descontrol en la distribución de la caja. Duramos dos meses sin respuesta del CC”;
- “La conciencia, por la cual trabaja la Revolución Bolivariana de Venezuela, es por la producción nacional, para no la dependencia de la importación de las semillas de tomates, entre otras vegetales, para los avances de una agricultura saludable para el consumidor. La organización, en sectores de la comunidad, se realizó con las propuestas del comandante Chávez desde el 2003, la formación de los CC y comunas en los barrios de Caracas, para realizar una nueva economía popular, donde el pueblo tome las nuevas alternativas de trabajo por una economía justa y sana sin corrupción”.

*d) Agricultura urbana como medio de abastecimiento*

- “La formación, en los barrios de Caracas, de una agricultura sustentable para los venezolanos: esos fueron las ideas del expresidente Hugo Chávez – acabar con las mafias de la importación en el país, no estar viviendo del petróleo y desarrollar nuevas ideas para una agricultura urbana, donde Caracas mantenga un nivel de conciencia para una alimentación libre de agroindustria”;
- “Desde el gobierno del Comandante Chávez, impulsó una agricultura urbana, para que el venezolano no dependa de la importación de los alimentos no producidos en Venezuela. En la sede de Endógeno, tenemos problemas principales con el riego, ya que no contamos con un sistema de riego de agua fija. La falla es el agua para garantizar la producción de las hortalizas. Pero, con las siembras que hacemos en nuestras huertas, podemos comer por días y meses”;
- “Nosotros trabajamos para producir los alimentos en las huertas urbanas y sacar una producción a las ferias del CLAP para que las personas tengan los productos a un bajo costo. Por otra parte, también recolectamos las semillas que se producen en las huertas urbanas para volver a siembra. Son semillas orgánicas y venezolanas sin importar materia prima de otros países de la región. El fortalecimiento del CLAP y la agricultura son las bases para salir de esta crisis por la que Venezuela está pasando”;

- “Aquí estamos trabajando, para seguir adelante, para salir de esta crisis creada por EE. UU. Para seguir en la lucha, tenemos que cultivar y educar a nuestros hijos para que sigan cultivando patria”;
- “En Caracas, cultivamos en los terrenos que no son ocupados por ningún propietario. El uso de estas tierras es para el beneficio de la comuna y salir del atropello alimenticio del acaparamiento del sector privado. Tenemos los intercambios de semillas de maíz Guanape 100%, una semilla venezolana libre de transgénicos. Por otra parte, el maíz recolectado en la siembra se muele y obtenemos fororo, harina para hacer las arepas con maíz pilado. Desde 1999 hasta 2019, las transformaciones de la agricultura urbana son grandes logros del pueblo y la Revolución Bolivariana”;
- La agricultura y el abono para las plantas:
  - “El uso del abono es nacional, es la importancia para la agricultura del país. Los donativos del excremento de los desechos de las vacas eran regalados a los pequeños productores; ahora se los obtiene sus productos de materia prima. El venezolano, a través de la renta petrolera, la agricultura se congela, debido a la explotación del oro negro. Históricamente, antes de la explotación petrolera, ya Venezuela exportaba café, cacao, azúcar – era la exportación el ingreso de las divisas del mercado extranjero al mercado venezolano. Los agricultores, del Corredor Endógeno, formaron un comité para trabajar en equipo y tener resultados positivos, ante la guerra económica por la cual está pasando Venezuela”;
  - “El gobierno cumple con la alimentación, solo que, cuando llegan las cajas, están destapadas y faltan alimentos que son sacados y no se sabe quién. Estoy de acuerdo con los CLAP, ya que tengo los benéficos que nos ofrece el gobierno del presidente Maduro”;
  - “El CLAP nace por las propuestas del presidente Nicolás Maduro y el Poder Popular, ante el acaparamiento y la especulación del sector privado en Venezuela. Los empresarios juegan con el estómago del venezolano. El CLAP se tiene que transformar y seguir una custodia de los alimentos, desde que llegan al puerto o salen de las plantas hasta que son suministrados al consumidor”;
  - “La formación de una estructura que tiene que ser por el gobierno es hacer una estructura fuerte en la logística, que la unión cívico-militar trabajen y tengan un seguimiento de la distribución, ya que sabemos que familias no son beneficiadas con la caja CLAP. Por medio el carnet de la patria, el gobierno tiene como llevar un control. Sin embargo, contar con una flota de camiones del gobierno, y ellos tengan

el seguimiento de esas flotas de camiones, a donde van y a qué lugar ellos llevan los alimentos”;

- “Yo lo veo muy bien. El presidente tiene que seguir trabajando, junto al pueblo venezolano, ante los atropellos del bloqueo económico de los EE. UU. ante Venezuela. Creo, en el proceso Bolivariano, Chávez no aró en el mar. Sembró en tierras fértiles para las personas que amamos, y creemos en cambio para fortalecer la Venezuela productiva”;
- “Sin embargo, se puede analizar como el bloque de los EE. UU. nos está matando, pero lucharemos junto con Maduro y el pueblo en la calle. Cambiar la forma de producir y alimentarnos en Venezuela de la crisis se aprende mucho, como decía el expresidente Chávez: ‘Inventamos o erramos’. La Revolución Bolivariana y el apoyo del presidente obrero Nicolás Maduro para fortalecer los CLAP productivos es la herramienta para cultivar en Caracas y hacerla una ciudad productiva”.

#### e) *Núcleo de Desarrollo Endógeno*

- “En el Endógeno Fabricio Ojeda, tenemos una escuela la cual el comedor es abastecido por la agricultura urbana producida en el terreno usado del Endógeno, donde el agua es uno de los problemas”;
- “Desde el 2004, estoy trabajando en el Endógeno Fabricio Ojeda, por medio de PDVSA, encargado de la logística aquí en Catia. Ahora ya no estoy más en ese cargo, pero sigo cultivando con mis amigos”;
- La distribución de los alimentos en las comunas alrededor del Corredor Endógeno Fabricio Ojeda:
  - “La agricultura en el Endógeno creado por las ideales del comandante Chávez, para el servicio del pueblo... La participación de la formación civil AgriCatia, formada por 15 personas que están luchando por el desarrollo alimentario”;
  - “Es un territorio organizado por un territorio el cual es habitado por una comunidad, con los testimonios de los comuneros en el Corredor Fabricio Ojadas, en la Parroquia Libertador. La organización del Poder Popular y las comunas trabajan para obtener resultados positivos para su comunidad. En el 2006, los terrenos de la PDVSA, en los sectores de Catia y sus alrededores, no cumplían una función, ya que esos lugares fueron centros de albergue de los refugiados del desastre natural de Vargas, donde familias varguenses perdieron sus hogares de orígenes”.

f) *Los CLAP como participación ciudadana y Poder Popular*

- “Es la organización del Poder Popular, desde las comunas y CC, la que fortalece el Estado Comunal y permite crear una economía social donde el pequeño productor tenga la capacidad de establecer su propio mercado. Cuando el Comandante Chávez presentó el proyecto de las comunas, fue para que el pueblo se organizara y dependieran de sí mismo y resolvieran las problemáticas en su comunidad”;
- “En las distintas zonas del país, la organización de los voceros es el siguiente: un miembro de UNAMUJER, un miembro Francisco Miranda, un miembro de producción, un miliciano territorial y los voceros de pisos”.

g) *La creencia de la gente sobre la gestión solidaria*

- Este tema tuvo pocas respuestas directas, pero se puede apreciar que hay tres tipos de actitud personal ante este tema: de un lado están los desconfiados como la persona del testimonio de la siguiente viñeta; del otro lado, están los convencidos y que están siempre dispuesto al trabajo colectivo, a la ayuda mutua y los valores solidarios. El tercer grupo son las personas indiferentes que dejan que las cosas pasen y luego se acomodan:
  - “Hijo, yo no creo en nadie. La gente vive pendiente a un matraqueo. Hay que hacer las cosas justas”;
  - “Las formaciones de las comunas y CC fueron propuestas del pueblo venezolano antes los atropellos y las administraciones de instituciones que no ejercían el rol para la atención social del pueblo. La organización popular es para enfrentar los retos por las cuales el país se encontraba en la desigualdad, de salud y educación”.

h) *Problemas del CLAP*

- Algunos CLAP se convirtieron en una mafia por medio del bachaqueo y el abuso de revender los productos a los abastos y para el contrabando de extracción;
- Existen factores que anidan la corrupción en las organizaciones populares, desvirtuándolas y desviándolas de sus fines. Entre ellos, la diferencia del precio de los productos subsidiados atrae la corrupción; también el sistema de pago en efectivo o en cuentas personales:

- “Para que avance el componente productivo agrícola en los terrenos del Núcleo de Desarrollo Endógeno, hace falta agua de riego permanente”;
- “Hay corrupción y desvío de dinero ante el responsable y que distribuyen los productos de la cesta básica”;
- “Hay que atacar la corrupción en los CLAP, pues algunas personas de las comunas están participando con el bachaqueo y quieren hacen ver que Maduro no está atendiendo al pueblo. Los bachaqueros y la corrupción nos están matando”;
- “El presidente tiene que cambiar el CLAP, o modificar toda la estructura, ya que la corrupción y el bachaqueo nos está matando”;
- “Es muy frecuente la extracción de los productos de la caja CLAP antes de su entrega, y quien recibe no tiene forma de saber si le llegó completo”;
- “La organización es la formación del Poder Popular para realizar actividades en la comunidad y buscar las problemáticas sociales, políticas y económicas por las que está pasando la comuna”;
- “Ya que la 4ta Republica abrió el mercado nacional a las empresas transnacionales, donde el país entra a depender de la renta petrolero, es la organización del Poder Popular y las comunas y CC para fortalecer el Estado Comunal y crear una economía social, donde el pequeño productor tenga la capacidad de establecer su propio mercado”.

## 4 CONSIDERACIONES FINALES

El estudio realizado ha permitido reconocer como principal problema de investigación la inseguridad alimentaria en la Venezuela actual, impactada en las tres grandes variables definidas por la FAO: disponibilidad de los alimentos, acceso de la población a ellos y estabilidad de los sistemas que regulan estas dos variables en situaciones cíclicas o de crisis. Como se constató, la inseguridad alimentaria fue ocasionada por el desabastecimiento inducido desde grupos de poder económico nacional y transnacional, ejercido sobre las debilidades de una economía que, durante el siglo pasado, no construyó soberanía, sino que basó la SA en las importaciones. De otra parte, la derrota de las fórmulas gubernamentales del subsidio y la distribución de alimentos, mediante redes públicas nacionales, condujeron al gobierno a buscar salidas desde lo local, a partir de la iniciativa de algunas comunidades, y fue así como nacieron los CLAP.

Se ratificó la validez del EG desde una perspectiva geopolítica como método para abordar la explicación del problema planteado, a partir de la comprensión de los períodos históricos de la vida venezolana y sus patrones de ocupación del territorio. En este sentido, se pudo evidenciar que cada uno de ellos estuvo determinado por la presencia hegemónica de alguna potencia mundial: primero España, luego Inglaterra, después EE. UU. Y, en el último ciclo, compitiendo con el hegemón mundial, está China, apoyando a Venezuela como punta de lanza de su expansión como potencia económica.

En relación con la situación actual, se pudo clarificar cómo ha venido gestándose, en Venezuela, un conflicto de escala vertical entre lo global económico, lo nacional político y lo local territorial. El poder económico global, ante la perspectiva de perder terreno en la ocupación y explotación de los recursos naturales en los territorios, afronta el avance de un proyecto político nacional, definido como *Socialismo del Siglo XXI*, cuyas premisas fundamentales plantean: la independencia ante los poderes hegemónicos mundiales, la búsqueda de alianzas con los países vecinos y el avance hacia un estado comunal, recuperando las posibilidades del desarrollo endógeno de las comunidades, con base a sus propias potencialidades.

Se aprecia con claridad como la conformación de las grandes ciudades, en tiempos de la Venezuela petrolera, responden a una ocupación del territorio, estructurada en favor de las clases económicamente dominantes, aliadas a la corriente hegemónica, dentro de la globalización mundial. El mayor símbolo de esta tendencia es la capital, denominada hoy como la “Gran Caracas”, donde se ha concentrado la

administración de la riqueza petrolera a través del gobierno nacional y de los centros financieros que movilizan los capitales nacionales y transnacionales. Los sitios mejor equipados de Caracas son justamente los que concentran la riqueza, mientras que las grandes migraciones del campo a la ciudad y de otros países vecinos se concentran en zonas marginales o barriadas, como se las denomina en Venezuela.

La aproximación a un CLAP en Catia, zona emblemática de Caracas por sus barriadas, permitió reconocer de qué manera las organizaciones comunitarias han apropiado este programa y su organización como herramienta para acceder a un grupo de alimentos subsidiados por el gobierno nacional a precios accesibles, ante unos ingresos deteriorados por un proceso hiperinflacionario. Esto no es sostenible en el tiempo si el componente productivo local, regional y nacional no logran crear las condiciones para la SOA.

Mientras tanto, de acuerdo con un grupo de personas entrevistadas, integrantes o beneficiarias del CLAP, su existencia es positiva, como respuesta parcial, pero puede ser más integral si se mejoran los procedimientos de distribución, evitando algunos focos de corrupción y avanzando, mediante agricultura urbana y nexos directos con la agricultura rural, a niveles de abastecimiento cada vez más sostenibles. Además, se valora esta iniciativa por su permanencia ante una presión externa tan desmedida y sometida a una complejidad de factores logísticos, políticos, económicos, internacionales y burocráticos, entre otros que han tenido que ser confrontados y superados.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio, de carácter exploratorio, abre perspectivas para estudios cuantitativos o cualitativos de mayor escala, a nivel, regional o nacional, que puedan dar información acerca de los CLAP como redes articuladas en todo el país a la economía comunal naciente en Venezuela, a la economía pública activada y regulada desde el Estado y a la economía de mercado, dominante aún en Venezuela.

## REFERENCIAS

ÁLVAREZ, Víctor. **Venezuela: ¿Hacia dónde va el modelo productivo?** Caracas: Centro Internacional Miranda, 2009. *E-book*.

ANDRÉ, André Luís. **Ensaio**: geopolítica, cidade e violência. Foz do Iguazú: [agBook], 2016. *E-book*.

ANDRÉ, André Luís. Por uma geografia ontológica! Reflexões sobre os territórios urbanos transfronteiriços na América do Sul. **Revista Caribeña de Ciencias Sociales**, Málaga, mayo 2019. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/05/geografia-ontologica.html>. Acceso en: 12 abr. 2019.

ANIDO, Daniel. Políticas económicas y sectoriales agrícolas: efectos sobre la situación de la seguridad alimentaria en Venezuela, 1970-2000. **Agora Trujillo**: Revista del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social, Trujillo, año 5, n. 10, jul./dic. 2002. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17542>. Acceso en: 22 jun. 2019.

APONTE, Elizabeth. La geohistoria, un enfoque para el estudio del espacio venezolano desde una perspectiva interdisciplinaria. **Scripta Nova**: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Barcelona, v. 10, n. 218 [Geografía histórica e historia del territorio], 01 agosto 2006. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1216>. Acceso en: 12 abr. 2019.

BRICEÑO, Georgina. **Curso de formación socio-política**: Dimensión sociohistórica de la Revolución Bolivariana. Módulo I. Caracas: Centro de Capacitación Petroquímica, 2011.

CALDERA, Julianis. 7 de diciembre de 1936: Se funda la Parroquia Sucre. **Entérate 24**, [Caracas], 07 dic. 2020. Disponible en: <https://enterate24.com/07-de-diciembre-de-1936-se-funda-la-parroquia-sucre/>. Acceso en: 12 dic. 2020.

CEBALLOS, Beatriz. **La formación del espacio venezolano**: una propuesta para la investigación y enseñanza de la geografía nacional. 2. ed. Caracas: [S. n.], 1999.

CÓRDOVA, Armando. Consideraciones acerca del tipo de desarrollo alcanzado por la economía venezolana. In: CÓRDOVA, Armando; SILVA MICHELENA, Héctor. **Aspectos teóricos del subdesarrollo**. Caracas: Universidad Central de Venezuela (UCV), 1977. p. 155-195.

CURCIO CURCIO, Pasqualina. Hiperinflación: arma imperial – El caso Venezuela (III). **15 y Último**, Caracas, 21 agosto 2018. Disponible en: <http://www.15yultimo.com/2018/08/21/hiperinflacion-arma-imperial-iii-el-caso-venezuela/>. Acceso en: 11 agosto 2019.

DIETERICH, Heinz. **Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI**. Barquisimeto: Tipografía y Litografía Horizonte, 2005.

ECONOMÍA venezolana alcanza 66 meses de crecimiento continuo. **Rebelión**. [s. l.], 21 mayo 2009. Disponible en: <https://rebelion.org/la-economia-venezolana-alcanza-66-meses-de-crecimiento-continuo/>. Acceso en: 17 ago. 2019.

- EVANS, Nicmer N. Catia, basura y Revolución. **Aporrea**, [Caracas], 03 enero 2009. Disponible en: <https://www.aporrea.org/actualidad/a69721.html>. Acceso en: 11 nov. 2020.
- FREYTAS, Manuel. Guerra de cuarta generación: cuidado, su cerebro está siendo bombardeado - parte I. **IAR Noticias**, [s. l.], 21 marzo 2006. Disponible en: [http://www.iarnoticias.com/secciones\\_2006/norteamerica/0019\\_guerra\\_cuarta\\_generacion\\_21mar06.html](http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html). Acceso en: 11 abr. 2020.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. **La globalización imaginada**. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- GONZÁLEZ, Heriberto. **Curso de formación sociopolítica: historia de la confrontación entre los paradigmas capitalista y socialista**. Módulo 3. Caracas: UNEFA, 2012.
- GREGORI, Waldemar de. **Manifiesto de la proporcionalidad**. Caracas: Alcaldía de Caracas, 2005.
- GRUPPI, Luciano. **El concepto de Hegemonía en Gramsci**. Ciudad de México: Ediciones de Cultura Popular, 1978. Capítulo I y IV. p. 7-24 y 89-111.
- GUTIÉRREZ, Roger. **Acerca del modo de producción**. [S. l.: s. n.], [2012].
- GUTIÉRREZ PUEBLA, Javier. Escalas espaciales, escalas temporales. **Estudios Geográficos**, Madrid, v. 62, n. 242, p. 89-104, 2001. Disponible en: <https://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/295>. Acceso en: 26 sep. 2019.
- HERNÁNDEZ, José Rafael. Parroquia Sucre y sus 82 años. **Revista SIC**. Caracas: Centro Gumilla, 28 nov. 2018. Disponible en: <https://www.revistasic.gumilla.org/2018/parroquia-sucre-y-sus-82-anos/>. Acceso en: 12 marzo 2020.
- LACABANA, Miguel. Petróleo y hegemonía en Venezuela: la construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI. In: BASUALDO, Eduardo M.; ARCEO, Enrique (comp.). **Neoliberalismo y sectores dominantes: tendencias globales y experiencias nacionales**. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006. *E-book*.
- LOSADA MANOSALVAS, Samuel. **La gestión de la seguridad alimentaria**. Barcelona (España): Ariel, 2001.
- LUGO-MORIN, Dioses Ramón. America Latina: emergencia de un re-diseño institucional. **Polis: Revista Latinoamericana**, Santiago de Chile, n. 27 [Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad], p. 1-29, 2010. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/1056>. Acceso en: 12 sept. 2020.
- MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARÍAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). Ejemplo, lucha y perseverancia. In: MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARIAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). **Revista CLAP**, [Caracas], n. 2, p. 4-5, 18 sept. 2016a. Disponible en: <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/11/revista-clap-edicion-4.pdf>. Acceso en: 11 jul. 2020.

MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARÍAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). Los CLAP ante la guerra financiera imperialista [Editorial]. *In*: MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARÍAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). **Revista CLAP**, [Caracas], n. 4, p. 3, 02 oct. 2016b. Disponible en: <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/11/revista-clap-edicion-4.pdf>. Acceso en: 11 jul. 2020.

MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARÍAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). **Revista CLAP**, [Caracas], n. 1, 2016c. Disponible en: [http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/09/revista\\_clap\\_digital-1.pdf](http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/09/revista_clap_digital-1.pdf). Acceso en: 11 jul. 2020.

MADURO, Nicolás; BERNAL, Freddy; PADRINO LÓPEZ, Vladimir FARÍAS, Erika; CASTRO SOTELDO, Wilmar; DÍAZ, Tania (ed.). **Revista CLAP**, [Caracas], n. 26, 09 abr. 2017. Disponible en: <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2017/04/REVISTA-CLAP-26-WEB.pdf>. Acceso en: 11 jul. 2020.

MALUF, Renato S.; MENEZES, Francisco; MARQUES, Susana Bleil. **Caderno 'Segurança Alimentar'**. [S. l.: s. n.], [2000]. Disponible en: <https://www.agencia.cnptia.embrapa.br/gestor/pimenta/catalogo/REC000gvxlxe0t02wx7ha0g934vg3vl6b05.html>. Acceso en: 12 abr. 2019.

MORALES ESPINOZA, Agustín. La cuestión agroalimentaria en Venezuela. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n. 223 [Agricultura en América Latina: Entre producción familiar y agrobusiness], p. 128-145, sept./oct. 2009. Disponible en: [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3636\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3636_1.pdf). Acceso en: 11 oct. 2019.

PÉREZ FIGUEREDO, Carlos Andrés. **Petrocasa – un proyecto contrahegemónico: bases de acción social redistributiva en América Latina**. 2017. Trabajo de Conclusión de Carrera (Graduación en Ciencias Políticas y Sociología – Sociedad, Estado y Política en América Latina) – Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política, Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz do Iguazú, 2017. Disponible en: <https://dspace.unila.edu.br/handle/123456789/2273>. Acceso en: 22 oct. 2019.

PRANDI, Jair. Mapas de Caracas - Venezuela. **MapasBlog**, [s. l.], jul. 2012. Disponible en: <https://mapasblog.blogspot.com/2012/07/mapas-de-caracas-venezuela.html>. Acceso en: 11 sept. 2019.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Asamblea Nacional. Ley del Plan de la Patria: Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019. **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela**, Caracas, año 141, mes 2, n. 6.118, p. 1-40, Extraordinario, 4 dic. 2013. Disponible en: [http://historico.tsj.gob.ve/gaceta\\_ext/diciembre/4122013/E-4122013-3859.pdf](http://historico.tsj.gob.ve/gaceta_ext/diciembre/4122013/E-4122013-3859.pdf). Acceso en: 11 abr. 2020.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Asamblea Nacional. Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal. **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela**, año 138, mes 3, p. 18-27, n. 6.011, Extraordinario, 21 dic. 2010. Disponible en: [http://historico.tsj.gob.ve/gaceta\\_ext/diciembre/21122010/E-21122010-3048.pdf](http://historico.tsj.gob.ve/gaceta_ext/diciembre/21122010/E-21122010-3048.pdf). Acceso en: 11 nov. 2020.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Asamblea Nacional Constituyente. **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. Con la Enmienda N° 1, [...] promulgada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, el 19 de febrero de 2009. Caracas: Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, 2009 [1999]. *E-book*.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Asamblea Nacional Constituyente. Ley Constitucional del Comité Local de Abastecimiento y Producción. **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela**, Caracas, año 145, mes 4, n. 41.330, p. 439.758-439.760, 29 enero 2018. Disponible en: <http://historico.tsj.gob.ve/gaceta/enero/2912018/2912018-5151.pdf>. Acceso en: 21 jun. 2020.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular de Planificación. **XIV Censo Nacional de Población y Vivienda: Resultados por Entidad Federal y Municipio del Distrito Capital**. Caracas: Instituto Nacional de Estadística, dic. 2014 [2011]. *E-book*.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Presidencia. **Proyecto Nacional Simón Bolívar: Primer Plan Socialista (PPS) – Desarrollo Económico y Social de la Nación (2007-2013)**. Caracas: [s. n.] sept. 2007. *E-book*. Disponible en: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2011/03/Proyecto-Nacional-Sim%C3%B3n-Bol%C3%ADvar.pdf>. Acceso en: 12 jun. 2020.

SANOJA, Mario; VARGAS-ARENAS, Irailda. El manejo político de la historia indígena venezolana. *In: PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA. Cuadernos de formación ideológica*. n. 1, p. 11-12. [Caracas]: Sistema de Formación Socialista Simón Bolívar, agosto 2009 [2007].

SANOJA, Mario; VARGAS-ARENAS, Irailda. La formación de cazadores recolectores del oriente de Venezuela. **Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social**, Cádiz, v. 2, p. 179-219, 1999. Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/1477>. Acceso en: 17 mayo 2019.

SANTAELLA YEGRES, Ramón. **La dinámica del espacio en la cuenca del Lago de Maracaibo, 1873-1940: y su proyección hasta el presente**, 1980. Caracas: FACES/UCV, División de Publicaciones, 1989.

SANTOS, Milton. **Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal**. 10. ed. Rio de Janeiro: Record, 2003.

SEGOVIA, Diego. El derecho a la alimentación y la pérdida de la soberanía alimentaria. *In: CACACE, Stella Maris (coord.). Derechos humanos en Paraguay 2005*. Asunción: Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY), 2005. p. 401-411. *E-book*.

SILVEIRA, María Laura. Circuitos de la economía urbana y nuevas manifestaciones del comercio metropolitano. **Cidades**, [Presidente Prudente], v. 11, n. 18 [Comércio e consumo na cidade contemporânea], p. 78-91, 2014. Disponible en: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/revistacidades/article/view/4246>. Acceso en: 17 jun. 2019.

SMITH, Neil. Geografía, diferencia y políticas de escala. **Terra Livre**, São Paulo, v. 2, n. 19 [Geografia, Movimentos Sociais e Teoria], p. 127-146, jul./dic. 2002. Disponible en: <https://publicacoes.agb.org.br/index.php/terralivre/article/view/162>. Acceso en: 22 abr. 2019.

SOUSA, Ignacio de. Catia es la puerta de entrada a Caracas. **Ciudad CCS**. Participación. año 2, n. 376, p. 7. Caracas: Fundación para la Comunicación Popular CCS, 22 agosto 2010.

TOVAR, Ramón. **El enfoque geohistórico**. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1986.

VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. Desarrollo endógeno: teorías y políticas de desarrollo territorial. **Investigaciones Regionales**, [Barcelona/Alcalá de Henares], n. 11, p. 183-210, otoño 2007. Sección Panorama y Debates. Disponible en: <https://investigacionesregionales.org/es/article/desarrollo-endogeno-teorias-y-politicas-de-desarrollo-territorial/>. Acceso en: 28 abr. 2019.

VILLEGAS, Silvio. Economía y sociedad: ss. XVI y XVII. *In*: HERNÁNDEZ CABALLERO, Serafín (ed.). **Gran enciclopedia de Venezuela**. vol. 3. Caracas: Globe, 1998. p. 133-140.

VIVAS, Arelis; RODRÍGUEZ, María Candelaria; MENDOZA DE FERRER, Ermelinda. Desarrollo endógeno: opción para el rearme humanizado del sistema productivo latinoamericano. *In*: LÓPEZ HERRERA, Francisco (ed.). **Contaduría y administración**, Ciudad de México, n. 231, p. 9-31, mayo-agosto 2010. Disponible en: <http://www.cya.unam.mx/index.php/cya/article/view/247>. Acceso en: 11 agosto 2019.